

A

0  
0  
0  
9  
1  
5  
7  
8  
9  
2



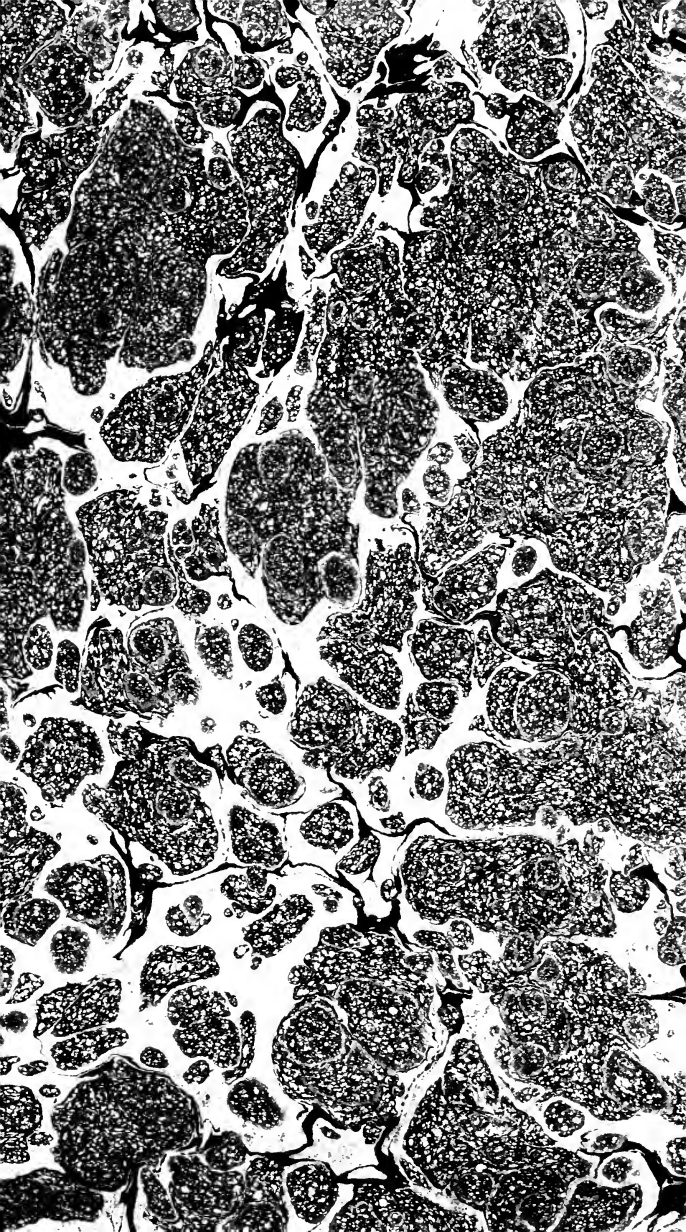
00009157892

nia

ONLY



THE LIBRARY  
OF  
THE UNIVERSITY  
OF CALIFORNIA  
LOS ANGELES







# MÉXICO CONQUISTADA.

POEMA HEROYCO.

*POR DON JUAN DE ESCOIQUIZ,  
Canónigo de Zaragoza, Sumiller de Cortina de S. M.  
y Maestro de Geografía y Matemáticas del  
Serenísimo Señor Príncipe de Asturias.*

DEDICADO

AL REY NUESTRO SEÑOR.

TOMO TERCERO.

CON SUPERIOR PERMISO.

MADRID EN LA IMPRENTA REAL.

POR D. PEDRO JULIAN PEREYRA, IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.  
AÑO DE 1798.



# MÉXICO CONQUISTADA.

## CANTO DECIMONONO.

FP  
6520  
E7865  
V.3

---

### ARGUMENTO.

*La batalla de Otumba sigue fiera  
Hasta salir Cortés de su emboscada.  
Mata á Cacumacin, y se apodera  
Del estandarte real; pero comprada  
Cara la gran victoria considera  
Toda su gente, puesto que enconada  
Una herida que en ella ha recibido,  
Al extremo le tiene reducido.*

### I.

Así por todas partes obstinada,  
Cada instante con mas furor ardía  
La batalla, y la suerte equilibrada  
Entre ambas haces no se decidía,  
Quando Cortés, que desde su emboscada  
La ocasion favorable conocía,  
Hizo seña á su esquadra, y el primero  
Partió contra los bárbaros ligero.

## 2.

Como al vasto horizonte resonando,  
Rápida asoma horrenda nube obscura,  
Con relámpagos vivos alternando  
Sus sombras, y anunciando la mas dura  
Tormenta, así los campos atronando,  
La esquadra los caballos apresura;  
Nubes de espeso polvo la rodean,  
Y en su fondo las armas centellean.

## 3.

Qual la garza en el ayre combatida  
Largo rato dealcones peladores  
Defiende osada y rápida su vida;  
Mas al ver de las partes inferiores  
De la tierra elevarse el que la vida  
La ha de quitar, aturde con clamores;  
Así luego que á Hernando divisáron  
Los Indios, con sus gritos lo anunciáron.

## 4.

Como hábil jardinero á la corriente  
Agua, que á un quadro rápida camina  
Donde puede hacer daño, ansiosamente  
Muro opone de tierra y de fagina.  
Tal el General Indio el mas valiente  
Cuerpo de sus guerreros encamina,  
Del fuerte Ismaro y de Teutile al mando,  
Para oponerse al esquadron de Hernando.

## 5.

Mas antes que llegase ácia el costado  
Derecho, á cuyo extremo dirigia  
Su ataque el fiero Hispano, derrotado  
Los espaciosos campos ya cubria  
El cuerpo por Aldaro gobernado,  
Y qual rebaño sin pastor huia,  
Pues este á una lanzada en la embestida  
Primera traspasado dió la vida.

## 6.

La esquadra Hispana con veloz carrera  
A los fugaces bárbaros apura,  
Con el mismo furor que la altanera  
Aguila por la líquida llanura  
De los ayres detras de la ligera  
Vandada de palomas apresura  
El vuelo; y fiera al mísero alancea,  
Que los pies con presteza no menea.

## 7.

Ismaro airado al ver la vergonzosa  
Fuga, á su tropa manda que ensangrienta  
Sus armas en la turba temerosa,  
Matando á aquel que no vuelva la frente  
Al Español. Esta órden rigurosa,  
Executada al punto exâctamente,  
Hace que aun los mas viles con un miedo  
Venzan otro, y combatan con denuedo.

## 8.

Así tímidos ciervos, acosados  
De una manada de voraces perros,  
Rápidos atras dexan dilatados  
Bosques, y trepan por los altos cerros;  
Mas si por todas partes atajados  
De hombres se ven y de sangrientos hierros,  
Cede el primer temor que los azora,  
Y embisten á la turba ladradora.

## 9.

Cortés y sus ginetes arremeten,  
Corriendo á rienda suelta, á los reunidos  
Fugitivos, los abren, y se meten  
Sobre montes de muertos y de heridos,  
Hasta que atras dexados, acometen  
A las tropas de Ismaro, y recibidos  
De una selva de picas, no por esto  
En ellas dexan de internarse presto.

## 10.

Mas no es sin que al romper el fuerte muro  
De puntas que los Indios opusieron  
Caiga rodando alguno al suelo duro,  
Que Pedro Urrea y Juan de Alarcos diéron  
Un vuelo tal, que para lo futuro  
De semejante chasco se exîmiéron,  
Pasado el vientre Alarcos, y horadada  
A Urrea la garganta una lanzada.

## I I.

El caballo perdió Juan de Alvarado,  
Que por medio del pecho en otra lanza  
Hasta la misma grupa fue ensartado;  
Tal fue del bravo Odino la pujanza,  
Cuyo brazo hizo el golpe celebrado.  
Salta en el suelo el Español, y avanza  
Con la espada en la mano, qual ligera  
Onza al Indio, que intrépido le espera.

## I 2.

Recibe Odino un tajo tan valiente  
A la dura cabeza dirigido,  
Que sin duda acabara prontamente  
El Español el duelo, si torcido  
El filo no le diera fatalmente  
De llano; mas fue presto respondido  
Del Indio, que hizo piezas el escudo,  
Y un hombro le dexó de armas desnudo.

## I 3.

Iba á vengarse el Español furioso;  
Mas se vió de tal modo circundado  
De bárbaros, que tuvo cuidadoso  
Que atender sin tardar á aquel nublado  
De enemigos, juzgándose dichoso  
En poder defenderse aun ayudado  
De Rangel y de Tapia que advirtiéron  
Su riesgo, y á carrera ácia él viniéron.

## 14.

Mientras que los caballos revolviendo  
A manera de horrible remolino,  
Y las sangrientas lanzas esgrimiendo,  
Abren entre los bárbaros camino,  
Pronto Alvarado de la rienda asiendo  
El caballo de Alarcos, que se vino  
A carrera tendida á la querencia  
De los otros, montó sin resistencia.

## 15.

Júntase con los bravos caballeros  
De venganza sediento, y tal estrago  
En los bárbaros hacen, que ligeros,  
Vuelto ya el campo de su sangre un lago,  
Huyen atropellando sus primeros  
Xefes, que en vano, ya con el halago,  
Ya amenazando tiran á animarlos,  
Pues Cortés solo basta á derrotarlos.

## 16.

Nueve guerreros en el suelo tiende,  
Mientras dura la fuerte lanza entera;  
Hecha pedazos, con la espada hiende  
Escudos, yelmos, hombres qual si diera  
En tierna pasta. Golpe no descende  
De su terrible brazo, que no hiera  
De muerte, ó quando menos que tullido  
No dexe para siempre al triste herido.



## 17.

El penacho de plumas encarnado  
Que hace sombra al morrion resplandeciente,  
A los rayos del sol brilla inflamado,  
Qual infausto cometa, que eminente  
De miedo llena al vulgo preocupado,  
Y el tropel fiero del caballo ardiente  
Que hace baxo sus pies temblar la tierra,  
Con nuevo horror los bárbaros aterra.

## 18.

Las filas todas á su encuentro ondeando  
Qual mieses agitadas por el viento,  
El campo amedrentadas van dexando,  
Por mas que Ismaro, de su abatimiento  
Desesperado, tira blasfemando  
A contenerlas. El feliz momento  
Cortés y sus soldados aprovechan,  
Y con mayor empeño las estrechan.

## 19.

Como hinchado torrente, detenido  
Por una fuerte presa de trabadas  
Vigas, con ellas choca enfurecido  
Y sin cesar, hasta que separadas  
Algunas de ellas, con horrendo ruido  
Todas se desencajan arrastradas  
Por sus ondas, así la esquadra Hispana  
Rompe y esparce al fin la Mexicana.

## 20.

Solo tú Ismaro, digno de otra suerte,  
Despechado al mirar su vergonzosa  
Fuga, buscas intrépido la muerte,  
Y deseando hacerla mas gloriosa,  
Al fiero Hernando esperas sin moverte,  
Diestro contra él blandiendo la nerviosa  
Pica, sin arredrarte la fiereza  
Con que ácia tí volando se endereza!

## 21.

Antes que llegue al Indio valeroso,  
Admirando Cortés su atrevimiento,  
De una fácil victoria desdeñoso,  
„Quién eres, grita, tú que descontento  
„De vivir te me opones presuntuoso?  
„Ismaro soy, responde, que me afrento  
„De ver huir mis tropas, morir quiero;  
„Pero este don te enviaré primero.

## 22.

Dixo, y sin aguardar otra respuesta,  
Con vigoroso brazo la fornida  
Lanza al caballo arroja. Corta presta  
Silbando el ayre, y dando en donde unida  
Está al pretal la silla por la opuesta  
Parte, sale sangrienta la lucida  
Punta. Al golpe en el suelo estremecido  
El caballo feroz queda tendido.

## 23.

Cortés desembaraza prontamente  
Los pies de los estribos, y á carrera  
Le acomete. No menos diligente  
El Indio, siempre que la espada fiera  
Le va á alcanzar, la evita diestramente.  
Tan presto de un gran salto se hace afuera,  
Tan presto de otro brinco se le arrima,  
Y un fuerte golpe le descarga encima.

## 24.

El Español que al bárbaro no iguala  
En ligereza, por estar armado  
De punta en blanco, viendo al fin que exhala  
Su fuerza en vano, espera reportado  
Que confiado se acerque. Entonces cala  
Prontamente la espada, que horadado  
El peto, abre á la muerte una ancha entrada,  
La punta á las espaldas asomada.

## 25.

Muerto Ismaro, Cortés montó al momento  
Otro caballo con que le acudieron  
Sus soldados, siguiendo con violento  
Impetu la victoria. Los que huyéron  
De su furor, corrieron sin aliento,  
Hasta que con el centro se reuniéron,  
Llegando presto la caballería  
Hispana, que detras de ellos venia.

## 26.

El Tezcucano Príncipe, formando  
Un batallon espeso de la gente  
Que tiene de reserva, y ocupando,  
Sobre las ricas andas eminente  
El centro, la bandera real llevando,  
A Cortés y á los suyos hace frente,  
Enviando al mismo tiempo mensageros  
A llamar otros cuerpos de guerreros.

## 27.

A toda rienda embisten los Hispanos  
El batallon cerrado, estremeciendo  
Todo el campo el tropel de los lozanos  
Caballos, como suele algun tremendo  
Peñon de una alta cumbre á los lejanos  
Campos precipitado descendiendo,  
Hacer temblar el monte, y dilatadas  
Llanuras en su falda colocadas.

## 28.

Los Indios por su parte combatian  
Con furor, sus hileras apretando,  
Y á toda su pujanza resistian.  
De uno á otro instante el paso apresurando  
Nuevos cuerpos de tropas les venian,  
La empresa cada vez dificultando,  
Por mas que los Hispanos se afanaban,  
Y el campo de cadáveres sembraban.

## 29.

Cacumacin desde sus elevadas  
Andas, ya con la voz, ya con la mano  
Anima sus esquadras apuradas;  
Y no menos Jalimo, Aldo y Lirmano,  
Recorriendo sus filas ordenadas,  
Dan un nuevo vigor al inhumano  
Choque, á sus persuaciones añadiendo  
El exemplo, qual fieras combatiendo.

## 30.

Mientras así prosiguen batallando,  
Cortés, á quien jamas se le pasaba  
Cosa alguna, las andas reparando,  
Y la Imperial bandera que llevaba  
El Mexicano xefe, y no dudando  
Que en arrancarle aquella insignia estaba  
Quizá el vencer los Indios obstinados,  
Convoca diez intrépidos soldados.

## 31.

Dexando á los demas en la contienda  
Sangrienta, toma campo, y al guerrero  
Esquadron acomete á toda rienda,  
Diciendo á los que van con el primero:  
„Seguid todos mis huellas: nadie atienda  
„A matar gente, sino á abrir ligero  
„El camino, hasta tanto que lleguemos  
„A aquel real estandarte que allí vemos.

## 32.

Como el enorme ariete retirado  
A fuerza de maromas, de repente  
Suelto, el espeso muro fabricado  
De dura piedra con la herrada frente  
Rompe, del mismo modo arrebatado  
Abre Cortés con su escogida gente  
De agudas picas la terrible valla,  
Y deshace la bárbara canalla.

## 33.

Desgraciados de aquellos que el destino  
Adverso, ó la arrogancia presuntuosa  
Arrastran á oponerse á su camino.  
Ninguno escapa de la sanguinosa  
Lanza, ni le liberta el peto fino,  
O el broquel duro de la temerosa  
Muerte, que Hernando va en la delantera,  
Y aun siendo de diamante los partiera.

## 34.

Cacumacin del elevado asiento,  
Airado á sus soldados amenaza;  
Mas en vano con voces hiere el viento.  
Turbados no le atienden, solo traza  
Cada uno en el confuso movimiento  
Como ha de libertarse, y ancha plaza  
Abren al Español, que á la nobleza  
Que las andas circunda se endereza.

## 35.

El Príncipe feroz que tan cercano  
Ve el riesgo, encima de ellas en pie puesto,  
Blandiendo una asta con la diestra mano,  
En la siniestra el estandarte enhiesto,  
Osado aguarda al Capitan Hispano,  
Que mientras que su gente el interpuesto  
Noble esquadron enfurecido apura,  
Lo rompe, y á las andas se apresura.

## 36.

Jalimo, Lango, y doce valerosos  
Capitanes, al Príncipe rodeando,  
Al encuentro le salen presurosos,  
Y mientras que con él estan lidiando,  
Cacumacin ordena á sus nerviosos  
Conductores que el paso adelantando  
Le lleven á otra esquadra, que ordenada  
A su socorro viene no apartada.

## 37.

Cortés su pronta retirada viendo,  
Y que mientras allí se entretenia,  
Contra aquellos guerreros combatiendo,  
La coyuntura mas feliz perdia,  
Hace dar al caballo un salto horrendo  
Por cima de Jalimo y Levopia,  
Y despreciando la restante gente,  
Al fugitivo alcanza prontamente.

## 38.

Cacumacin que solo se apartaba  
Por temor de exponer la real bandera,  
No por miedo, que nunca su alma brava  
Conoció, la asta gruesa, qual ligera  
Paja blandiendo, tira, y se la clava  
En el espeso escudo, de manera  
Que tiene que arrojarlo en el momento  
Para que no le cause impedimento.

## 39.

Salta despues al suelo, y arrancando  
Una peña disforme, destinada  
A terminar un campo, al fiero Hernando  
La tira con tal fuerza, que abollada  
La celada finísima qual blando  
Plomo, le abre una herida dilatada,  
Que á ser profunda, hubiera dado al fuerte  
Hispano General súbita muerte.

## 40.

Cortés, aunque aturdido del tremendo  
Golpe, contra él en ira ardiendo avanza,  
Y al pecho el mortal bote dirigiendo,  
Le saca un palmo de sangrienta lanza  
Acia la espalda. El bárbaro cayendo  
Boca arriba en el suelo aun afianza,  
Bien que cercano á su hora postrimera,  
Con apretada mano la bandera.



## 41.

A la sazón no léjos se encontraba  
Un Español ginete valeroso,  
Que Juan de Salamanca se llamaba;  
Este al ver caer el Indio, presuroso  
Del caballo arrojándose le acaba,  
Y corta la cabeza, que gozoso  
Con el Real estandarte ofrece á Hernando,  
A gritos la victoria proclamando.

## 42.

Al ver perdida la fatal bandera,  
Y aquel soberbio General tendido  
En brazos de la muerte, se apodera  
Un frio horror de todo el extendido  
Exército. Resuena la atmosfera  
De dolorosos gritos, y perdido  
El tino, aun los que son mas valerosos  
Se desordenan y huyen temerosos.

## 43.

Corre la muchedumbre apresurada,  
Confusa, quanto encuentra atropellando,  
Por aquella llanura dilatada,  
Las armas como estorbos arrojando,  
Y abandonados con desapiadada  
Presteza los heridos, que arrastrando  
Entre los moribundos y los muertos,  
Procuran escapar de temor yertos.

## 44.

Así á orillas del mar, si se estremecen  
Con terremoto horrible sus cimientos,  
Huyen las bravas ondas, y aparecen  
El fondo seco y los alojamientos  
Ocultos de los peces, que fenecen  
Aleteando con vivos movimientos,  
Cubriendo todo el suelo, ó ya rendidos  
Inmóviles lo ocupan y extendidos.

## 45.

Los Españoles con furor persiguen  
Por todas partes la turbada gente,  
Cortando el paso, á fin que no se abriguen  
En montañas y bosques, y escarmiente  
Su audacia de una vez, sin que mitiguen  
La indignacion del vencedor ardiente  
Las lágrimas, los ruegos lastimosos,  
Ni ofertas de rescates mas preciosos.

## 46.

Como tímidas liebres apretadas  
De corredores galgos, anhelando  
Los llanos cruzan, y las escarpadas  
Cuestas trepan, mil tretas empleando  
Para librarse, así precipitadas  
Vuelan las tropas de Indios, engañando  
Con vueltas y revueltas por el llano  
Los ligeros caballos del Hispano.

## 47.

Mas presto el que cortado, á algun vecino  
Bosque no se refugia, es alcanzado,  
Sin poder esperar otro destino  
Que el de la muerte del Hispano airado;  
Por fortuna la noche sobrevino,  
Y sus amigas sombras, enlutado  
Todo el valle, á los pocos libertáron,  
Que vivos aun en su extension quedáron.

## 48.

El xefe Hispano á cuya generosa  
Piedad, aunque precisa, era sensible  
Tan dura execucion; dió rigurosa  
Orden de que parase aquel terrible  
Alcance, aun antes que la perezosa  
Obscuridad, totalmente imposible  
Lo hiciese, sus guerreros ordenando,  
La clara aurora en armas aguardando.

## 49.

Tienden al asomarse sus albores  
La vista ansiosa por el extendido  
Campo los ya aplacados vencedores,  
Y no pueden negar algun gemido  
Compasivo al mirar tales horrores  
Hijos de su furor, tanto esparcido  
Cadáver, tantos miembros destrozados,  
De sangre sus confines inundados.

## 50.

Espectáculo horrible, que renueva  
 De los padres y esposas la memoria  
 En algunos, al paso que á otros lleva  
 A admirar tristes la funesta historia  
 Del hombre, á quien la cruda muerte ceba  
 Con la ambicion ó con la vanagloria,  
 A fin de que sus víctimas aumente,  
 Y él mismo al fin sus aras ensangrienta!

## 51.

Entre estas reflexiones dolorosas,  
 Los muertos compañeros sepultáron  
 Por orden de Cortés, y las piadosas  
 Exêquias acabadas, camináron  
 A Tlascála, sin que en las espaciosas  
 Tierras que hasta sus términos cruzáron,  
 Un enemigo solo se encontrara,  
 Que aun desde léjos presentarse osara.

## 52.

Mediando su carrera el sol ardía,  
 Quando el amigo suelo conociendo,  
 En el espeso muro que corria  
 De uno á otro monte el paso defendiendo,  
 Lo saludan colmados de alegría,  
 Con repetidos vivos conmoviendo  
 Los ayres, qual saluda ya cansado  
 El marinero el puerto suspirado.

## 53.

Los Tlascaltecas sobre todo, dando  
 Brincos de gozo, besan el terreno,  
 Y á los caros Hispanos abrazando,  
 Les aseguran que en su patrio seno,  
 De todas sus fatigas descansando,  
 Con nuevas fuerzas soltarán el freno  
 A su justo rigor, dando castigo  
 Al orgullo del bárbaro enemigo.

## 54.

Apenas aquel muro atravesáron  
 Por un portillo estrecho, defendido  
 De dos torreones, quando divisáron  
 Un número de tamenes crecido  
 Cargado de vituallas, que enviáron  
 Las vecinas aldeas, precedido  
 De quatro Tlascalános Senadores,  
 Y de gran comitiva de Señores.

## 55.

La República así lo habia dispuesto,  
 Sabiendo que el ejército salia  
 De México, y teniendo por supuesto  
 Que escaso de alimentos llegaria;  
 Tambien previno cerca de aquel puesto  
 Catorce mil guerreros, que regia  
 Xicotencal el hijo, por si acaso  
 De socorrerle acontecia el caso.

## 56.

Era su padre el venerable anciano,  
 A quien Xicotencal tambien llamaban,  
 Varon constante y de consejo sano,  
 Al qual como á un oráculo miraban  
 El Senado y el pueblo Tlascaláno,  
 Pues aunque ya los años le agoviaban,  
 Y hacia mucho tiempo que era ciego,  
 De un jóven conservaba todo el fuego.

## 57.

Entre este Senador y su hijo habia  
 En modo de pensar gran diferencia,  
 El primero á Cortés tierno queria,  
 Quando al contrario lleno de impaciencia  
 Y de pesar el fiero hijo sufría,  
 Que reynase la buena inteligencia  
 Entre las dos naciones, y primero  
 Que á él, se considerase á un forastero.

## 58.

Fomentaba este encono la memoria  
 De los lances, que habian precedido  
 A aquella paz funesta: la victoria  
 Triplicada que habia conseguido  
 El Español sobre él: toda su gloria  
 Abatida, y él mismo constituido  
 Sobre el pie de un Ministro respetuoso,  
 De aquel hombre para él el mas odioso.

## 59.

Estas amargas reflexiones eran  
Otros tantos crueles torcedores  
Para el soberbio jóven, que le hubieran  
Precipitado presto á los mayores  
Excesos, si su furia no tuvieran  
A raya los mas graves Senadores,  
Y el primero su padre, á quien amaba  
El pueblo juntamente y respetaba.

## 60.

Este del paternal amor guiado,  
Como el odio de su hijo conocia,  
Esperando que al trato y al agrado  
De Hernando poco á poco cederia,  
Dispuso le encargase su Senado,  
Que en la diputacion que pasaria  
A darle el parabien la voz llevara,  
Y en la ciudad tambien le acompañara.

## 61.

Bramaba el feroz Indio interiormente  
De haber de obedecer, mas conociendo  
Que aun no estaba en sazon de hacer patente  
Su modo de pensar, cauto cubriendo  
Su indignacion, debaxo de aparente  
Gravedad, la embaxada dirigiendo,  
Dió á Hernando el parabien de su venida,  
Y de la gran victoria conseguida.

## 62.

Ofrecióle despues quanto pendiera  
Del Senado y del pueblo Tlascaláno  
Para servirle con la mas sincera  
Voluntad, ponderando muy ufano  
El gran socorro que antes que viniera  
Dispuso, conociendo de ante mano  
El grave riesgo que le amenazaba,  
Vista la poca gente que llevaba.

## 63.

Respondióle Cortés agradeciendo  
Atento la fineza del Senado,  
Y todas sus ofertas admitiendo;  
Le preguntó con ansia del estado  
De todos sus amigos, inquirendo  
Antes de la salud de su estimado  
Padre, y de sus respuestas satisfecho,  
A Tlascála con él siguió derecho.

## 64.

Luego que á la ciudad se aproxîmáron,  
La marcha un triunfo fue no interrumpido.  
Innumerables gentes ocupáron  
Los caminos y todo el extendido  
Campo, y con sus aplausos resonáron  
Los ayres, al pasar el aguerrido  
Exército, sus hechos celebrando,  
Y á Cortés con sus Dioses igualando.



## 65.

Las amantes esposas, los ancianos  
Padres abrazan á los cariñosos  
Hijos y esposos; lloran los hermanos  
De gozo al encontrarse; presurosos  
Procuran en tropel los ciudadanos  
Distinguir sus amigos victoriosos;  
Las tiernas madres dudan aun si vieren  
Vivos los hijos, que en sus brazos tienen.

## 66.

Todo es bullicio, todo es alegría;  
Los Senadores mismos olvidando  
Su gravedad en tan dichoso día,  
Los vivos con el pueblo interpolando,  
Sin órden cada qual como podia  
Se adelantan, á todos saludando,  
A explicar á Cortés su rendimiento,  
Y á conducirle ácia su alojamiento.

## 67.

Al compas de trompetas y tambores,  
Que en tono alegre suenan hermanados,  
Entran en la ciudad los vencedores.  
Arrojan de ventanas y terrados  
Verdes guirnaldas y olorosas flores  
Sobre ellos. Hallan prontas á los lados  
De las calles mil mesas, con preciosos  
Manjares y licores generosos.

## 68.

Calmados los primeros movimientos  
Del gozo, y anchamente repartida  
Toda la tropa en los alojamientos,  
Cortés pensó en curarse de su herida  
Que habia despreciado, y por momentos  
Se iba enconando. Nueva que esparcida  
Por la ciudad festiva con presteza,  
Todo el contento convirtió en tristeza.

## 69.

Apenas á noticia del Senado  
Llegó, quando envió quatro Señores  
De su gremio, mandándoles que al lado  
Del herido, llevando los mejores  
Médicos, asistiesen con cuidado,  
Y que les ofreciesen los mayores  
Premios, si felizmente le curaban,  
Qual de su mucha ciencia lo esperaban.

## 70.

Los Españoles por su parte ansiosos  
De su salud, rodeando tristemente  
La casa, se cruzaban officiosos,  
Preparando quanto era conducente  
A su alivio. Dos fisicos famosos  
De su nacion tanteáron diestramente  
La herida, que inflamada se extendia,  
Y pronta á supurarse parecia.

## 71.

El mas mozo que Perez se llamaba  
Fue de sentir que luego se le abriera,  
A fin que la materia que empezaba  
A formarse por dentro no cundiera;  
Mas como intempestivo lo rehusaba  
Con el mayor empeño Juan de Osera  
Su anciano compañero, que á la ciencia  
Juntaba muchos años de experiencia.

## 72.

En el juicio con todo convenia,  
Dando la curacion por peligrosa  
Aun no abriéndola, y mas si le crecia  
La calentura. No menos dudosa  
A los Médicos Indios parecia,  
Principalmente quando mas furiosa  
La fiebre se encendió al dia tercero,  
Que para todos fue funesto agüero.

## 73.

Un punto dia y noche los soldados  
Españoles las puertas no dexaban,  
Ya esperanzando, ya desconsolados,  
Conforme á las noticias que les daban.  
Enternecia el ver tan alentados  
Guerreros, que gozosos se arrojaban  
Poco antes á la muerte, ahora gimiendo  
Y dolorosas lágrimas vertiendo.

## 74.

No con menos ardor los Tlascaláños  
 Todas las calles del contorno llenan,  
 Invocando afligidos á sus vanos.  
 Idolos. Las doncellas desmelenan  
 Sus cabellos corriendo á los profanos  
 Templos. Por toda la ciudad no suenan  
 Sino ayes y gemidos, qual si entera  
 Entre voraces llamas pereciera.

## 75.

Magiscatcin, el generoso ciego  
 Xicotencal, y toda la nobleza  
 No tienen un instante de sosiego,  
 Ya asistiendo á Cortés, ya la tristeza  
 Del pueblo y el fatal desasosiego  
 Calmando con prudencia y con firmeza,  
 Bien que aun mas vivo en lo interior sentian  
 El dolor, que en los otros reprimian.

## 76.

El viejo Olid y los demas Hispanos,  
 Que cada instante acrecentarse viéron  
 El riesgo, no fiando ya en humanos  
 Medios, á recurrir se decidieron  
 Del cielo á los auxílios soberanos,  
 Y con el Padre Olmedo dispusieron,  
 Que una devota procesion se hiciera,  
 Y una solemne Misa se dixerá.

## 77.

Cortés antes que á México marchara,  
No léjos de Tlascála habia erigido  
Una ermita capaz, y sobre el ara  
Una cruz de madera establecido,  
Dexando allí para que la cuidara  
Un Español anciano, que rendido  
De las fatigas descó quedarse,  
Y á aquel dichoso oficio consagrarse.

## 78.

Al Senado pidió quando partia,  
Que aquel sacro edificio y el soldado  
Protegiese entre tanto que volvía.  
Hízolo así con tanto mas cuidado,  
Quanto una blanca nube baxó, al día  
Siguiente que Cortés se habia ausentado,  
Y estuvo inmóvil sobre la sagrada  
Ermita mas de un año colocada.

## 79.

Desde entonces el pueblo Tlascaláno,  
Aunque de misioneros careciendo  
Por la guerra, miró el culto christiano  
Con muy distintos ojos, disponiendo  
Así la providencia aquel pagano  
Pueblo, á que la cerviz dura rindiendo,  
Al verdadero Dios reconociera,  
Y frutos de virtudes produxera.

Ahora á esta misma ermita encamináron  
La procesion humilde los piadosos  
Españoles. Los Indios que supieron  
Su intento, entapizáron de frondosos  
Ramos todo el camino, que esparciéron  
De flores, y con rostros dolorosos,  
En todo á los Hispanos imitando,  
Los fuéron al santuario acompañando.

## 81.

A tí, ó Deidad, que el universo hiciste  
Una y trina, rendidos suplicaban.  
A tí, o Verbo divino, que quisiste  
Hecho hombre redimir los que moraban  
Encadenados en la region triste  
De la muerte. Confiados reclamaban  
Tu intercesion, ó Vírgen soberana,  
Luciente estrella de la raza humana.

## 82.

A tí tambien, ó celestial guerrero,  
Terror de los abismos, que arrojastes  
Del elevado empireo el dragon fiero;  
A tí gran precursor que preparastes  
Las sendas á tu Dios. A tí llavero  
Del cielo que la tierra iluminastes,  
Y á todos los celestes cortesanos  
Rogando, alzaban las piadosas manos.

## 83.

El venerable Olmedo, revestido  
Con otros dos ministros del sagrado  
Culto, cierra devoto, y compungido  
Con grave paso el órden arreglado  
De la marcha, y le sigue un escogido  
Esquadron de guerreros bien armado;  
De este modo á la ermita van llegando,  
Y todos sus contornos ocupando.

## 84.

Dentro por su estrechez solos entráron  
Sacerdotes y xefes principales;  
Por las abiertas puertas presenciáron  
Los demas los misterios celestiales,  
Que al punto reverentes comenzáron  
Los ministros, llorando sus fatales  
Culpas primero, y luego del tremendo  
Sacrificio la serie prosiguiendo.

## 85.

Los Indios de rodillas y callados,  
A los Hispanos mismos admiraban,  
Que en la sagrada víctima clavados  
Los ojos, silenciosos la adoraban,  
Y en sus humildes votos hermanados,  
La vida de Cortés solicitaban,  
Ofreciendo al Eterno su querido  
Hijo, sobre aquella ara descendido.

# CANTO VIGESIMO.

## ARGUMENTO.

*La Hispana tropa sigue dolorida  
Suplicando al Señor que dé clemente  
La salud á Cortés. Clama afligida  
Con zelo igual la Tlascalúna gente.  
Baxa del cielo un Angel, y su herida  
Sana. Despues la Gloria á su eminente  
Templo le lleva, y manifiesta cosas  
Pasadas y futuras prodigiosas.*

### I.

A los altos alcázares del cielo  
Qual puro incienso la oracion piadosa  
Sube, y rasgando el encendido velo  
De luz inaccesible, no reposa  
Hasta llegar con el sublime vuelo  
Al trono del Excelso, no dudosa  
De ser de su bondad bien admitida,  
Como por su hijo mismo conducida.

### 2.

Benigno el Padre celestial la atiende,  
Y volviendo el semblante magestuoso  
A la Corte brillante, que se extiende  
Al rededor del solio luminoso,  
Alza el velo densísimo que pende,  
Y oculta á sus criaturas el curioso  
Orden de lo futuro contingente,  
Acerca de él diciendo lo siguiente.



## 3.

„ Sabed que condesciendo á este rendido  
„ Ruego , y que Hernando de la herida sano  
„ Tendrá dentro de poco reducido  
„ A su arbitrio el Imperio Mexicano;  
„ Pero para que vea confundido  
„ Todo su esfuerzo el infernal tirano,  
„ Un breve tiempo sufriré á su inquieto  
„ Furor que contradiga este decreto.

## 4.

„ Tal es mi voluntad. Así domada  
„ Su soberbia será ; pero antes quiero  
„ Que tú mi siervo , á quien está encargada  
„ La custodia de Hernando , con ligero  
„ Vuelo á su estancia vayas , y curada  
„ Su herida , por el áspero sendero  
„ Hagas que de la Gloria acompañado,  
„ Camine á ver su templo celebrado.

## 5.

„ Comience á disfrutar del merecido  
„ Premio, los frutos de su empresa viendo  
„ Esculpidos en él , y enardecido,  
„ Cada dia su mérito creciendo,  
„ Llegue á ser tal , que queden en olvido  
„ Quantos heroes su siglo precediendo  
„ Con virtudes y hazañas que acabáron  
„ Sus nombres en el orbe eternizáron.

## 6.

Como el suave rocío matutino  
Las plantas reverdece , derramando  
La alegría , así el eco peregrino  
De la voz inefable resonando,  
Renueva en los presentes el divino  
Gozo , y postrados todos adorando  
Su bondad con los míseros mortales,  
La celebran con himnos celestiales.

## 7.

Rápido corta el Angel entre tanto  
Las esferas , y llega á la morada  
De Cortés , donde llenos de quebranto  
Los circunstantes , ya desesperada  
Su curacion , vertiendo amargo llanto,  
O con la vista lánguida clavada  
En el lecho , esperaban por momentos,  
Que exhalase los últimos alientos.

## 8.

Ocupaba la triste cabecera  
Sin dexarla un instante , reparando  
Todas las novedades, Juan de Osera,  
Frequentemente el pulso examinando,  
Y el magnánimo herido con sincera  
Serenidad , su suerte resignando  
En manos de su Dios , aun esforzaba  
La débil voz , y á todos consolaba.

## 9.

A los pies de la cama cuidadoso  
 El Padre Olmedo ,alzada en una mano  
 La imágen suspendida del precioso  
 Leño en que revivió el linage humano,  
 Ya le exhorta , ya implora fervoroso  
 Del Señor el auxilio soberano;  
 Respondiendo devotos los presentes  
 Con voz ahogada en lágrimas ardientes.

## 10.

Observa un rato el Angel invisible  
 Aquella tierna y religiosa escena  
 Complacido ; le aplica la insensible  
 Mano , y los crueles síntomas serena.  
 Respira nueva vida el apacible  
 Rostro , y el pulso sus medidas llena.  
 Pásmase Osera al súbito consuelo,  
 Y alza las manos exclamando al cielo.

## 11.

„ Qué es lo que miro ? dice : qué inaudito  
 „ Prodigio , desterrando de repente  
 „ Las sombras de la muerte , del conflicto  
 „ Nos saca ? No se debe ciertamente  
 „ Tal maravilla al arte que exercito.  
 „ Otro mayor poder ocultamente,  
 „ De nuestra situacion compadecido,  
 „ Sin duda este peligro ha socorrido.

## I 2.

Los asistentes con la repentina  
Alegría , no saben lo que se hacen.  
Unos arrodillados la divina  
Bondad ensalzan ; otros satisfacen  
Sus ojos aun dudosos , la vecina  
Cama rodeando ; y todos se deshacen  
En parabienes , dando á los de fuera  
Al punto la noticia lisonjera.

## I 3.

De boca en boca corre la extendida  
Ciudad en el instante , con gozosos  
Clamores y con vivas aplaudida.  
Hispanos , Tlascaltecas presurosos  
La casa cercan , y con repetida  
Instancia , de engañarse temerosos,  
Quieren que los de adentro certifiquen  
La verdad , y el prodigio les expliquen.

## I 4.

Salió á la calle Osera , y enterando  
A todos de lo cierto , con atento  
Modo pidió se fuesen retirando,  
Sin soltar allí el freno á su contento,  
Por no turbar el sueño á que ya Hernando  
Se entregaba ; y volviendo al aposento,  
Hizo que con él solo se quedase  
Un físico , que á ratos se mudase.

## 15.

La mañana siguiente ya despierto  
 Cortés , vista la herida con cuidado  
 Por los facultativos , de concierto  
 Declaráron que estaba ya en estado  
 De curacion perfecta , pues abierto,  
 Y bien limpio el absceso , que inflamado  
 Amenazaba , y ya sin calentura,  
 La cicatrizacion era segura.

## 16.

Al cabo de tres dias totalmente  
 Restablecido , á la hora que la sombra  
 Nocturna el mundo arrulla dulcemente,  
 Y el cielo tiende la brillante alfombra  
 De estrellas , en su quarto de repente  
 Ve un resplandor divino que le asombra,  
 Y á un tiempo, de laureles coronada,  
 Una dama hermosísima y alada.

## 17.

„Feliz mortal , le dice , grato al cielo!  
 „El eterno Monarca aquí me envia,  
 „En recompensa de tu vivo zelo,  
 „A que te sirva fielmente de guia  
 „A mi elevado templo. Sin rezelo  
 „Admite mi afectuosa compañía,  
 „Pues soy la Gloria misma , á quien fiado  
 „Fue desde que naciste tu cuidado.

## 18.

Ofrécese Cortés con rendimiento  
A seguir á la hermosa mensagera,  
Que le ase de la mano. En el momento  
La estancia dexan, y con altanera  
Rapidez cortan la region del viento.  
Llegan en breve tiempo á la postrera  
Morada del Oriente , y una roca  
Ven escarpada que á las nubes toca.

## 19.

Por todas partes cerca el mar bramando  
El escollo fatal , con espumosas  
Atropelladas olas azotando  
Su asiento , defendido de escabrosas  
Tajadas peñas , tristes anunciando  
Mil fragmentos de naves poderosas,  
Que cubren á distancia su desierto  
Contorno , á las demas naufragio cierto.

## 20.

Baxan precipitados del lejano  
Celage , al pie del risco ambos viajeros.  
Paran , y la Muger dice al Hispano :  
„ Ves esa senda de despeñaderos  
„ Flanqueada , tan estrecha que el pie humano  
„ Apenas cabe en ella , y los rimeros  
„ De armas , de arneses , y de carcomidos  
„ Huesos en las honduras esparcidos?

## 21.

- „Pues por ella es preciso que subamos
- „Para llegar al templo reluciente,
- „Que en la elevada cumbre divisamos.
- „Bien que es tan arriesgada y tan pendiente,
- „Y que saldrán al tiempo que subamos
- „A nuestro encuentro, ya una atroz serpiente,
- „Ya una falaz sirena , ya otra fiera,
- „No temas siendo yo tu compañera.

## 22.

- „Celestial mensagera , dice Hernando,
- „Ya que vuestra piedad tanto se extiende,
- „Que venís á un mortal acompañando,
- „Dignaos explicar por qué defiende
- „Esa turba feroz , y está velando
- „Con tal ansia la senda , y de que pende
- „Tal multitud de arneses destruidos,
- „Y huesos en sus quiebras esparcidos.

## 23.

- „Son esos monstruos , le responde afable,
- „Las pasiones , que el Todopoderoso
- „Para siempre encerró en un espantable
- „Abismo , en donde su ímpetu rabioso
- „Desahogasen , haciéndose implacable
- „Guerra , y no perturbasen el reposo
- „Del hombre , mientras este subsistiera
- „En la inocencia , y su prision no abriera.

## 24.

- „Mas ay! el hombre ingrato , desdeñando
- „Su misma dicha , las temibles puertas,
- „El celestial precepto quebrantando,
- „Presto dexó de par en par abiertas
- „A esas voraces fieras , que bramando
- „Al punto abandonáron sus desiertas
- „Moradas , por el Orbe se esparciéron,
- „Y con tirano imperio le oprimiéron.

## 25.

- „No se les olvidó ese templo augusto,
- „Que de ese risco ocupa la elevada
- „Cumbre , y llevadas del rezelo justo
- „De que el hombre sintiendo su pesada
- „Cadena , pretendiese con robusto
- „Brazo romperla , y de la recobrada
- „Libertad en su asilo asegurarse,
- „Corriéron de él con ansia á apoderarse.

## 26.

- „Impidióles la mano omnipotente
- „Penetrar dentro de él , pero ocupáron
- „Sus contornos , rompiendo prontamente
- „Todo fácil camino ; y si dexáron
- „Esa senda estrechísima y pendiente,
- „Con intencion perversa , la sembráron
- „De tropiezos á fin de que cayese
- „En precipicios todo el que subiese.



## 27.

- „ Las mas fieras sobre esto hacen segura
- „ Guardia en toda ella ; algunas el vecino
- „ Mar , quando qualquier nave se aventura
- „ A abordar , con horrendo torbellino
- „ Mueven , y la hunden , ó en alguna dura
- „ Peña la estrellan. Salen al camino
- „ Otras á aquellos que el naufragio evitan,
- „ Y los devoran ó los precipitan.

## 28.

- „ Tal es la causa de esa muchedumbre
- „ De reliquias de naves , descarnados
- „ Huesos , y de esa amontonada herrumbre
- „ De armas y arneses, pues de los osados
- „ Que han querido subir á la alta cumbre,
- „ Bien que infinitos , han sido contados
- „ Los que llegar hasta ella han conseguido,
- „ Y todos los demas han perecido.

## 29.

- „ Y aun esos que del mar se libertáron,
- „ Y lograron trepar á la eminencia,
- „ Fuéron felices porque no confiáron
- „ En su propio valor , y á la prudencia
- „ Y á la virtud por guías adoptáron;
- „ Pues no es posible que sin su asistencia
- „ Mortal alguno escape de las manos
- „ De esos monstruos astutos é inhumanos.

## 30.

„ Unos con crueles uñas y espantosos  
 „ Dientes á los viajeros amenazan,  
 „ Otros en los parages mas penosos  
 „ Con enroscadas colas los enlazan,  
 „ Y algunos mas dañinos con hermosos  
 „ Semblantes de mugeres se disfrazan,  
 „ Y para hacerlos caer los embebecen,  
 „ O con dulce cantar los adormecen.

## 31.

„ Pero tú , á quien el cielo ha distinguido  
 „ Con tan grande favor , estás seguro,  
 „ Por mas que al rededor enfurecido,  
 „ Rugiendo acuda el esquadron impuro.  
 Esto diciendo del peñon erguido  
 Comienzan á pisar el suelo duro  
 Uno tras de otro por la senda estrecha,  
 Que va á la cumbre altísima derecha.

## 32.

Cortés, que de órden de su sabia guia  
 Camina delantero , quando andados  
 Poco mas de cien pasos contaria,  
 Mirando cuidadoso á todos lados,  
 Vé que á su encuentro rápido venia,  
 Cada instante los ojos espantados  
 Volviendo atrás , un ciervo corpulento,  
 Temblando del mas leve movimiento.

## 33.

Con la espada desnuda , y afirmando  
En la senda los pies , su poderoso  
Encuentro espera recatado Hernando;  
Mas se para de pronto el presuroso  
Animal , y la vista en él clavando,  
Nuevamente asustado , un horroroso  
Brinco dando , de la alta senda rueda  
A una honda sima en que deshecho queda.

## 34.

Se admira Hernando , y á su compañera  
Pregunta la razon de lo que advierte.  
„ Ese bruto , responde , es la primera  
„ Pasion que ha de vencer el hombre fuerte  
„ Que á mi glorioso templo subir quiera :  
„ Su nombre es el Temor , y de tal suerte  
„ El ánimo envilece y tiraniza,  
„ Que para todo bien le inutiliza.

## 35.

„ Pero mira , prosigue , señalando  
„ Una tortuga inmensa , que con lento  
„ Paso baxaba ácia ellos arrastrando :  
„ Mira ahí otro enemigo el mas sangriento  
„ De quantos mis laureles anhelando  
„ Trepan de mi morada al alto asiento;  
„ La Pereza se llama ; y qual beleño  
„ Su aliento al hombre embarga en mortal sueño.

## 36.

„Para que su ponzoña no haga efecto  
„Es preciso le embistas con presteza.  
Hízolo así Cortés , y el monstruo quieto,  
En la concha metida la cabeza,  
Los golpes aguantó , hasta que discreto  
El Hispano , notando su torpeza,  
Por cima de él saltó ligeramente,  
Y siguió sin estorbo la pendiente.

## 37.

Quedó el bruto insensible adormecido  
Con su misma ponzoña , y prosiguiendo  
Ambos , á poco rato ven cogido  
El camino por un leon horrendo,  
Que por la boca y ojos encendido  
Fuego arroja : la Gloria deteniendo  
A Cortés , que ya intrépido embestia  
A la bestia feroz , así decía :

## 38.

„Guárdate bien de acometer de frente  
„A la Ira , fiera indómita y sangrienta,  
„Que á la moderacion únicamente  
„Cede. Pasa tranquilo , y no hagas cuenta  
„De ella , que huirá de tí inmediatamente.  
Obedece el Hispano , se presenta  
Sosegado , su furia despreciando,  
Y huye el león la senda abandonando.

## 39.

El sol , que la alta peña heria ardiendo,  
Y la escarpada cuesta , fatigaron  
De manera á Cortés , que iba perdiendo  
Casi el aliento , quando se encontraron  
Un cristalino arroyo , que corriendo  
La senda interrumpia , y admiraron  
Un pradito por donde culebreaba,  
Que una salida del peñon formaba.

## 40.

Todo él de fresca yerba y olorosas  
Rosas , violas y lirios se cubria,  
Y varios arbolitos de sabrosas  
Frutas silvestres llenos , que tenia  
Al rededor , formaban con hojosas  
Copas sobre la grama una sombría  
Pequeña soledad encantadora,  
Del mas austero pecho vencedora.

## 41.

Al paso que Cortés la contemplaba,  
Arboles , frutas , yerbas , plantas , flores,  
Qual si reconociesen que miraba  
Su belleza , avivaban sus colores:  
Sus alegres gorgoros renovaba  
El gilguero , y los tiernos ruiñesores  
Paraban con quejido melodioso  
El canto de otras aves bullicioso.

## 42.

Mas una voz humana que excedia  
 En la dulzura todos sus acentos,  
 Suspendió de repente su armonía.  
 Calláron todos , y aun los mismos vientos,  
 Mientras duró su grata melodía,  
 Curiosos detuviéron sus alientos:  
 Mas qué mucho , si un risco enterneciera  
 El canto , que empezó de esta manera !

## 43.

„ Si el hombre es como flor , que con la aurora  
 „ Nace , se adorna , dura un breve instante,  
 „ Y al siguiente se seca y descolora,  
 „ Sepa gozar como ella su inconstante  
 „ Breve felicidad , y mientras dora  
 „ La fugitiva luz de la brillante  
 „ Juventud ; su horizonte limitado  
 „ Viva con los deleytes abrazado.

## 44.

„ Y desdichado de él si no aprovecha  
 „ Los verdes años , que una vez huidos,  
 „ No vuelven ya ! Qual tempestad deshecha  
 „ La vejez aniquila sus floridos  
 „ Retoños , y aun no queda satisfecha,  
 „ Si baxo de sus pies endurecidos  
 „ Al hombre no atormenta , hasta que llegue  
 „ La muerte cruel , y sin piedad lo siegue.

## 45.

„Detente , incauto jóven orgulloso :  
„Descansa alegre en este ameno prado :  
„Abandona el empeño trabajoso  
„Y vano que te lleva deslumbrado,  
„Y disfruta en el seno delicioso  
„Del placer una dicha que no ha dado  
„Jamás la falaz gloria al que se apura  
„Estúpido en trepar su senda dura.

## 46.

Mientras así cantaba , otras suaves  
Voces con ella unieron sus acentos,  
Acompañadas de armoniosos claves,  
De liras y otros varios instrumentos  
Mezclados con los trinos de las aves.  
Dirían que aun los mudos elementos  
Al hechicero canto se volvían  
Sensibles , y sus notas repetían.

## 47.

Cortés detuvo el paso procurando  
Descubrir los cantores , con ansiosa  
Vista por todas partes registrando.  
Presto salió de su inquietud curiosa;  
Pues varias ninfas bellas manejando  
Qual vihuela ó laud , qual amorosa  
Lira , en el prado se le presentáron,  
Y á recrearse en él le convidáron.

Quanto lisonjear pueden los sentidos,  
 Otro tanto á la vista se le ofrece.  
 Sobre la verde yerba ve tendidos  
 Exquisitos tapetes ; aparece  
 En ellos abundancia de escogidos  
 Manjares y refrescos ; resplandece  
 El vino en copas de oro, y las maduras  
 Frutas esparcen sus fragancias puras.

Cortés vuelto á su sabia conductora,  
 Su parecer consulta de una ojeada :  
 „ Huye , dice ella, de esa seductora  
 „ Turba de monstruos crueles , disfrazada  
 „ Con belleza engañosa , que devora  
 „ Al mortal que se acerca á su morada ;  
 „ Mas que dañar procura inútilmente  
 „ Al que su alcance evita diligente.

„ La fuga es el remedio mas seguro ;  
 „ Mas quando no es posible , con reposo  
 „ Recorre los objetos por el puro  
 „ Cristal de la razon , lente precioso  
 „ Que ahora te entregaré ; y en ese impuro  
 „ Enxambre mismo , siempre que curioso  
 „ Lo ensayares , verás que en todo opuesto  
 „ Es á lo que ahora está de manifiesto.



## 51.

Dale en esto el cristal que despedia  
 „ Vivas luces , y añade : con cuidado  
 „ Mira por él lo que es la bizzaría  
 „ De esas ninfas , lo que es el regalado  
 „ Banquete en que compiten á porfia  
 „ El gusto , la abundancia y el agrado.  
 Con efecto miró por él Hernando,  
 Su admiracion con pasmos expresando.

## 52.

Ve en lugar de las ninfas dos visiones  
 Horribles de otras muchas escoltadas.  
 La una con vientre enorme , y con facciones  
 De una harpía voraz , lleva grabadas  
 En medio de la frente estas razones :  
 „ La torpe Gula soy , cuyas pisadas  
 „ Siguen todos los vicios y los males,  
 „ Que embrutecen y acaban los mortales.

## 53.

La otra figura seca y consumida,  
 Que miraba con ojos insaciabiles  
 A todos lados , iba sostenida  
 En otras cataduras espantables,  
 Y era por esta letra conocida :  
 „ Soy la Lascivia ; y mis inseparables  
 „ Hijos son , ánsias , zelos y furores,  
 „ Vileza , enfermedades y dolores.

## 54.

Las mesas en lugar de las preciosas  
 Viandas y licores excelentes,  
 Presentan mil bebidas ponzoñasas,  
 Vívoras , escorpiones y serpientes;  
 Y como antes las voces melodiosas,  
 Resuenan los gruñidos displicentes  
 De animales cerdosos , los ahullidos  
 De otras bestias que aturden los sentidos.

## 55.

„Qué te parece , dixo la advertida  
 „Compañera á Cortés , del embustero  
 „Aparato con que esa fementida  
 „Turba alucina al hombre? Ese sincero  
 „Cristal te ha descubierto la escondida  
 „Fealdad , y la malicia de su fiero  
 „Esquadron, que con tal astucia tira  
 „A derribar al que á mi templo aspira.

## 56.

„La fuga he dicho libra á los mortales  
 „De sus ardidés y sus atractivos.  
 „De todos quantos gustan sus fatales  
 „Copas, son pocos los que escapan vivos;  
 „Y aun estos no conservan tan cabales  
 „Como antes sus potencias , qual cautivos  
 „Que una esclavitud larga así enagena,  
 „Que aman casi su bárbara cadena.

## 57.

Esto dicho , las voces despreciando  
 De aquellos enemigos engañosos,  
 Su marcha con la Gloria siguió Hernando,  
 Claramente los muros luminosos  
 Del templo ya cercano divisando;  
 Y superados todos los penosos  
 Estorbos , en el llano se encontraron  
 En que estaba situado , y respiraron.

## 58.

Al rededor un bosque se extendia,  
 En que el laurel frondoso interpolado  
 Con pacífico olivo , sombra hacia  
 Opaca al caminante acalorado.  
 Una ancha calle en medio , conducia  
 A un atrio de columnas circundado,  
 Todas de duro pórfido labradas,  
 Y en basas solidísimas sentadas.

## 59.

Una puerta de bronce estaba al frente,  
 Que daba entrada al templo magestuoso,  
 Al qual rodeaba un muro transparente,  
 Reflexando á manera de un lustroso  
 Espejo , quanto objeto exteriormente  
 Se presentaba á su cristal precioso,  
 Era compuesto de una sola pieza,  
 Libre aun de la mas mínima impureza.

## 60.

Al llegar ambos á la puerta hermosa,  
Los batientes de par en par se abrian,  
Descubriendo una alzada , y espaciosa  
Cúpula , que ordenadas sostenian  
Cien pilastras labradas de vistosa  
Agata y venturina , que tenian  
Los chapiteles y los pedestales,  
Compuestos de finísimos metales.

## 61.

En los intercolumnios ostentaba  
Baxos relieves primorosamente  
Trabajados , de piedra que dexaba  
Atras al camafeo en permanente  
Pulimento ; una serie presentaba  
De hermosos medallones la eminente  
Cornisa en sus vacíos colocados,  
Y en ramos de laureles enlazados.

## 62.

Sobre un enorme pedestal habia  
En medio de la nave un encendido  
Globo , que de un topacio parecia,  
Y como un sol en todo el extendido  
Templo sus vivas luces esparcia.  
Sobre su esfera en pie estaba erigido  
El simulacro , que representaba  
La misma Gloria que á Cortés guiaba.

## 63.

La propia magestad en el semblante  
Mostraba , igual tranquilidad y agrado  
Que el bello original. Tenia un brillante  
Broquel en el siniestro brazo orleado  
De palmas : empuñaba una cortante  
Espada la otra mano , al descarnado  
Símbolo de la envidia amenazando,  
Que del zócalo al pie estaba espirando.

## 64.

Dice á Cortés la noble conductora,  
Viéndole en registrar entretenido  
„ Los quadros de relieve: esas que ahora  
„ Son imágenes mudas , han tenido  
„ Una alma como tú, despreciadora  
„ De peligros , por tanto han merecido  
„ Que se esculpiese aquí para memoria  
„ Eterna su gloriosa y larga historia.

## 65.

„ Todo lo que á este lado está patente  
„ A España pertenece , inagotable  
„ Plantel de belicosa y noble gente.  
„ No hay hecho de sus hijos admirable,  
„ Que no esté aquí grabado exâctamente;  
„ Mira sino ese pueblo , que espantable  
„ Fuego devasta , y qual se precipitan  
„ Entrè sus llamas los que en él habitan.

„ Es la antigua Sagunto, desgraciada  
„ Ciudad, que por ser fiel al fementido  
„ Romano, por Anibal circundada  
„ Con ejército inmenso y aguerrido,  
„ Sufrió todo el horror de una obstinada  
„ Defensa, y ya el abasto consumido,  
„ Rendirse sus vecinos no quisiéron,  
„ Y en sus quemadas ruinas pereciéron.

„ No lejos mira otra ciudad famosa;  
„ Numancia , que jamas con otros muros  
„ Quiso que se cercase su espaciosa  
„ Capacidad , que con los pechos duros  
„ Y armados de su gente valerosa,  
„ Y que á Roma causó tales apuros,  
„ Que terror de su Imperio fue llamada,  
„ Por traicion , no por fuerza aniquilada.

„ Repara aquel fragoso y encumbrado  
„ Terreno , que combate proceloso  
„ El cantábrico mar , así llamado  
„ De sus habitantes : temeroso  
„ Escollo fue de Roma , en que estrellado  
„ Vió su poder , por mas que el venturoso  
„ Augusto , del restante mundo dueño,  
„ Le embistió en mar y en tierra con empeño.

## 69.

- „Feliz España , si sus moradores
- „La cara patria acordes defendieran,
- „Nunca la servidumbre y los rigores
- „De un extranjero Imperio conocieran!
- „Mas ciegos , por cebarse en sus rencores
- „Particulares , léjos de que unieran
- „Sus fuerzas , á porfía como amigos,
- „Se aliáron á sus crueles enemigos.

## 70.

- „Mas recorramos ahora los famosos
- „Heroes que en ella mas se han señalado.
- „Ese que ves vestido de espantosos
- „Despojos de un leon , que atravesado
- „Desde la espalda al pecho de alevosos
- „Puñales , asusta aun con gesto airado
- „A los Romanos , que con falso trato
- „Le matan , es el célebre Viriato.

## 71.

- „Este bravo estremeño libertára
- „De su cruel yugo á España , si la horrible
- „Traicion sus esperanzas no cortára;
- „Pues domó tantas veces su insufrible
- „Orgullo extremo , quantas cara á cara
- „Ósáron hacer frente al invencible
- „Hispano pueblo que fió en su mano,
- „Siendo aun pastor , el mando soberano.

## 72.

- „ Pasa esa larga fila de guerreros,
- „ Que al furor del Romano disputáron
- „ De la nativa libertad los fueros,
- „ Y en los fastos su nombre eternizáron;
- „ Y repara esos otros extranjeros,
- „ Que despues de él á España cautiváron,
- „ Los afamados Godos , y el valiente
- „ Rey Ataulfo , que se muestra al frente.

## 73.

- „ Mira qué larga serie de nombrados
- „ Monarcas y campeones animosos
- „ Dan al Hispano pueblo incorporados.
- „ Mira al Rey Vamba , cuyos generosos
- „ Hechos perpetuamente celebrados
- „ En el orbe serán ; y los gloriosos
- „ Sucesos exâmina de ese fiero
- „ Jóven , que en ese quadro está el primero.

## 74.

- „ Al ver qual sale de la gruta obscura
- „ De Covadonga contra innumerable
- „ Morisma , que la pérdida conjura
- „ De su corto esquadron , al admirable
- „ Pelayo reconoce , que asegura
- „ Mediante su valor imponderable,
- „ De última y total ruina la aterrada
- „ Patria á sus pocas fuerzas confiada.



## 75.

- „Mira con qué furor su valerosa
- „Pequeña esquadra rompe la increíble
- „Muchedumbre enemiga , que medrosa
- „Resiste poco á su ímpetu terrible,
- „Y mucho mas al ver la milagrosa
- „Proteccion del Eterno , tan visible,
- „Que las flechas tiradas al Hispano,
- „Vuelven á herir al fiero Mahometano.

## 76.

- „Y es tambien hecho cierto , que en el fuego
- „De la batalla apareció elevada
- „La Vírgen Soberana , al tierno ruego
- „De Pelayo , sobre una condensada
- „Cándida nube, y que á su vista ciego
- „El Moro, se entregó á una declarada
- „Fuga, en la que cayendo un eminente
- „Monte, en sus ruinas sepultó su gente.

## 77.

- „Mas de Pelayo mira en la cornisa,
- „Toda la descendencia numerosa
- „De Héroes, y de Monarcas. Su divisa
- „Cada qual tiene, que entre la gloriosa
- „Multitud le distingue; y si la prisa
- „Permitiera contar la prodigiosa
- „Serie de sus hazañas, que ha ocultado
- „El tiempo, quedarias admirado.

„ De Ramiros, Alfonsos y Fernandos,  
 „ Terror de las esquadras Agarenas,  
 „ Y amor de sus vasallos, que los blandos  
 „ Deleytes despreciando, quando apenas  
 „ Les apuntaba el bozo, entre los bandos  
 „ De sus mismos magnates, que en cadenas  
 „ Tenian su poder, con tal porfia  
 „ Las combatiéron, qué no te diria?

„ Qué de Ordoño segundo, qué del Conde  
 „ Fernan Gonzalez, qué del valeroso  
 „ Cid no contará? Pero á quién se esconde  
 „ El mérito de este hombre prodigioso?  
 „ Ni tampoco en silencio corresponde  
 „ Que á tí te dexe, ó Córdoba famoso,  
 „ Gran Capitan, que del Frances hollaste  
 „ El orgullo, y la Italia libertaste!

„ Católico Fernando, incomparable  
 „ Isabel, que en perpetuo lazo uniendo  
 „ Castilla y Aragon, y el formidable  
 „ Poder contra los Moros dirigiendo,  
 „ Despues de un largo sitio memorable,  
 „ Su capital Granada reduciendo,  
 „ Para siempre su Imperio destruisteis,  
 „ A qué Reyes en fama no excedisteis!

## 81.

- „ Pues mira allí á Colón corriendo el velo
- „ A la mitad del Orbe , separada
- „ Por un inmenso mar de nuestro suelo,
- „ Y por siglos tan largos ignorada.
- „ O qué campo abre al religioso zelo,
- „ Y á la codicia mas desenfrenada,
- „ En que puedan sin término explayarse
- „ Y en sus opuestos fines ocuparse!

## 82.

- „ Qué nave es esa , la replica Hernando
- „ Que en ese puerto veo circundada
- „ De gente , que las manos levantando
- „ Al cielo.... Esa es , responde , la nombrada
- „ Nave Victoria , que la vuelta dando
- „ Al Orbe la primera , quebrantada
- „ De la navegacion , dará en Sevilla
- „ Fondo con gloria eterna de Castilla.

## 83.

- „ Y aquel que ves , que tiene por cimero
- „ De sus armas un globo circundado
- „ Todo de una ancha cinta , y un letrero
- „ Que dice : tú el primero me has rodeado,
- „ Es Cano el de Guetaria , que el ligero
- „ Buque manda en el viage aventurado
- „ Que ahora mismo está haciendo ; y concluido,
- „ Será con ese timbre distinguido.

## 84.

- „ Y en ese quadro , Hernando la replica,
- „ En que está mi retrato tan fielmente
- „ Sacado , y tanto Hispano que edifica
- „ Aprisa una ciudad , que justamente
- „ Parece Veracruz , qué significa
- „ La negra sombra que extendidamente
- „ Oculta su contorno , no dexando
- „ Ver lo que en él se sigue trabajando?

## 85.

- „ Esa sombra , responde , que esparcida
- „ Sus rededores cubre, el grande aumento
- „ Indica que tendrá esa reducida
- „ Poblacion, quando al puerto entren sin cuento
- „ Las naves tripuladas de aguerrida
- „ Gente á esperar el favorable viento
- „ Que á España lleve en oro, plata y frutos
- „ De un inmenso terreno los tributos.

## 86.

- „ Pero repara el quadro mas cercano,
- „ Y mira en él la serie de tus hechos
- „ Desde tu arribo al suelo Mexicano;
- „ Ve allí el último encuentro, en que deshechos
- „ Los guerreros del pueblo Tlascalano
- „ Fuéron del todo, quando sus contrahechos
- „ Profetas , que peleasen les decian,
- „ De noche , y que así solo os vencerian.

## 87.

„Mira al feroz Xicotencal , que viendo  
„El horrible destrozo de su gente,  
„Por mas que le ofrecieron , que teniendo  
„De noche vuestro padre el sol ausente,  
„Vuestra fuerza y valor desfalleciendo,  
„Seriais oprimidos fácilmente,  
„Del mas culpado toma atroz venganza,  
„Traspasándole el cuerpo con su lanza.

## 88.

„Repara qual se junta á este otro lado  
„En Tlascála , entre gritos dolorosos  
„De huérfanos y viudas el Senado,  
„Y la oposicion que hacen con furiosos  
„Rostros los partidarios que ha ganado  
„Aquel Xefe á la paz que los juiciosos  
„Apetecen. Mas es su furia vana,  
„Pues prevalece la opinion mas sana.

## 89.

Admira absorto Hernando la viveza  
De todas las figuras , la finura  
Del inmortal buril , y la destreza  
Con que hasta las pasiones la escultura  
Exprime , conociendo con certeza  
En cada gesto lo que al dueño apura;  
Y hablando en mudo idioma los semblantes  
Mucho mas que las lenguas elegantes.

## 90.

Fixa despues los ojos de improviso  
 En un quadro , en que se hallan bosquejados  
 Varios objetos, lo restante liso  
 Totalmente : y despues de exâminados,  
 „ Qué significa lo que aquí diviso,  
 „ Pregunta , en esos rasgos no acabados?  
 A esto su conductora sonriendo,  
 Dulce le satisface así diciendo :

## 91.

„ Esa tabla que ves, en que hasta ahora  
 „ Solo débiles rasgos esculpidos  
 „ Notas , ha de llenar tu vencedora  
 „ Mano de adornos , que serán tenidos  
 „ Por invenciones de la encantadora  
 „ Poesía , y qual fábulas oídos,  
 „ De quantos medir quieran por su estrecho  
 „ Animo la grandeza de tu pecho.

## 92.

„ Añadirás á España el vasto Imperio  
 „ Mexicano , vencidas felizmente  
 „ Sus huestes , reducido á cautiverio  
 „ Su Monarca ; pero un riesgo iminente  
 „ Te espera ; lo demas es un misterio  
 „ Que revelar no puedo á tu impaciente  
 „ Curiosidad ; mas ten el gran consuelo  
 „ De que te guarda cuidadoso el cielo.

## 94.

- „ Celeste guia , la replica Hernando,
- „ Adoro penetrado de respeto
- „ La reserva del cielo , y esperando
- „ Su proteccion , no inquiero ese secreto.
- „ Pero de este otro quadro que admirando
- „ Estoy , cuyo trabajo aun no es completo,
- „ Quisiera me explicáras el sentido,
- „ Si á un mortal el saberlo es concedido.

## 94.

- „ Qué isla es esa que en ese dilatado
- „ Mar se descubre , y quien ese guerrero,
- „ Que mostrando una raya que ha formado
- „ En el llano arenal con el acero,
- „ A otros guerreros que del otro lado
- „ La miran , les indica con severo
- „ Gesto , que ácia él la pasen , adelante,
- „ Alguno ya moviéndose arrogante?

## 95.

- „ O gran Pizarro! flor de los valientes
- „ Españoles , responde, mientras dure
- „ El mundo, hasta la mas remotas gentes
- „ Admirarán tu hazaña, aunque procure
- „ La envidia cruel con ponzoñosos dientes
- „ Desfigurarla , y sin que se asegure
- „ En bronce , pues jamas podrá borrarla,
- „ Bastando su grandeza á conservarla!

## 96.

- „ Esa Isla es la Gorgona , aun ignorada
- „ De los mas atrevidos navegantes,
- „ Enfrente de la costa dilatada
- „ Del Perú , region llena de abundantes
- „ Minas de plata y oro , colocada;
- „ Y esos hombres que ves en sus distantes
- „ Playas , son Españoles alentados
- „ Por Francisco Pizarro gobernados.

## 97.

- „ Quanto ves en el tiempo venidero
- „ Sucederá. Conducirá el valiente
- „ Xefe por mar ese esquadron guerrero,
- „ A fin de reducir aquel potente
- „ Y rico Imperio ; mas con mal agüero
- „ A los principios , pues su brava gente
- „ A la Isla aportará desconocida,
- „ Y se verá á un extremo reducida.

## 98.

- „ Las hambres , la intemperie , los penosos
- „ Trabajos lloverán de tal manera
- „ Sobre esos pocos hombres belicosos,
- „ Antes que puedan abordar la fiera
- „ Costa , á que se dirigen tan gozosos,
- „ Y esperanzados , que la carnicera
- „ Muerte , de quatrocientos y setenta
- „ Que eran , no dexará sino sesenta.



## 99.

„En este horrible apuro, abandonados,  
„Sin esperanza de socorro alguno,  
„En aquellos parages apartados,  
„Dan todos su dictámen uno á uno,  
„Y unánimes deciden que embarcados,  
„Antes que el duro involuntario ayuno  
„Dé fin de ellos, volverse es necesario,  
„Dexando aquel designio temerario.

## 100.

„Solo es Pizarro el que sin alterarse,  
„Como una peña ó muro incontrastable,  
„Rehusa á aquel dictámen sujetarse,  
„Diciendo que es vileza intolerable  
„En pechos Españoles arredrarse  
„En los riesgos; y haciendo en el instable  
„Suelo arenoso con desnudo acero  
„Una raya, la pasa él el primero.

## 101.

„Vuelto despues á los demas que hay vemos,  
„Qualquiera que se precie de animoso  
„Salte la raya, dice, y quedaremos  
„A morir ó ganar el poderoso  
„Imperio que en aquella costa vemos,  
„Y el que no lo haga, esconda el vergonzoso  
„Temor, dándole el nombre de prudencia,  
„Y vuélvase á la patria en diligencia.

## 102.

- „No se hacen todos sordos á las voces
- „Del honor, que el primero ese lozano
- „Jóven Rivera que de los precoces
- „Años se olvida, con valor temprano
- „Rápido pasa, y detras de él feroces
- „Otros once Españoles, con ufano
- „Tono gritando, que á embarcarse vaya
- „El que tenga temor, saltan la raya.

## 103.

- „Así estos trece intrépidos soldados
- „Al Orbe admirarán con su osadía,
- „Y pasando á la costa aventurados,
- „Padecerán mil riesgos hasta el dia
- „Que de nuevos socorros ayudados
- „Conquistarán la vasta monarquía.
- „Oxalá no incurrieran en la odiosa
- „Muerte de su Monarca lastimosa!

## 104.

- „Esta crueldad disminuirá su gloria;
- „Mas presto la divina providencia
- „Hará un exemplo digno de memoria
- „En sus autores. Llenos de insolencia,
- „Despues de conseguida la victoria,
- „Armando una sangrienta competencia
- „Entre ellos mismos, morirán á manos
- „Unos de otros qual tigres inhumanos.

## 105.

- „Sírivate de exemplar quando consigas
- „Reducir á tus leyes la opulenta
- „Capital Mexicana. Nunca sigas
- „De los conquistadores la violenta
- „Máxima, antes tratando como amigas
- „A las rendidas gentes, haz la cuenta
- „De que los vencedores y vencidos
- „Deben como hijos ser de tí queridos.

## 106.

- „Conductora propicia, la replica
- „Cortés, yo te prometo puntualmente
- „Hacer quanto ahora tu bondad me indica;
- „Pero deseo que antes que me ausente
- „De tu templo, si no te mortifica
- „Y puedes, satisfagas á mi ardiente
- „Anhelo de saber qué utilidades
- „Mi conquista dará en otras edades.

## 107.

- „En instruirte tendré gran complacencia,
- „Le responde, supuesto que me ha dado
- „El cielo de explicarte la licencia,
- „Gran parte, de lo que ha determinado
- „En este punto su alta providencia.
- „Recibirá este Imperio dilatado
- „El Evangelio, y desechado el bruto
- „Culto, al cielo dará copioso fruto.

## 108.

- „ Qué de ilustres varones, qué de fieros
- „ Soldados no dará esa populosa
- „ Corte , que emularán á los primeros
- „ Del mundo en letras y armas! Ostentosa
- „ En edificios, en riqueza , en fueros ,
- „ Llegará á competir con la gloriosa
- „ Corte de España misma en la grandeza,
- „ Como de la lealtad en la firmeza.

## 109.

- „ Producirán este feliz efecto
- „ Las sabias leyes que el gobierno Hispano
- „ Establezca, y en tanto que el respeto
- „ Se las guarde en el suelo Americano,
- „ Subsistirá el arreglo mas completo;
- „ Pasmando al orbe entero, que un lejano
- „ Terreno inmenso goce á tal distancia
- „ De una paz no alterada la constancia.

## 110.

- „ Durará muchos siglos el sosiego,
- „ A pesar del exemplo contagioso
- „ De otras colonias, en que arderá el fuego
- „ De la atroz rebelion, y el venturoso
- „ Pueblo al ver su fatal desasosiego
- „ Dará gracias al Todopoderoso,
- „ Que del yugo infernal le ha libertado,
- „ Y á tan benignos Reyes le ha entregado.

## I I I.

„Mas qué mucho que dure la dichosa  
„Quietud, pues que florece la sagrada  
„Religion, basa firme en que reposa  
„La lealtad del vasallo, sin que osada  
„Se atreva á descubrir su frente odiosa  
„La impiedad dura, que desenfrenada  
„Qual víbora, emponzoña todo estado  
„Que en su seno la abriga descuidado.

## I I 2.

No dixo mas sobre esto, y continuando  
En registrar el templo, con afable  
Tono, varios retablos fue explicando;  
Mas no todos, pues fuera interminable.  
Salió despues al campo con Hernando,  
Y cerradas con ruido formidable  
Las puertas, le volvió cortando el viento  
Antes de amanecer á su aposento.

# CANTO VIGESIMOPRIMO.

## ARGUMENTO.

*Vuelto del templo de la Gloria Hernando,  
Llega del Mexicano una embaxada  
A Tlascála al Senado procurando  
Separar de él, mas queda desairada.  
La traicion y la envidia fomentando  
De Villafañá el odio, comenzada  
Tienen su trama. Hernando, ya rehecho  
Su ejército, va á México derecho.*

### I.

No se olvidaba en tanto el recatado  
Guatimocin de hacer quanto pedia  
El gravísimo riesgo de su estado.  
Dos Diputados destinado habia,  
Para que presentándose al Senado  
De Tlascála, tanteasen si seria  
Dable lograr que la amistad rompiese  
Con los Hispanos, y con él se uniese.

### 2.

Para esta comision tan arriesgada  
A Levopia y Glauco prontamente  
Habia despachado, y apretada  
Su marcha, la mañana justamente  
En que Hernando volvió de su jornada  
Al templo de la Gloria, en la potente  
Tlascála entráron ambos, dado aviso  
Al Senado, y logrado su permiso.

## 3.

Este su alojamiento señalando,  
Antes que la embaxada recibiera,  
De su venida dió noticia á Hernando,  
A fin de que aun sospecha no tuviera  
Del candor de su trato, destinando  
Una guardia á sus puertas que impidiera  
Que Tlascaláno alguno los hablara,  
Fuera de los que el gremio destinara.

## 4.

Al mismo tiempo señaló el siguiente  
Dia para admitirlos á su audiencia,  
Nombrando junta que privadamente  
La víspera tomase, con presencia  
De los Xicotencales y el prudente  
Viejo Magiscacin, inteligencia  
Del objeto de que ambos Diputados  
De México venian encargados.

## 5.

Bramaba airado el infernal tirano,  
Que del abismo todo lo veia,  
Y deseando tantear si el soberano  
Cielo su libertad toleraria,  
De nuevo se arrojó á probar la mano,  
En favor de su causa el mismo dia,  
Llamando con la voz bronca y terrible  
A la infame traicion de su antro horrible.

## 6.

Allí en densas tinieblas afilaba  
 Sus agudos puñales silenciosa,  
 Y en inocente sangre los bañaba  
 Para templarlos, quando presurosa  
 Al oír el eco triste que llamaba,  
 Corrió, dexando su labor gustosa,  
 Y postrada con gesto lisonjero,  
 Saludó reverente al Rey severo.

## 7.

Con la lúgubre vista contestando  
 Al saludo, la dixo: „En el momento  
 „A Tlascála tu vuelo enderezando,  
 „Introducida en el alojamiento  
 „De Levopia y Glauco, disfrazando  
 „Tu figura, pues sabes ya su intento,  
 „Diles que sobre él se abran al valiente  
 „Xicotencal el mozo francamente.

## 8.

„Que le hallarán dispuesto á qualquier cosa  
 „Que le propongan, pues su pecho abriga  
 „Contra el xefe Español la mas rabiosa  
 „Malignidad. De paso haz que te siga  
 „La Envidia, y que acreciente cuidadosa  
 „De aquel jóven la furia, y la enemiga  
 „Razon de modo ofusque, que te mire,  
 „Sin que tu vista algun horror le inspire.



## 9.

„ Con esto quando solo se presente  
 „ De Glauco y Levopia en la morada,  
 „ Le puedes persuadir abiertamente  
 „ A que unido con ellos, convocada  
 „ Su parcialidad toda, firmemente  
 „ Sostenga en el Senado su embaxada,  
 „ O mejor que con golpe diferido  
 „ Destruya ese extrangero aborrecido.

## 10.

Parte la vision fiera en el instante,  
 Y llevando consigo de camino  
 A la Envidia, las dos á la distante  
 Tlascála llegan, yendo á su destino  
 Cada una quando ya el carro brillante  
 Del sol entre encendido remolino  
 De nubes en el mar se sepultaba,  
 Y al Oriente la noche se asomaba.

## 11.

Ambas pestes infunden en secreto  
 En los Embaxadores, y el airado  
 Xicotencal con repentino efecto  
 Sus activos venenos. Exhalado  
 Este, apenas en fuerza del precepto  
 De su gremio, del padre acompañado  
 Y de Magiscatcin, salió de hablarles,  
 Quando fue otra vez solo á visitarles.

## I 2.

La guardia su carácter respetando,  
 No le puso el menor impedimento:  
 Glauco y sus compañeros rebosando  
 Al ver lo que esperaban de contento,  
 El disimulo inútil despojando,  
 Con él trataron su dañoso intento,  
 Y quanto á ambas naciones conveniente  
 Era acabar con la Española gente.

## I 3.

„Y supuesto, le dixo Levopia,  
 „Que mejor que nosotros has sondeado  
 „Tu fiero pueblo, dinos qual seria  
 „El medio de lograr, que penetrado  
 „De su mismo interes, contra esa impía  
 „Nacion se nos uniese, asegurado  
 „Tú, que una vez destruido el enemigo,  
 „Tendrás en mi Monarca un fiel amigo.

## I 4.

„Abre tu corazon á una gloriosa  
 „Ambicion, y ayudándonos sincero,  
 „Despues de sacudir la vergonzosa  
 „Sujecion en que tiene ese extrangero  
 „Tu patria, para hacerla venturosa,  
 „Arranca de las manos de ese austero  
 „Senado el cetro, y tenga un Soberano  
 „En tí mas digno el pueblo Tlascaláno.

## 15.

„Fuera del gran partido que aquí hallares,  
„Te sostendrá con toda su potencia  
„Nuestro Monarca, siempre que encontrares  
„Entre tus compatriotas resistencia.  
„Y quién será capaz quando contares  
„Sobre tus fuerzas, con nuestra asistencia,  
„De frustrar tus designios, y estorbarte  
„Que llegues sobre el trono á colocarte?

## 16.

„Aprovéchate, pues, de la fortuna,  
„Que benigna te presta la amigable  
„Mano; y pues ya el Senado tiene alguna  
„Sospecha de que no eres favorable  
„Al Español, no pierdas la oportuna  
„Ocasión de oprimir la formidable  
„Liga de entrambos, antes que te oprima,  
„Y baxo un yugo eterno el pueblo gima.

## 17.

Oyó el bárbaro jóven con gran gusto  
La propuesta; mas siendo artificioso  
Al paso que era audaz, teniendo un justo  
Conocimiento de lo peligroso  
Que era el intento, ya porque al augusto  
Senado respetaba cariñoso  
El pueblo, ya porque á Cortés temia,  
Suspenso un rato nada resolvía.

Al fin, como el que de un pesado sueño  
Despierta, les habló de esta manera:  
„Qual debo á la bondad de nuestro dueño  
„Agradecido, responder quisiera;  
„Mas no os parezca que es mediano empeño  
„El que me proponeis, aunque tuviera  
„Gran partido, en un pueblo acostumbrado  
„Por hábito á temer á su Senado.

„Pues qué será si cuento solamente,  
„Como es así, tan pocos partidarios,  
„Que ninguno se atreve claramente  
„A mostrarse, sabiendo quan contrarios  
„Estan los Senadores y la gente  
„Del pueblo á mi sistema por los varios  
„Esfuerzos que hemos hecho, y siempre en vano  
„Para impedir su union con el Hispano?

„Y qué tendrémos con que el generoso  
„Monarca vuestro quiera sostenernos?  
„Si aquí no nos asiste un poderoso  
„Bando, será imposible socorrernos  
„A tiempo, y servirá nuestro infructuoso  
„Arrojo únicamente de perdernos.  
„Mas prudente será que nos tomemos  
„Tiempo, y la grande empresa aseguremos.

## 21.

„ Mi dictamen es, pues, que en la presente  
„ Ocasion nada se haga, pues seria  
„ De mi parte aumentar inútilmente  
„ La sospecha, y sin duda impediria  
„ Esta que se me diese el conducente  
„ Mando del grueso ejército, que hoy dia,  
„ Para ir al Español acompañando  
„ Contra vosotros, ya se está juntando.

## 22.

„ Pues llegado este caso, separadas  
„ Las tropas de la vista maliciosa  
„ Del Senado, es muy fácil que ganadas,  
„ Consigamos salir con la gloriosa  
„ Hazaña, y mas teniendo congregadas  
„ Cerca las vuestras, que con cuidadosa  
„ Prontitud al primer aviso vengan  
„ A reunirse conmigo, y me sostengan.

## 23.

„ Tal es mi parecer, y necesario  
„ Es el no dar por ahora el menor paso,  
„ Que fuera sobre inútil temerario,  
„ Pues hace el ciego pueblo tanto caso  
„ De su Senado, y este es tan contrario  
„ A vuestro Imperio, que es error muy craso  
„ Lisonjearnos de verles de repente  
„ Abrazar un sistema diferente.

## 24.

Ambos Embaxadores conociéron  
La solidéz de su razonamiento.  
En todas sus ideas conviniéron,  
Y haciéndole de nuevo ofrecimiento  
De asistirle leales, le añadiéron,  
Que para mas disimular su intento,  
Ninguna otra visita les hiciera,  
Y la guerra contra ellos promoviera.

## 25.

Hízolo así, colmando de alegría  
A su buen padre y á otros engañados,  
Contribuyendo á que el siguiente dia  
Diera el Senado á entrambos Diputados  
La mas dura respuesta que podia,  
Mandándoles salir apresurados  
En quarenta y ocho horas de su tierra,  
Y á México anunciando eterna guerra.

## 26.

En la misma sesion confirió el mando  
De cincuenta y seis mil bravos guerreros,  
Que á Cortés habian de ir acompañando,  
Al traidor jóven, entre lisonjeros  
Vivas. Xicotencal, su padre, dando  
Las gracias al Senado, sus sinceros  
Deseos de que fiel correspondiera  
El mancebo, explicó de esta manera.

## 27.

- „Hijo, á quien fia la patria tan honroso
- „Cargo, repara que eres responsable
- „Aun del menor descuido. Si juicioso
- „Unes á una lealtad incontrastable
- „El valor y prudencia, ó victorioso
- „Vuelvas, ó bien acabes la envidiable
- „Vida en campaña, al cielo, agradecido,
- „Daré gracias de haberte producido.

## 28.

- „Mas si al contrario (no lo quiera el hado)
- „Olvidando tu ilustre nacimiento,
- „Y los ruegos de un padre desdichado,
- „Fueses capaz de un solo pensamiento
- „Ruin ó cobarde, arroje un Dios airado,
- „Antes que llegue tan fatal momento,
- „Sobre el padre y el hijo un rayo ardiente,
- „Que nos haga cenizas juntamente.

## 29.

- „Mas espero en el cielo soberano
- „Que á la patria, á tu padre....interrumpiéron
- Los sollozos las voces del anciano,
- Y á todo el auditorio enterneciéron,
- Hasta que su hijo mismo de la mano
- Suspirando le asió, y le persuadiéron
- Sus amigos, temiendo peligrara
- Su salud débil, que se retirara.

## 30.

Mientras así el Senado despedía  
A los Embaxadores, y el lucido  
Socorro á los Hispanos prevenia,  
De la inaccion Hernando consumido,  
Con el constructor Lopez recorria  
Las naves que ya habia concluido  
De fabricar en piezas separadas,  
Para que á lomo fuesen transportadas.

## 31.

Eran trece, del porte conducente  
Para los lagos: cada una montaba  
Un cañon grueso, colocado al frente  
De la alta proa. Por si les faltaba  
A las velas el viento suficiente,  
Seis fuertes remos cada qual llevaba  
Por banda, y su figura en lo restante  
Era á una caravela semejante.

## 32.

Mucho agradó á Cortés el acertado  
Trabajo, y sus esmeros aplaudiendo,  
Mandó que todo en tercios arreglado  
Se fuese de antemano disponiendo,  
Y dió solemnes gracias al Senado,  
Que con empeño á Lopez asistiendo,  
Proporcionado habia se lograse,  
Que en breve obra tamaña se acabase.



## 33.

Estando en esto llega un mensajero  
De Veracruz, con cartas que decian  
Haber fondeado allí Portocarrero  
Con dos naves muy gruesas, que traian  
Treinta y cinco caballos, y un guerrero  
Esquadron de Españoles que serian  
Doscientos hombres, y órden para Hernando  
Todos sus proceder es aprobando.

## 34.

Llegó poco despues que le habia oido,  
Portocarrero sin tomar reposo,  
Y abrazando á Cortés enternecido,  
Le dió menuda cuenta del dichoso  
Éxito que su viage habia tenido,  
Logrando que su Rey al envidioso  
Velazquez despreciando, le encargase  
Que en el mando supremo continuase.

## 35.

Se abrió al punto el Real pliego en que el augusto  
Soberano á Cortés agradecia  
Su conducta, aplaudiendo como justo  
Todo quanto en aquella empresa habia  
Practicado, añadiendo era su gusto  
Que siguiese en servirle como hacia  
En aquel pais remoto, y con el grado  
Supremo en paz y en guerra respetado.

## 36.

Luego que se esparció entre los Hispanos  
La alegre nueva, todos con gozosos  
Clamores, qual si fueran los hermanos  
Mas tiernos, acudiéron presurosos  
A darle el parabien, entrambas manos  
A los cielos alzando, que piadosos  
En el sublime puesto confirmaban,  
Al General que como á padre amaban.

## 37.

Solo tú Villafaña, sorprendido  
Al oir la ingrata nueva, le jurastes  
Dar desahogo sangriento al escondido  
Odio, que tanto tiempo alimentastes  
Dentro del negro pecho! Enfurecido  
Del cielo y del Monarca blasfemastes.  
Tal fue la actividad del cruel veneno  
De la venganza, que abrigó tu seno.

## 38.

Sosegada la pública alegría,  
Cortés en la escasez reflexionando,  
Que á la sazón de pólvora tenia,  
Y el necesario azufre no encontrando  
Para hacerla, sabiendo que exístia  
Seis leguas de Tlascála, caminando  
Al oriente, un volcan, pensó en sacarlo  
De él, y para su fábrica emplearlo.

## 39.

Llamó ante todo al xefe Tlascálano  
 Talma, y despues que le hubo dado cuenta  
 De su idea, le dixo, que temprano  
 La mañana siguiente con cincuenta  
 Guerreros Indios, y un soldado Hispano  
 Llamado Ordoñez, y con la herramienta  
 Necesaria al efecto, al volcan fuera,  
 Y efectuase quanto este le dixerá.

## 40.

Talma, bien que era intrépido soldado,  
 Criado en un temor supersticioso  
 De acercarse al volcan, que reputado  
 Por boca del infierno tenebroso  
 Estaba entre los suyos, asombrado  
 Al oir tal órden, dixo al animoso  
 General: „es posible que un intento  
 „Tan temerario os venga al pensamiento?

## 41.

„Bien os consta, Señor, como á la muerte  
 „En la campaña sin temor me he expuesto  
 „Muchas veces por vos, y si la suerte  
 „Otras tantas requiere igual arresto,  
 „Jamás se arredrará mi pecho fuerte;  
 „Pero la empresa que me habeis propuesto,  
 „Que contra nuestros Dioses se dirige,  
 „Sobre ardimiento irreligion exíge.

## 42.

„ De ese volcan la boca es la terrible  
„ Puerta por donde se entra á los fatales  
„ Abismos, en que habita la invisible  
„ Deidad de las regiones infernales,  
„ Y fuera un sacrilegio irremisible,  
„ Que á verla se arrojasen los mortales;  
„ Tal es la sacra ley establecida,  
„ Por nuestros Sacerdotes repetida.

## 43.

„ Quantos tuviéron este atrevimiento,  
„ Funestamente su impiedad pagáron;  
„ Antes de profanar el alto asiento,  
„ Unos al pie del monte se quedáron  
„ Muertos, á otros subiendo un fiero viento  
„ Hizo rodar hasta que se estrelláron,  
„ Y á otros rios de fuego consumiéron,  
„ Que de la excelsa cumbre descendieron.

## 44.

„ Perdonad pues, Señor, si religioso,  
„ Por respeto á los Dioses soberanos,  
„ No me atrevo al empeño peligroso  
„ Y os aconsejo que ni á los Hispanos  
„ Expongais al sonrojo vergonzoso  
„ De hacer para llegar esfuerzos vanos,  
„ Aun quando el cielo como de ordinario,  
„ No castigue su arrojo temerario.

## 45.

Cortés benignamente sonriendo,  
Aunque del vano error compadecido,  
Impugnarlo no quiso, conociendo  
Que el mejor medio de que convencido  
Quedase de él, seria que subiendo  
Algun valiente á aquel volcan temido,  
Con la propia experiencia le enseñara,  
A que tales patrañas despreciara.

## 46.

Así le respondió: „nunca he dudado  
„De tu valor ni de tu fiel afecto;  
„Pero aunque tú rehuses, aterrado  
„De la supersticion, llevar á efecto  
„La empresa, y aunque tenga alucinado,  
„Al infierno tu pueblo igual respeto,  
„No habla este miedo con la Hispana gente,  
„Que solo teme á un Dios omnipotente.

## 47.

„Un Español irá, y reconociendo  
„La boca, servirá á vuestra ignorancia  
„De desengaño práctico, trayendo  
„Noticia exâcta aun de la circunstancia  
„Mas pequeña que tenga aquel horrendo  
„Abismo; mas quedando á la distancia  
„Que te parezca, puedes tú guiarle  
„Hasta allí, y con tus Indios esperarle.

## 48.

Convino en esto Talma reverente;  
Pero pintó á Cortés de tal manera  
El riesgo de subir á la eminente  
Cima, que rezeloso de que fuera  
Tal la explosion continua del ardiente  
Volcan, que al mas intrépido infundiera  
Temor, dudaba á quien enviaria,  
Pues quedar desairado no queria.

## 49.

La precision de un lado le apretaba,  
De otro pensando que qualquier soldado  
Comun para la empresa no bastaba,  
Debiendo ser algun varon dotado  
De advertencia y de audacia, titubeaba  
En la seria eleccion, quando enterado  
Ordaz del arriesgado pensamiento,  
Hizo de su persona ofrecimiento.

## 50.

Abrazóle Cortés estrechamente,  
Mandando á Talma que le acompañase,  
Hasta donde juzgara conveniente  
Parar con el piquete que llevase  
De Tlascaltecas. Él, que tiernamente  
Amaba á Ordaz, sintiendo se arrojase  
A una muerte segura, ponderando  
El gran peligro, instó de nuevo á Hernando.

## 51.

Mas Ordaz su cariño agradeciendo,  
Afable dixo al Tlascalteca humano:  
„No te canses, que no ya á ese tremendo  
„Volcan, mas del infierno mismo ufano  
„Descenderé á las simas, si yo entiendo  
„Que en ello se interesa el nombre Hispano,  
„Y espero de tu triste error sacarte,  
„Volviendo felizmente á consolarte.

## 52.

Dicho esto, despidiéndose de Hernando,  
Con Talma y sus guerreros prontamente  
Al distante volcan fue caminando,  
Y al esconderse el sol en el poniente  
A las sombras el orbe abandonando,  
Llegáron á la orilla de un torrente,  
A unas pequeñas casas arruinadas,  
No léjos de la falda colocadas.

## 53.

Rezelando seguir mas adelante  
Los Indios, el Hispano valeroso  
Determinó hacer alto en el instante,  
Pasando allí la noche con reposo,  
Y á la mañana, quando vigilante  
La aurora, precediendo al rubio esposo,  
Se asomase, seguir á su destino,  
Solo, á la luz del dia su camino.

## 54.

Su rancho compusieron prontamente  
Los Tlascaltecas, bien que intimidados  
Con los bramidos que incesantemente  
Daba el volcan, los campos dilatados  
Estremeciendo, y con la reluciente  
Vastísima columna de inflamados  
Fuegos, que á cada instante vomitaba,  
Y hasta las altas nubes elevaba.

## 55.

Era á un tiempo espectáculo espantoso  
Y grato el ver aquel inmenso monte,  
Ardiendo en vivas llamas de un hermoso  
Y variado color, que el horizonte  
Aclaraban, rompiendo el tenebroso  
Espeso velo, que en el Achêronte  
Tiñó la noche, porque al orbe fuera  
Cómico pabellon, mientras durmiera.

## 56.

No se olvidó el infierno, conociendo  
El intento de Ordaz, de acrecentarle  
Nuevos horrores, presto dirigiendo  
Varios ministros suyos á estorbarle  
La subida, ya el monte conmoviendo,  
Ya lloviendo sobre él para abrasarle  
Densas cenizas, peñas calcinadas,  
Y torrentes de lavas inflamadas.



## 57.

En lugar de temer el bravo Hispano,  
 Al ver de léjos el funesto fuego,  
 Con impaciencia espera que el temprano  
 Albor apunte, para marchar luego  
 A arrostrar el peligro, con humano  
 Discurso consolando el temor ciego  
 De los Indios, que tristes lamentaban  
 Su muerte, y detenerle procuraban.

## 58.

Apenas asomó con halagüeño  
 Fulgor la aurora, quando despedido  
 De su llorosa escolta, con risueño  
 Semblante, emprendió solo el atrevido  
 Viage, subiendo, al paso que con ceño  
 Horrible cada vez mas encendido  
 El formidable monte todo ardia,  
 Y el suelo que pisaba conmovia.

## 59.

Mas al cielo los ojos dirigiendo,  
 Primero humilde oró de esta manera:  
 „O Deidad invisible, que estas viendo  
 „Quanto contiene la celeste esfera,  
 „El mar, la tierra y el abismo horrendo,  
 „Atiende á este mortal que solo espera  
 „En tu bondad; concede que dichoso  
 „Término dé á este empeño peligroso.

Con la pica sus pasos apoyando,  
Dicho esto, á los terrores insensible,  
Tranquilo por la cuesta fue trepando,  
Qual pudiera paseando un apacible  
Jardin; en vano amenazaba humeando  
El azufrado suelo combustible  
Abrasarle, y los vientos encontrados  
Bramaban con furor por todos lados.

De techo el broquel duro le servía,  
Sobre él la horrenda lluvia sosteniendo  
De cenizas y piedra, que caía  
Continua, el claro dia obscureciendo  
De manera, que á veces no veía  
El suelo que pisaba, prosiguiendo  
A tientas, qual si fuera noche oscura,  
El áspero camino ácia la altura.

El humo, las cenizas encendidas,  
Contra él de frente, con el mas violento  
Impetu desde lo alto dirigidas,  
Cada instante oprimiéndole el aliento,  
Dando nueva fatiga á sus rendidas  
Fuerzas, dificultaban el intento,  
De modo que sin duda pereciera,  
Si á media cuesta abrigo no tuviera.

## 63.

Este fue el hueco de una cueva estrecha,  
Abierta en una peña, y colocada  
De espaldas justamente á la deshecha  
Tormenta de la cima disparada;  
Ordaz de aquel asilo se aprovecha,  
Y aguarda un rato á ver si minorada  
Da lugar á que suba; mas resuelta  
Su muerte quando no, y nunca la vuelta.

## 64.

Habiendo un breve tiempo descansado,  
Sin que en el riesgo hubiese diferencia,  
Volvió con nuevo brio, impacientado,  
A seguir su camino á la eminencia;  
Pero apenas salió, quando inflamado  
Mas y mas el volcan, con tal violencia  
Reventó estremeciendo todo el monte,  
Que de fuegos cubrió el vasto horizonte.

## 65.

El intrépido Ordaz, opuesto al cielo  
El escudo, aparó el diluvio ardiente,  
Quanto pudo agoviado contra el suelo,  
Deteniendo el aliento, y el vehemente  
Calor sufriendo; mas le dió consuelo  
En el peligro horrendo prontamente  
El Todopoderoso, que atendia  
Al ruego humilde que le dirigia.

## 66.

Quiso, y en el momento se ahuyentáron  
Temblando los ministros infernales;  
Las encendidas llamas se apagáron;  
Cesáron disipados los raudales  
De caldeadas cenizas; se aquietáron  
Los estremecimientos, las fatales  
Convulsiones del monte, sucediendo  
El dia mas tranquilo á aquel estruendo.

## 67.

Ordaz al cielo humildes gracias dando,  
Siguió, sin encontrar impedimento,  
A la cumbre ya clara caminando,  
Y exâminó arrimándose con tiento  
La boca del volcan, que dilatando  
Como un inverso cono el hondo asiento  
Acia arriba, en su fondo presentaba  
Gran cantidad de azufre, que aun humeaba.

## 68.

Ademas del azufre, componian  
El suelo de aquel cráter extendido,  
Metales derretidos, que aun hervian,  
Piedras, tierras quemadas. Confundido  
Todo en ardiente pasta, despedian  
Acia lo alto un vapor tan encendido,  
Que Ordaz no pudo como lo quisiera,  
Descender por su rápida ribera.

## 69.

Con todo del objeto ya enterado  
De su viage, despues que cuidadoso  
Hubo los rededores registrado,  
Adonde estaba Talma presuroso  
Volvió. El Indio creyéndole abrasado,  
Quando notó el estrépito espantoso  
Y el fuego del volcan á la subida,  
Absorto se quedó viéndole en vida.

## 70.

De inexplicable gozo rebosando  
El y todos corriéron á abrazarle;  
De sus sentidos mismos desconfiando,  
No les bastaba el verle y el tocarle;  
El tranquilo y alegre, contestando  
Menudamente á quanto preguntarle  
Quisiéron, los sacó de su error vano,  
Haciendo lo tocasen con la mano.

## 71.

Para esto, con su exemplo confortados,  
Dispuso que al volcan con él marcharan,  
Y aunque al principio al ver los inflamados  
Vapores de la cumbre rezelaran,  
Consiguió que del miedo avergonzados,  
Con él su vasta boca registraran,  
Mirando con desprecio en adelante,  
Quanto temieron hasta aquel instante.

## 72.

Convocó despues de esto jornaleros  
De los vecinos pueblos, que instruidos  
De no haber riesgo ya por los primeros,  
De útiles acudiéron prevenidos,  
Y en sacar el azufre tan ligeros  
Trabajáron, que en breve abastecidos  
Los Hispanos de pólvora estuviéron,  
Con toda la abundancia que quisiéron.

## 73.

Cortés al valeroso Ordaz colmando  
De aplausos, qual su hazaña merecia,  
Estuvo algunos dias esperando  
Que acudiesen las tropas que ya habia  
Pedido, mensageros despachando  
A los pueblos aliados que tenia  
De Quiabislain, Zempoála, Chinantecas,  
Otomis, Chululános, Chichimecas.

## 74.

Estas y otras naciones que acudiéron  
Por odio á los feroces Mexicanos,  
Mas de ochenta mil hombres compusiéron,  
Que acampando con órden en los llanos  
Que la ciudad rodeaban, aprendiéron  
De los ya exercitados Tlascalános,  
Parte de la Española disciplina,  
Para ellos totalmente peregrina.

## 75.

Veinte valientes xefes gobernaban  
Todos estos guerreros esquadrones,  
El primero Pangáro, á quien amaban  
Tanto sus Otomis, que como leones  
A qualquiera peligro se arrojaban,  
Quando á su frente estaba. Dos varones  
Dalgimo y Milopon baxo su mando,  
Su endurecida tropa iban guiando.

## 76.

A Tirambo, Landor, Arlo y Maurano  
Los Chichimecas bárbaros seguian.  
Cando y Tumara el pueblo Chululáno,  
Con Idolmo y Laurino dirigian.  
El feroz Palimon y Jalirano  
De Quiabislain la tropa conducian.  
El fiel Anfronio y el robusto Aijala,  
Con Tinaro la esquadra de Zempoála.

## 77.

Los Chinantecas al astuto Olfrido,  
Y al arrogante Almor iban confiados;  
Y el restante esquadron, que recogido  
Era de cortos pueblos aliados,  
Por el jóven Tefrando era regido,  
Que en su temprana edad era afamado,  
No solo en el valor y en la viveza,  
Mas tambien en el juicio y entereza.

78.

Las tropas que al ejército añadieron  
Los Tlascaltecas, Alatar y Prando,  
Jilmon y Tulimaro dirigieron,  
Con Liro y Trispo, todos baxo el mando,  
Como los Senadores dispusieron,  
Del General Xicontecal, que dando  
Muestras de lealtad, disimulaba  
El enojo interior que le abrasaba.

79.

Hernan Cortés despues de revistadas  
Todas las tropas, publicó severas  
Ordenanzas, que fueron explicadas  
Varias veces á todas sus banderas,  
Cada qual en su campo congregadas,  
En sus diversas lenguas extrangeras,  
Para que con arreglo obedeciesen,  
Y ni el menor exceso cometiesen.

80.

Mientras la marcha aprisa prevenia,  
Magiscatcin su amigo convencido  
Del miserable error en que vivia,  
Viéndose de repente acometido  
De dolencia mortal, pidió con pia  
Ansia el sacro bautismo, y asistido  
Del Religioso Olmedo, trocó el suelo  
Con apacible muerte por el cielo.



## 81.

Su pérdida de Hernando fue llorada,  
Bien que templó el dolor su venturoso  
Fin. Esta conversion fue acompañada  
A pocos dias de la del juicioso  
Viejo Xicotencal , que abandonada  
Su idolatría , recibió gozoso  
El bautismo con otros cien Señores,  
Caciques , Capitanes , Senadores.

## 82.

De afecto y de política movido  
Cortés honrando al Senador finado,  
Mandó fuese al sepulcro conducido  
Por medio del ejército formado,  
Vueltas todas las armas , al sonido  
De ronca trompa y parche destemplado,  
En hombros de los Xefes principales  
Hispanos , Tlascaltecas y Zempoales.

## 83.

Todo enlutado él mismo fue cerrando  
La marcha , de la Hispana esquadra al frente,  
Hasta la hermita , en donde celebrando  
El Padre Olmedo magestuosamente  
Los fúnebres oficios , y admirando  
La sacra pompa innumerable gente,  
Tierra bendita á su cadáver diéron,  
Y haciendo fuego el campo estremecieron.

## 84.

Estimó tanto el pueblo Tlascaláno  
Estas demostraciones amistosas  
Hechas con el ilustre ciudadano,  
Que no hallaba expresiones cariñosas,  
Suficientes á dar al Xefe Hispano  
Idea de su amor , y presurosas  
Aun las mugeres mismas ofrecian  
Para la guerra quanto poseían.

## 85.

Repitióle el Senado agradecido,  
Que de todas sus fuerzas dispusiera,  
Y bienes , respondiendo enternecido  
Cortés con una arenga lisonjera,  
En que le dió á entender quan persuadido  
Estaba de su afecto , y su sincera  
Voluntad , despidiéndose de todos  
Los Senadores con afables modos;

## 86.

Pues en la misma noche habia ordenado  
Que su marcha el ejército emprendiese,  
Y ya todo dispuesto , habia mandado  
Que con nueve mil Tamenes siguiese  
Martin Lopez , llevando el arreglado  
Material de las naves , y que fuese  
Con él un cuerpo Hispano y batallones  
Crecidos de las bárbaras naciones.

## 87.

Que él delante los campos ocupando  
Con el inmenso grueso de su gente  
La marcha les iría asegurando;  
Y á tal distancia, que en qualquiera urgente  
Riesgo, con ellos presto incorporando  
Sus fuerzas, evitase el accidente  
De perder con las naves la fianza  
De la victoria, y toda su esperanza.

## 88.

Mas tú, ó Musa, la vista penetrante  
Vuelve ahora ácia el emporio Mexicano;  
Y pues que para tí nada hay distante  
Ni en tiempo ni en lugar, del Soberano  
Guatimocin relátame el constante  
Ardor en preparar contra el Hispano  
Todas sus fuerzas. Dime las medidas  
Contra tal enemigo prevenidas.

## 89.

Ni el desastre en Otumba padecido,  
Ni las muchas naciones, que á porfía  
De Cortés aumentaban el partido,  
Pudieron abatir la valentía  
De aquel Monarca. Mas enardecido  
Con sus desgracias mismas, no perdía  
Momento preparando armas, guerreros,  
Tanto de su nacion como extrangeros.

90.

De un vasto Reyno Mechoacan llamado,  
Con el qual ácia el Norte confinaba,  
Aunque con él estuvo enemistado  
Hasta aquel tiempo ; como ya mediaba  
Un interes entre uno y otro estado,  
Logró un guerrero auxilio que llegaba  
A treinta mil soldados baxo el mando  
De Xelino , Anador y Seripando.

91.

No con menos fervor que los vecinos  
Reynos , los mas remotos concurriéron  
A darle auxilio , hirviendo los caminos  
De sus valientes tropas. Acudiéron  
Diez mil Apaches , pueblos peregrinos,  
Que jamas domicilio conocieron  
Fixo, en tiendas de pieles alojados,  
Siempre en cazas y guerras ocupados.

92.

Olimero y Carondo los mandaban,  
Bárbaros que al empleo habian subido  
Por su cruel valor , de que llevaban  
Trofeos en el cinto guarnecido  
De humanas cabelleras , de que usaban  
Despojar estos pueblos al vencido,  
Hasta el cráneo cortando con destreza  
Al rededor la piel de la cabeza.

## 93.

A solo el vencedor se permitia  
Con ellas adornarse ; y para el mando  
De sus esquadras siempre se elegia  
Al que mas enemigos despojando,  
Mayor número de ellas se vestia.  
Así á ningun rendido perdonando,  
Sembraban estos Indios inhumanos  
El terror en los pueblos mas lejanos.

## 94.

Tambien vino Tulamo acompañado  
De ocho mil Californios , con Dumerio,  
De orillas del gran rio colorado,  
Y no fue entre auxiliares el postrero  
De Zinaloa el valeroso Almado  
Con veinte mil , pues le siguió el guerrero  
Ron con treinta mil Natches de la brava  
Tierra que el gran Misisipí bañaba.

## 95.

Con esta muchedumbre de extrangeras  
Tropas , al rededor acantonadas  
De aquella vasta Corte en las riberas  
Y los pueblos del lago , computadas  
Las huestes del Imperio ya ligeras,  
Ya á pelear con firmeza acostumbradas,  
Quatrocientos mil hombres componian,  
Sin contar los que en México vivian.

## 96.

Diez y seis mil canoas , y crecidas  
Piraguas en las varias estaciones  
De los lagos estaban prevenidas,  
Arregladas en ocho divisiones,  
En colores é insignias distinguidas,  
A la órden de ocho intrépidos varones  
Indalano , Manoro , Oldon y Uliro,  
Sarcamo , Tiramón , Prando y Palmiro.

## 97.

Mientras los fieros jóvenes cortaban  
Los puentes , y las villas mas expuestas  
De trincheras y fosos circundaban,  
De hoyas y de estacadas bien dispuestas,  
Niños , mugeres , viejos se afanaban  
En hacer todo género de enhiestas  
Armas , picas , macanas , dardos , mazas,  
Broqueles , escaupiles y corazas.

## 98.

Por todas partes el continuo estruendo  
Del mazo y del martillo los oídos  
Estremece , y la piedra agria puliendo  
El duro pedernal , por los sentidos  
Se introduce , al susurro respondiendo  
De las porfiadas sierras y estallidos  
De árboles corpulentos , cuya altura  
Abate á puros golpes la hacha dura.

99.

Guatimocin acude á todos lados  
 Personalmente , y con semblante afable  
 Aviva los trabajos comenzados,  
 A todo atiende con infatigable  
 Zelo. Almacenes , puestos avanzados,  
 Barcas , talleres , nada hay despreciable  
 A sus ojos. Activo y cuidadoso  
 A nadie da un momento de reposo.

100.

Su augusta esposa en tanto acompañada  
 De las damas mas nobles , asistia  
 De continuo á los templos , y postrada  
 A aquellos dioses bárbaros pedia  
 Que reprimiesen con la diestra airada  
 Del ejército Hispano la osadía,  
 Y aliento á sus soldados fieles dieran  
 Para que hasta su nombre destruyeran.

101.

Con este mismo objeto duplicaban  
 Los torpes Sacerdotes sus atroces  
 Ofrendas y los ayres atronaban,  
 A sus sordas deidades dando voces,  
 Al paso que el momento suspiraban  
 De ver al enemigo los feroces  
 Guerreros , maldiciendo su tardanza,  
 Rebosando contento y esperanza.

## 102.

Guatimocin , estando prevenido  
Quanto era á la defensa necesario,  
En la ciudad y lago repartido  
El grueso de su ejército, á Leotario,  
A quien Rey de Tezcucó habia elegido,  
Quando murió en Otumba el temerario  
Cacumacin , noventa mil soldados  
Confío entre Mexicanos y aliados.

## 103.

Le mandó que con ellos diligente  
Mas allá de Tezcucó se situara,  
Y de un rio cercano el largo puente  
Y la escarpada orilla custodiara,  
Sin empeñarse demasiadamente,  
Que á la ciudad despues se retirara,  
Y su extendida cerca defendiese  
Con fuerza ó con ardid quanto pudiese.

## 104.

Marchó en efecto el bárbaro animoso,  
Y ocupando la plácida ribera,  
Fortificó aquel largo y espacioso  
Puente con estacadas ; de manera,  
Que juzgó que por mas que poderoso  
El Español ejército viniera,  
Era imposible que forzase el paso  
Sin exponerse al último fracaso.



## 105.

A la otra orilla puso centinelas,  
Que durante la noche tenebrosa  
Se repartiesen en continuas velas,  
Y aviso diesen de qualquiera cosa;  
Y despues que adoptó quantas cautelas  
Su prudencia dictó en la peligrosa  
Situacion , dió reposo á sus soldados,  
Del continuo trabajo fatigados.

## 106.

Disfrutada la noche , aparecia  
Ya el sol en el oriente derramando  
Rios de luces el siguiente dia,  
Quando los centinelas divisando  
Una nube de polvo , que venia  
El remoto horizonte terminando,  
Que fuese el enemigo se temiéron,  
Y al Mexicano campo alarma diéron.

## 107.

No erráron el concepto , pues viniendo  
El Español ejército á forzadas  
Marchas desde Tlascála , y extendiendo  
Por aquellas llanuras dilatadas  
Sus huestes , era el que el nublado horrendo  
Levantaba ; y bien presto disipadas  
Todas sus dudas , viéron claramente  
Las banderas , las armas y la gente.

En vivo fuego el vasto campo ardía  
 A los rayos del sol , que en los aceros  
 Bruñidos reflexaban ; se sentía  
 El relinchar de los caballos fieros,  
 El confuso murmullo , la armonía  
 De caxas , trompas y de mil guerreros  
 Bárbaros instrumentos , que agitaban  
 Los ayres y los pechos inflamaban.

Venia el delantero en un hermoso  
 Caballo Xaramillo , acompañado  
 De otros veinte ginetes y un brioso  
 Esquadron Tlascalteca , gobernado  
 Por el experto Prando , el espacioso  
 Llano corriendo , quando reparado  
 Por el feroz Xelino , en ira ardiendo,  
 Acia Leotario se volvió diciendo:

„ Es posible , Señor , que permitamos  
 „ Teniendo tanta belicosa gente,  
 „ Que ese corto esquadron adonde estamos  
 „ Orgulloso se acerque impunemente!  
 „ Será prudencia ; mas los que llegamos  
 „ De nuevo (perdonad que claramente  
 „ Os lo diga) juzgamos que ya excede  
 „ La justa raya que el honor concede.

## I I I.

„ Quizá consiste en que la valentía  
 „ De ese pueblo extranjero no tenemos  
 „ Probada ; pero en fin yo desearia,  
 „ Que quando menos porque escarmentemos,  
 „ Permitas que con nuestra 'compañía,  
 „ De Mechoacan en su vanguardia demos  
 „ Anador , Seripando y yo un instante,  
 „ Mientras del grueso centro está distante.

## I I 2.

Los Xefes Mexicanos que se halláron  
 Presentes , altamente resentidos  
 De esta jactancia , que consideráron  
 Desdoro suyo , todos reunidos  
 A un tiempo la palabra le cortáron;  
 Y asi el bizarro Cronio , contenidos  
 Los demas , al supremo Xefe vuelto,  
 Habló con tono irónico y resuelto.

## I I 3.

„ Es fortuna , Señor , que este guerrero  
 „ Con su esquadron á tiempo haya llegado  
 „ De podernos guiar por el 'sendero  
 „ Del honor , de nosotros ignorado,  
 „ Y no dudo que al verle huya ligero  
 „ El Español , que hasta ahora no ha peleado  
 „ Sino con gente , cuya inexperiencia  
 „ Da al vil temor el nombre de prudencia.

## 114.

„No digo tal , replica el Mechoacano  
 „Echando espuma ; sé que es valeroso  
 „Qual otro alguno el pueblo Mexicano :  
 „Pero si tú.... Leotario deseoso  
 De evitar desazones , con la mano  
 Y con la voz silencio riguroso  
 A entrambos imponiendo , con semblante  
 Severo dixo así al Indio arrogante :

## 115.

„Ya que tanto valor tu pecho enciende,  
 „Pruébalo en hora buena acometiendo  
 „La vanguardia enemiga ; pero entiende,  
 „Que de quantos aquí te estan oyendo,  
 „El que menos qual tú á la voz atiende  
 „Del honor , y su mérito sabiendo,  
 „Al paso que en hazañas excederles,  
 „Procura en las palabras no ofenderles.

## 116.

„Que yo espero , que luego que la mano  
 „Pruebes del Español , tan despreciable  
 „A tus ojos , verás que no es un vano  
 „Temor , sino un motivo razonable  
 „El que obliga al gobierno Mexicano  
 „A proceder con la cautela dable  
 „Contra gente no solo valerosa,  
 „Sino en extremo grado artificiosa.

## 117.

Esto dicho volviéndose á otro lado,  
Respuesta no aguardó; y el orgulloso  
Xelino sin pararse, acompañado  
De Anador fue á buscar su belicoso  
Cuerpo, que Seripando ya formado  
Tenia, y transitado el espacioso  
Y largo puente, rápidos corriéron  
Contra el cuerpo Español que al frente viéron.

## 118.

Qual las fieras abejas irritadas  
Con el ardiente sol del medio dia,  
Embisten susurrando apresuradas  
Al viviente que tiene la osadía  
De llegarse de cerca á sus moradas,  
Los Indios con horrible gritería  
Dan sobre los de Hernando enfurecidos,  
Pero son duramente recibidos.

## 119.

El esquadron del Tlascalteca Prando,  
A las volantes flechas que sin cuento  
Disparó el enemigo contestando  
Con otras tantas obscureció el viento.  
Y aquella mortal lluvia despreciando,  
Ambas haces con presto movimiento  
Marchaban por sus Xefes animadas  
A estrechar el combate á las espadas.

## 120.

Pero antes que á tal punto se acercasen,  
 Xaramillo que habia prevenido  
 Dos cañones que á espaldas caminasen  
 Del esquadron de Prando , y advertido  
 A este que paso abierto les dexasen  
 Sus guerreros , habiendo conseguido  
 Que las contrarias tropas avanzáran  
 A sus bocas , mandó que disparáran.

## 121.

Dos torrentes de fuego con horrendo  
 Trueno en la esquadra espesa abren camino,  
 Quanto se les opone destruyendo,  
 Seguidos de un inmenso remolino  
 De humo denso , que el ayre obscureciendo,  
 De tal modo á los bárbaros de tino  
 Priva , que unos con otros enredados,  
 En un momento estan desordenados.

## 122.

La ocasion Xaramillo aprovechando,  
 Con sus veinte ginetes á carrera  
 Por el portillo abierto entra alanceando  
 La perturbada gente , que á manera  
 De un tímido rebaño abandonando  
 El campo de batalla , huye ligera  
 Del defendido puente á la guarida  
 Por caballos é infantes perseguida.

## I 23.

Sus Xefes todos , y aun el orgulloso  
Xelino , qual los otros preocupado  
De un pánico terror , no dan reposo  
A sus pies , hasta tanto que pasado  
El puente , con silbido vergonzoso  
Los recibe su ejército formado,  
Amarga mofa de su miedo haciendo,  
Y á sus perseguidores conteniendo.

## I 24.

Estos , dueños del campo , quando viéron  
La grande multitud que guarnecía  
El puente y la otra orilla , reprimiéron  
Con reflexiön prudente su osadia;  
Y parados , aviso pronto diéron  
Al General , que ya cerca venia,  
Del poder con que el bárbaro esperaba,  
Y ventajoso puesto que ocupaba.

## I 25.

Cortés sin detenerse , adelantando  
El paso á la vanguardia , observó atento  
La situacion del enemigo , y dando  
Orden de acelerar el movimiento  
De sus tropas , conforme iban llegando  
Las formaba en batalla con intento  
De acometer el puente y la ribera  
Por los vados que el rio permitiera.

## 126.

Tambien dispuso que la artillería  
 Se situára de modo\*que cruzase  
 Su fuego la salida que tenia  
 El puente á la otra orilla , y estorbase  
 Que al enemigo que lo guarnecia  
 Algun nuevo socorro reforzase.  
 Y llegado el ejército restante,  
 Mandó que se embistiese en el instante.

## 127.

Sandoval cien Hispanos conduciendo  
 Y catorce mil Indios aliados,  
 Dió principio en el puente al choque horrendo.  
 Al paso que otros cuerpos á los vados  
 Con fingidos ataques acudiendo,  
 Daban á los contrarios deslumbrados  
 Tal que hacer , que confusos , no acertaban  
 El punto que de veras atacaban.

## 128.

Las valerosas tropas animadas  
 Por Sandoval , arrancan con presteza,  
 O saltan las agudas estacadas:  
 El mismo resguardada la cabeza  
 De un granizo de flechas afiladas  
 Con el broquel , osado se endereza  
 A un portillo ya abierto , y el primero  
 Tiñe de sangre bárbara el acero.



## 129.

A Naldo Mechoacan, que atravesado  
 En la estrecha abertura un golpe fuerte  
 Le da sin fruto en el broquel alzado,  
 Le pasa el cuello; igual funesta suerte  
 Tiene Nimon, que abierto el reforzado  
 Morrion de un tajo, y la cabeza, vierte  
 Bullentes sesos, y abundante vena  
 De viva sangre en la sedienta arena.

## 130.

Un esquadron entero inútilmente  
 Se opone á su furor; rompe, divide  
 Su union el Español, y abre á su gente  
 Ancha carrera; el duro suelo mide  
 El audaz que se atreve á hacerle frente;  
 Vivos rayos parece que despide  
 El inflamado rostro; en torpe miedo  
 Trueca el fiero enemigo su desnudo.

## 131.

No contribuyen menos al suceso  
 Ordaz, los Alvarados y Mexía,  
 Juan Volante y Sedeño, en el espeso  
 Monton, haciendo tal carnicería,  
 Que no pudiendo sostener el peso  
 Del combate, con fiera vocería  
 Se retiran detras de la estacada,  
 Acia mitad del puente levantada.

Renuévase el combate en el estrecho  
 Paso un rato muy largo, derramando  
 Sangre por ambas partes sin provecho,  
 Dudosa la victoria repugnando  
 Declararse, y Leotario, que de un trecho  
 No apartado lo observa, está pensando  
 Que el perderse ó vencer está pendiente  
 De sostener el importante puente.

Viendo las grandes fuerzas del Hispano,  
 Conoce todo el riesgo de empeñarse  
 En accion general. No menos vano  
 Delirio juzga que es el de encerrarse  
 En Tezcucó, ciudad vasta, en un llano  
 Y con débiles muros, y arriesgarse  
 A perder tanta tropa. Así advertida  
 Procura que esté al punto recogida.

Dexa en todos los vados y en el puente,  
 Para que no incomode el enemigo  
 Su retaguardia, la precisa gente  
 Avisada de huir quando al abrigo  
 Le vean de una sierra, que eminente  
 Está ácia sus espaldas, y consigo  
 Presuroso el ejército conduce,  
 Y en su selvosa falda lo introduce.

## 135.

Como espesa humareda que obscurece  
 El horizonte, cede á un recio viento  
 Y se disipa, así desaparece  
 La muchedumbre. Nota el movimiento  
 Cortés, y manda á Olid que se enderece  
 Con diez mil aliados, y con ciento  
 De los Hispanos por el mas vecino  
 Vado, para cortarles el camino.

## 136.

Con el agua á los pechos la guerrera  
 Hueste vence la rápida corriente;  
 Por mas que el enemigo en la ribera  
 Opuesta colocado, con ardiente  
 Furia á estorbarla el paso se acelera;  
 Llega á la orilla, mas continuamente  
 En viva escaramuza entretenida,  
 Se ve á parar su marcha reducida.

## 137.

Así disforme jabalí, seguido  
 De ligeros sabuesos si revuelve  
 Espumando contra ellos el bruñido  
 Colmillo, los ahuyenta; mas si vuelve  
 La espalda, caminando al conocido  
 Matorral, nuevamente se resuelve  
 La turba á perseguirle á toda prisa,  
 Y á interrumpir su marcha le precisa.

Entre tanto Leotario adelantado,  
En salvo con su ejército ya puesto,  
Dió á sus ligeras tropas el deseado  
Aviso de que cada qual depuesto  
El furor, le siguiese acelerado,  
El que fue obedecido con tan presto  
Movimiento, que en todo el vasto llano  
No quedó á poco rato un Mexicano.

Cortés, pasando el rio prontamente,  
Siguió con el ejército el camino,  
Y quando se ocultaba el reluciente  
Astro entre un encendido remolino  
De hermosas nubes en el Occidente,  
Hallándose á Tezcucu ya vecino,  
No queriendo de noche hacer la entrada,  
Acampó con su tropa fatigada.

# CANTO VIGESIMOSEGUNDO.

## ARGUMENTO.

*A Tezcucó llegado Hernando, pone  
En el trono á Lemano, que el sagrado  
Bautismo antes recibe. Se compone  
La nueva armada que á hombros se ha llevado,  
Y se bendice. Ordaz á Hernando impone  
De la conjuración que se ha tramado  
Entre Xicotencal y Villafañá,  
Y se castiga con presteza y maña.*

### I.

De vigilantes guardias circundado  
El Español ejército, se entrega  
Al descanso; ya todo el dilatado  
Campo en silencio plácido sosiega;  
Todo duerme, tú solo desgraciado  
Villafañá, arrastrado de tu ciega  
Ira y ambición, velas, meditando  
Mil sangrientos proyectos contra Hernando!

### 2.

La traición, á tus ojos invisible,  
Ni un instante tu lado desampara;  
Con veneno eficaz é imperceptible  
Infesta y obscurece la luz clara  
De tu razón, y te hace ver posible  
Y justa una vileza que espantara  
Al mas malvado que la contemplase,  
Si algun viso de juicio conservase.

## 3.

Como el enfermo, á quien cruel aqueja  
 Un dolor vivo, que del sueño blando  
 Gozar un breve instante no le dexa,  
 Continuas vueltas en el lecho dando,  
 Ya se irrita, ya sufre, ya se queja,  
 Hasta que de parar desesperando,  
 Despierta al asistente, que inmediato  
 Duerme, por desahogarse un breve rato.

## 4.

Del mismo modo Villafaña inquieto  
 De luchar con su ardiente fantasía,  
 De un camarada que Francisco Prieto  
 Se llama, y le hace siempre compañía  
 Asido, le despierta, y con secreto  
 Le dice: „Amigo, á la confianza mia  
 „Perdona, si interrumpo tu sosiego,  
 „Por calmar de mi triste pecho el fuego.

## 5.

„O sea que me halague lisonjera  
 „Mi fantasía, ó sea que impaciente  
 „De una venganza justa, el cielo quiera  
 „Castigar por mi mano á ese insolente  
 „Cortés, que como á un vil rebaño impera  
 „A la Española acobardada gente,  
 „Estoy á no tardar determinado  
 „En dar fin al proyecto meditado.

## 6.

- „No es lo difícil el matar á Hernando,
- „Como tú mismo en ello has convenido,
- „Pues lleno de confianza, ni aun soñando
- „Le permite su orgullo que dé oído
- „Al temor, si no lo es el que en el mando
- „Le sucedamos, pues de su partido,
- „Si oprimirle del todo no podemos,
- „Desventuradas víctimas serémos.

## 7.

- „Este es un precipicio inevitable
- „Si con gran precaucion no caminamos;
- „Tenemos poca gente favorable
- „Entre los nuestros, y si no contamos
- „Con otro auxilio contra el formidable
- „Bando contrario, sin remedio damos
- „En nuestra ruina; así fuera acertado
- „Ganarnos el ejército aliado.

## 8.

- „Para esto no hay mas medio que valernos
- „De sus xefes, y entre ellos no hay alguno
- „Que pueda los restantes atraernos
- „Como Xicotencal, cuyo oportuno
- „Encono con Cortés á sostenernos
- „Le empeñará, y en el valor ninguno
- „Le iguala, ni en el arte ó valimiento
- „Para dar á los Indios movimiento.

## 9.

- „Y pues tienes con él cierta privanza,
- „Puedes abrirte cautelosamente,
- „Proponerle el proyecto de venganza,
- „Y prometerle, que si felizmente
- „Sale, harémos con él firme alianza,
- „Hasta que sobre el trono se le siente
- „De Tlascála, y que apenas le dexemos
- „Seguro, á nuestra patria volverémos.

## 10.

- „Bien ves que es necesario deslumbrarle,
- „Hasta que se consiga el pensamiento,
- „Que tiempo habrá despues de sujetarle,
- „Si de oponerse tiene atrevimiento
- „A quantas leyes intentemos darle.
- „En cuyo lance con las fuerzas cuento,
- „Aun de aquellos á Hernando apasionados,
- „Que se verán á unírseos forzados.

## 11.

- „Su interés propio contra la inminente
- „Rebelion de estas bárbaras naciones,
- „La precision les ha de hacer patente
- „De suspender privadas disensiones,
- „Y entre tanto avisado puntualmente
- „Velazquez, enviará otros esquadrones,
- „Que á nuestra órden su vano orgullo domen,
- „Y la conquista por su cuenta tomen.



## 12.

- „ Procura, pues, en la ocasion primera
- „ Que halles hablar al bravo Tlascaláno,
- „ Y si á todo se presta, quando quiera,
- „ Dile que trataremos mano á mano,
- „ Con pecho abierto y amistad sincera,
- „ Del modo de librarnos del tirano
- „ Que á todos nos oprime, y con tal arte,
- „ Que en su despojo entremos á la parte.

## 13.

- „ No tengo que añadirte la destreza
- „ Con que has de manejar tan grave asunto,
- „ Pues sé hasta donde llega tu viveza,
- „ Y que calcularás punto por punto
- „ El grado de artificio ó de franqueza,
- „ Con que le has de hacer ver todo el conjunto
- „ De nuestro gran proyecto; así te fio
- „ Con poder pleno tu interes y el mio.

## 14.

- „ De nadie camarada, dixo Prieto,
- „ Puedes con mas razon hacer confianza
- „ Que de mí, si depende de mi afecto
- „ El acierto; mas tengo la esperanza
- „ De que verás tambien por el efecto
- „ Que á mi fiel amistad mi astucia alcanza,
- „ Y así aprovecharé el primer momento
- „ Para dar á tu encargo cumplimiento.

## 15.

Así la larga noche entretuviéron,  
Los mas seguros medios discurriendo  
De conseguir su empresa, hasta que oyéron  
Los guerreros tambores, que tañendo  
Al alba, la señal usada hiciéron  
De marchar, y á sus puestos acudiendo,  
Acia Tezcucu el paso enderezáron,  
Y á breve rato en su recinto entráron.

## 16.

Pero cuál fue la admiracion de Hernando,  
Quando léjos de haber quien á su entrada  
Hiciera resistencia, penetrando  
En la ciudad, halló que desarmada  
Estaba toda! Cauto rezelando  
Caer en alguna bárbara emboscada,  
La paseó y registró con gran cuidado,  
Hasta estar plenamente asegurado.

## 17.

Metidos en sus casas los vecinos,  
Y cerradas sus puertas, demostraban  
Mas miedo que otra cosa. Con ladinos  
Gestos á los Hispanos se postraban,  
Dando á entender bien claro los mezquinos  
Quan léjos de ofenderles se encontraban,  
Hasta que Hernando y los soldados todos  
Los animáron con sus buenos modos.

## 18.

Mas qual el gozo fue del Tezcucano  
Pueblo, quando se supo que venia  
Con el temido ejército Lemano!  
Al paso que esta nueva se esparcia,  
No quedaba en las casas ciudadano  
Que loco por las calles no corria  
A dar la bien venida á aquel querido  
Príncipe tanto tiempo perseguido.

## 19.

Cortés, que habia dispuesto alegremente  
Sorprehenderlos, con él tenia acordado  
Que entrase en la ciudad ocultamente;  
Pero viendo ya el pueblo alborozado,  
Juzgó era tiempo de que su impaciente  
Ardor satisficiese, y á su lado  
Le presentó á un balcon con su constante  
Esposa y su agraciado tierno Infante.

## 20.

Los aplausos, las voces, los clamores  
De aquella muchedumbre no cesaban  
Al verle. Sacerdotes y Señores,  
Viejos, mugeres, mozos imploraban  
A Cortés que colmase sus favores  
Ensalzando aquel Príncipe que amaban  
Al trono, y abatiendo al vil tirano,  
Hechura del gobierno Mexicano.

## 21.

A poco rato vino á su presencia  
Todo el Senado en cuerpo, y respetuoso  
Un orador pedida la licencia  
De hablar, dixo: „O guerrero valeroso  
„Y justo, protector de la inocencia,  
„Que qual astro benigno y luminoso  
„Nuestro horizonte alegras, apiadado  
„Oye la voz de un pueblo desgraciado.

## 22.

„Triste juguete de un gobierno injusto,  
„Esta noble Ciudad se ve entregada  
„A un vil usurpador. Perdió el mas justo  
„Príncipe, y su familia desterrada  
„Consigo se llevó su dicha. El susto  
„Y la afliccion la tienen dominada;  
„Dos veces desde aquel infausto dia  
„Mudó de dueño no de tiranía.

## 23.

„Mas ya gracias al cielo un gozo puro  
„A renovarla vuelve. Ve al amado  
„Retoño de sus Príncipes seguro  
„En su recinto. Roto y humillado  
„Todo el poder de su tirano duro.  
„Solo la falta para ver colmado  
„Vuestro insigne favor, que en su eminente  
„Trono dueño legítimo se siente.

## 24.

„Esto suplica á vuestros pies postrada,  
„Y firmemente conseguirlo espera  
„De esa alma generosa, destinada  
„Por el Sumo Poder que al cielo impera  
„A dar la mano á la desamparada  
„Justicia en esta peregrina esfera.  
Acabó el orador, y contestando  
Con mucho agrado, le respondió Hernando:

## 25.

„Me tengo por feliz, ó Tezcucanos!  
„A vuestra peticion condescendiendo,  
„Pues que miro los triunfos inhumanos  
„De la guerra con odio, en no sirviendo  
„Para el bien general de los humanos,  
„O los límites justos excediendo  
„De la equidad, que en todas ocasiones  
„Arregla en su balanza mis acciones.

## 26.

„Recibid, pues, qual don el mas precioso  
„El Príncipe que tanto habeis llorado:  
„Goce por largos años venturoso  
„Del cetro por mis armas restaurado;  
„Y tú Lemano, cuyo generoso  
„Animo los trabajos han labrado  
„En la prosperidad perpetuamente,  
„Ten de tu pueblo el fiel amor presente.

## 27.

„No sé, Señor, le replicó Lemano,  
 Queriendo á sus rodillas abrazarse,  
 Bien que se lo estorbó el modesto Hispano,  
 „Qué prenda mas en vos deba admirarse,  
 „Si el juicio prodigioso, si el humano  
 „Corazon, si el valor, que compararse  
 „Con ningun otro puede, y sin aliento  
 „Me hallo entre tanto opuesto sentimiento.

## 28.

„Solo el cielo, que en vos liberalmente  
 „Tanta virtud diversa ha acumulado,  
 „Puede dictarnos, como justamente  
 „Las apreciamos. Yo desconfiado  
 „De encontrar expresion que suficiente  
 „Sea para explicar quan penetrado  
 „Mi pecho está de gratitud y afecto,  
 „Lo encargo silencioso á mi respeto.

## 29.

„Mas no puedo dexar de aseguraros  
 „En nombre de mi pueblo, que constante  
 „Como yo mismo siempre en agradaros,  
 „Por perdido tendrá qualquier instante  
 „En que no pueda alguna prueba daros  
 „De su agradecimiento; de semblante  
 „Mude ó no la fortuna, aun quando fuese  
 „Necesario que todo pereziese.

## 30.

„Tambien debo deciros francamente  
 „Que en el tiempo que he estado en compañía  
 „Vuestra, Señor, el cielo ha hecho patente  
 „Todo el horror de nuestra idolatría  
 „A mis ojos, así con ansia ardiente  
 „Deseo ser christiano, y me creeria  
 „Culpado, si en el trono me sentara,  
 „Antes que de este nombre me gloriara.

## 31.

„Me hallo ya en vuestros dogmas instruido,  
 „Gracias al Dios eterno y al buen zelo  
 „Del Padre Olmedo, y el bautismo pido.  
 „Espero prontamente este consuelo;  
 „Y tambien que mi pueblo convencido,  
 „A mi exemplo rasgando el denso velo  
 „Del torpe error, adoptará gustoso  
 „Antes de mucho el culto venturoso.

## 32.

Acabó de decir, y derramando  
 Lágrimas de alegría, tiernamente  
 Su pecho con el suyo estrechó Hernando,  
 Y dió palabra de que prontamente,  
 Puesto que al Padre Olmedo consultando,  
 Su instruccion encontrase suficiente,  
 El agua celestial recibiria,  
 Y despues la corona ceñiria.

## 33.

No tardó el Padre Olmedo preguntado  
En dar su aprobacion, y en consecuencia  
Cortés mandó estuviese preparado  
Todo, á fin que con gran magnificencia  
Fuese el alto misterio celebrado,  
Y la coronacion, con asistencia  
Del ejército en armas, y á ocuparse  
Volvió en el mejor modo de alojarse.

## 34.

Dividió cuerdamente la espaciosa  
Poblacion en cuarteles, de manera  
Que pudiese su gente numerosa  
Sin confusion unirse quando fuera  
Preciso, y acampó en la deleytosa  
Vega que la rodeaba y la ribera  
Del lago la que dentro no cabia,  
Con el órden que el caso requería.

## 35.

Dispuso con el Príncipe Lemano  
Vivir en el palacio magestuoso,  
En que habitaba siempre el Soberano  
De aquella gran ciudad, y el belicoso  
Esquadron Español alojó á mano  
En el barrio inmediato, que espacioso,  
Capacidad prestaba suficiente  
Aun para mayor número de gente.



## 36.

Colocó centinelas y partidas  
Por todo el campo, á fin de que guardasen,  
Por varias grandes guardias sostenidas,  
Los puntos mas expuestos, avisasen  
De qualquier novedad, y reunidas  
En caso necesario, disputasen  
El paso al enemigo si viniese,  
Mientras á socorrerlas se acudiese.

## 37.

Mandó despues á Lopez que empezara  
A componer las naves, ayudado  
De quanta gente se necesitara,  
Para que al tercer dia completado  
Todo, en el vasto lago se botara  
La esquadra, prometiendo de contado  
Un premio á aquel que mas se distinguiera,  
En la obra que á su cuenta se pusiera.

## 38.

Hispanos, Indios, todos á porfia  
Corren á tener parte en la faena,  
La tablazon, la xarcia, la herrería  
A hombros conducen; el martillo atruena,  
Al golpe que los duros clavos guia,  
Las plácidas riberas, y resuena  
Por el lago á lo léjos extendido,  
Del habitante tímido al oido.

## 39.

A los pechos aprietan congojadas  
 Las madres, al sentirlo, sus hijuelos;  
 Y los corvos ancianos las heladas  
 Manos alzan gimiendo ácia los cielos;  
 Desmayan las doncellas aterradas:  
 Todo es sollozo, todo desconsuelos,  
 Al paso que los jóvenes se inflaman,  
 Y corriendo á las armas guerra claman.

## 40.

Llega al Emperador la triste nueva,  
 De que está ya el Hispano señoreado  
 De Tezcucó, y que empieza á hacer la prueba  
 De algun nuevo artificio nunca usado,  
 Segun el grande estrépito, que lleva  
 El viento hasta el lugar mas apartado  
 Del lago, y al momento sus guerreros  
 Xefes convoca y fieles consejeros.

## 41.

„ Ya, les dice, ha llegado la gloriosa  
 „ Ocasión de librar la atropellada  
 „ Patria de esa nación rapaz y odiosa,  
 „ Que al lazo se encamina deslumbrada.  
 „ Está en Tezcucó, y cuenta como cosa  
 „ Fácil en esta Corte hacer su entrada,  
 „ Y esta misma confianza en nuestras manos,  
 „ La destrucción pondrá de esos tiranos.

42.

„ Bien sabeis todos, ó ínclitos varones!  
„ Que por ahora conviene no inquietemos  
„ Sus movimientos. Vuestras instrucciones  
„ Teneis, y así despiertos aguardemos  
„ Que entren sus temerarios esquadrones  
„ En las calzadas, donde los tendremos  
„ Rodeados, y en parage tan estrecho,  
„ Que no les sean sus artes de provecho.

43.

En esto estaba quando á su presencia  
Entró Leotario, que la cordillera  
De los montes trepando en diligencia,  
Llegó dichosamente á la ribera  
Del lago, y lo pasó sin contingencia  
En canoas, con toda su guerrera  
Tropa, hasta aquella Corte, y su venida  
Fue del Monarca y todos aplaudida.

44.

Despues que refirió menudamente  
Su encuentro con Cortés, su retirada,  
Y quanto juzgó fuese conducente,  
Para dar una luz proporcionada  
De las miras de aquel, y de la gente  
Que traia, el Monarca, despachada  
Toda la concurrencia que allí habia,  
Quedó solo con él y Levopia.

## 45.

- „ Bien veis, les dixo, el trance peligroso
- „ En que se halla el Imperio; acometido
- „ No ya por ese poco numeroso
- „ Cuerpo Español, sino por un reunido
- „ Cúmulo de naciones, que envidioso
- „ De nuestra gran potencia, y seducido
- „ Por la falsa esperanza de librarse
- „ De un yugo, á otro mas duro va á humillarse.

## 46.

- „ Por otra parte consultados dicen
- „ Los Dioses, que prudentes hermanemos
- „ A la fuerza la astucia, y nos predican,
- „ Que en los mismos Hispanos hallaremos
- „ Gentes que la civil discordia aticen,
- „ Y den fin del tirano que tememos;
- „ Es pues preciso pase sin tardanza
- „ A Tezcucu un sugeto de confianza.

## 47.

- „ Este ha de ser un hombre de tal clase,
- „ Que pueda entrar allí sin ser notado,
- „ Y observar sin sospecha quanto pase.
- „ Ha de ser muy audaz, disimulado,
- „ Y capaz si ocasion se presentase,
- „ De fomentar qualquiera proyectado
- „ Intento, al xefe Tlascaláno unido
- „ Nuestro amigo, á quien ha de ir dirigido.

## 48.

Estuviéron un rato silenciosos  
 Los dos oyentes, hasta que Leotario  
 Exclamó: „Gran Señor, somos dichosos:  
 „Tengo un criado, que sin temerario  
 „Arrojo, os juro es de los mas famosos  
 „Para el caso, y sabrá adoptar tan vario  
 „Arte, que gozará entre los Hispanos  
 „De la libertad misma que entre hermanos.

## 49.

„Turgan se llama, y en su edad madura  
 „Junta con la lealtad y la experiencia  
 „El talento, la astucia y la frescura,  
 „Una tan superior inteligencia  
 „En los negocios, que jamas se apura,  
 „Y halla salida en la mayor urgencia;  
 „Si quereis pues, Señor, haré avisarle,  
 „Y podreis á placer exâminarle.

## 50.

Condescendió el Monarca, y al instante  
 Vino Turgan, y dió tan buena muestra  
 De su juicio y su ingenio penetrante,  
 De su serenidad y de su diestra  
 Maña, que pareció que la importante  
 Comision á persona mas maestra  
 Fiarse no podia, y satisfecho  
 Le abrió el Emperador todo su pecho.

## 51.

Y despues que le tuvo ya instruido,  
Ofreciendo premiarle si saliese  
Con su intento, de modo que aturdido  
El mismo su fortuna no creyese,  
Mandó que le franqueara Levopia  
Una señal, con que le conociese  
Xicotencal, entre ambos convenida,  
Que era una pluma en púrpura teñida.

## 52.

Partió, y Guatimocin, con nuevo aliento,  
Dispuso que Leotario se embarcara  
Con cien mil hombres sin perder momento,  
Que cerca de Tezcuco se situara  
En Zimpacingo, pueblo que su asiento  
En el lago tenía, que observara  
Desde allí al enemigo, y si avanzase,  
Por aquella calzada le atacase.

## 53.

Que con otro igual cuerpo destinado  
A la de Cuyoacan le sostendria  
Tetlabaca, y que él mismo colocado  
Con el suyo en Tacuba, atenderia  
Al socorro de entrambos, ayudado  
De una esquadra, que el lago correria  
A la órden de Indalano, en divisiones,  
Al mando de ocho intrépidos varones.

## 54.

Quedó el gobierno de la Corte en manos  
De Jalandor con treinta mil guerreros,  
Y todos los vecinos Mexicanos  
Armados, y provistas de remeros  
Diez mil canoas, que en los comarcas  
Pueblos tuviesen sus apostaderos,  
Para llevar pertrechos y alimentos  
A la ciudad y varios campamentos.

## 55.

No con menos ardor se disponia  
Cortés á executar sus prevenidos  
Sabios planes de ataque; ya tenia  
Lopez los bergantines concluidos  
En el lago, y su número ascendia  
Hasta trece, que fueron guarnecidos  
De un cañon en la proa colocado  
Cada uno, y de seis remos por costado.

## 56.

Veinte y quatro Zempoáles tripuláron  
Con veinte y cinco Hispanos cada nave,  
Y ademas de los remos arregláron  
Su velámen de modo, que al mas suave  
Zéfiro, el agua rápidas cortáron,  
Qual la etérea llanura corta el ave,  
Que á los remotos climas peregrina,  
Con otras en esquadra se encamina.

## 57.

De estas naves Cortés confirió el mando  
 A Pedro Barba, que nació en Sevilla,  
 A Garcia de Holguin, que abandonando  
 A Cáceres su patria, con sencilla  
 Voluntad por la gloria militando,  
 Añadió á los trofeos de Castilla  
 Uno tal, que del tiempo la guadaña  
 No destruirá, mientras subsista España.

## 58.

Juan Portillo, Rodriguez Magarino,  
 Diaz de Auz, Jaramillo, Villafuerte,  
 Antonio Carvajal el Salmantino,  
 Pedro Briones, de la misma suerte  
 Que el buen Ruiz de la Mota, á su destino,  
 Con el bravo Sotelo á quien la muerte  
 Cruel acechaba, Morejon y Flores,  
 De igual mando debieron los honores.

## 59.

Despues de este acertado nombramiento,  
 Quiso aumentar, del inmediato dia  
 En que habia de darse el sacramento  
 Del bautismo á Lemano, la alegria,  
 E implorar con piadoso rendimiento  
 Al Dios del cielo, que favorecia  
 Su empresa, disponiendo la sagrada  
 Fiesta de bendecir la nueva armada.



## 60.

Entre tanto Turgan, quando al ocase  
Ya la diurna antorcha declinaba,  
Entre otros vivanderos, paso á paso,  
Las calles de Tezcucó penetraba,  
Cargado al hombro un cesto nada escaso  
De aves y varias frutas, que anunciaba  
Con tan natural tono, que qualquiera  
Por lo que parecia le tuviera.

## 61.

Hasta la noche anduvo discurriendo  
La ciudad toda, con artificioso  
Disimulo las casas inquiriendo,  
Que le hacian al caso, y quando ocioso  
Le pareció que ya era el ir vendiendo  
Su mercancía, huyendo el tumultuoso  
Bullicio se metió en una posada,  
Para esperar la noche deseada.

## 62.

Su favorable velo ya extendido,  
Marchó á casa del xefe Tlascaláno  
Xicotencal, á quien introducido  
A solas, dixo: „Un noble Mexicano  
„Sincero amigo tuyo me ha elegido,  
„Señor, para que te hable, y en la mano  
„Que te entregue esta pluma me ha encargado,  
„En señal de que soy su diputado.

## 63.

Reconoció la seña atentamente

El Indio astuto, y dixo al mensagero:

„Díme tu nombre, y quién es el ausente

„Amigo que te envia aquí, primero

„Que el motivo me expliques; prontamente

Le respondió: „Turgan es, ó guerrero,

„Mi nombre, y el amigo que me envia

„A que trate contigo es Levopia.

## 64.

Xicotencal del todo asegurado,

Le dixo que el mensaje le expusiera

Sin rezelo, y el diestro diputado,

Despues de ponderarle la sincera

Voluntad del que allí le habia enviado,

Y quanto deseaba consiguiera

El merecido cetro, destruyendo

Los Españoles, prosiguió diciendo:

## 65.

„Con este intento á nuestro poderoso

„Emperador puntual ha referido

„Tus pensamientos, á los que gustoso

„Prestar su proteccion ha prometido,

„A mí mismo encargándome afectuoso,

„Que quanto en su Real nombre te ha ofrecido

„Levopia, de nuevo te asegure,

„Y una amistad perpetua te jure.

## 66.

- „ Mas como es necesario para darte
- „ Auxílio convenir mutuamente
- „ En un plan, me ha añadido que explicarte
- „ Debes conmigo acerca de la gente
- „ Con que cuentas, el método y el arte,
- „ El tiempo en fin, y quanto conducente
- „ Pueda ser á formar de tu proyecto,
- „ Y de tus fuerzas un cabal concepto.

## 67.

- „ No pudiera, responde el Tlascaláno,
- „ Enviarte en ocasion mas oportuna
- „ Para el caso el amado Soberano,
- „ Pues esta misma noche por fortuna
- „ Tengo dispuesto dar la última mano
- „ A nuestra empresa, que sin duda alguna
- „ Felizmente saldrá, y aquí escondido
- „ A los xefes oirás de mi partido.

## 68.

- „ Entre ellos cuento algunos descontentos
- „ Españoles, á quienes por amigo
- „ Me vendo, hasta lograr nuestros intentos;
- „ Mas que tendrán en mí un fiero enemigo,
- „ Despues que hayan servido sus sangrientos
- „ Aceros al debido y cruel castigo
- „ De ese General necio, que en su impia
- „ Y pérvida nacion tanto confia.

## 69.

- „ Muerto él, quantas provincias se han unido
- „ Para auxiliarle, sé que firmemente
- „ Me sostendrán, hasta que destruido
- „ El nombre Hispano, sobre el eminente
- „ Trono de mi República subido,
- „ Pueda corresponder á tu potente
- „ Monarca, entre ámbos pueblos aboliendo
- „ El odio, y paz eterna estableciendo.

## 70.

- „ Ningun socorro necesitaria,
- „ Sobre las grandes fuerzas que mi bando
- „ Siguen, si no temiera que en el dia
- „ En que se logre dar la muerte á Hernando,
- „ Los Españoles que la causa mia
- „ Ahora finos sostienen, olvidando
- „ Sus divisiones vuelvan con los otros
- „ A coligarse, y den sobre nosotros.

## 71.

- „ Para este caso pues será preciso,
- „ Que esté dispuesto un cuerpo Mexicano
- „ De quarenta mil hombres, que á mi aviso
- „ Acuda á sostenerme, y que cercano
- „ Esté por si ocurriere un imprevisto
- „ Caso, en que la presteza en nuestra mano
- „ Una victoria ponga, que costara
- „ Rios de sangre si se retardara.

## 72.

„Señor, dixo Turgan, nuestro prudente  
„Monarca quanto has dicho ha precavido,  
„Pues tiene ya dispuesto, que el valiente  
„Leotario de cien mil hombres seguido,  
„Situado en Zimpacingo, prontamente  
„Quanto por tí le sea prevenido  
„Execute, y así puedes seguro  
„Contar con ellos en qualquier apuro.

## 73.

En esto estaban quando entró un criado,  
Y habló á Xicotencal muy en secreto;  
Este dixo á Turgan que era llegado  
El momento en que oyese el plan completo  
De su conspiracion, y en un cerrado  
Inmediato retrete con efecto  
Le escondió, de tal modo que pudiera  
Oir sin ser visto quanto se dixera.

## 74.

Despues que estuvo en él bien escondido,  
Fuéron entrando sucesivamente  
En la próxíma sala sin ruido  
Varios Indios, y habláron largamente  
Del estado en que estaba su partido,  
Hasta que saludando cortesmente  
Al concurso, en la pieza entró un Hispano,  
A quien habló así el xefe Tlascaláno.

## 75.

- „Aquí tienes, ó noble Villafaña,
- „Un número de amigos valeroso,
- „Que aunque nacido léjos de la España,
- „Sabrá asistirte en todo peligroso
- „Lance contra un tirano, cuya maña
- „Baxo de un mismo yugo vergonzoso
- „Vuestra nacion oprime y las aliadas,
- „A sufrir tal vileza nunca usadas.

## 76.

- „Dispon pues de ellos y de mí, seguro
- „De la lealtad con que te sostendremos;
- „De tu proyecto dinos el obscuro
- „Enlace con franqueza, y arreglemos
- „Todo con prontitud, pues ya maduro,
- „Quanto su execucion mas retardemos,
- „Mas expuesto estará á verse frustrado,
- „Por qualquiera camino no pensado.

## 77.

- „No se retardará, respondió presto
- „El Español, pues quando la siguiente
- „Noche como esta, al sueño haya dispuesto
- „Su acomodado velo, cautamente
- „Con algunos amigos, cuyo arresto
- „Tengo experimentado anteriormente,
- „De Cortés en la estancia introducido,
- „La muerte le daré que ha merecido.

## 78.

- „ Para esto estan los pasos ya tomados,
- „ De manera que el golpe es infalible,
- „ Y despues los Hispanos alentados
- „ Que me sostienen, del tumulto horrible
- „ Que seguirá á su muerte aprovechados,
- „ Antes que á sus parciales sea posible
- „ Reconocerse, harán que nuestra fiera
- „ Gente el supremo mando me confiera.

## 79.

- „ Que bastan solos á lograrlo entiendo,
- „ Pues no hay un Español que interiormente
- „ No aborrezca al tirano, conociendo
- „ Que el gobierno ha usurpado injustamente,
- „ Mas pues sois mis amigos, no pretendo
- „ Privaros de la gloria dignamente
- „ Merecida, de hacer en tan dichoso
- „ Dia con ellos un papel glorioso.

## 80.

- „ Así al momento que en la destinada
- „ Hora nocturna oigais el estampido
- „ De un cañon, que es la seña concertada
- „ Para dar á entender que ha fenecido
- „ Hernando, haced que vuestra tropa armada
- „ Frente de sus quarteles sin ruido
- „ Se forme, y sin moverse de allí espere
- „ La órden que de mi parte se la diere.

„Serás obedecido exâctamente,  
„Le replicó Xicotencal, mas creo  
„Que no te será inútil el potente  
„Auxílio nuestro, aunque qual tú, deseo  
„Que no se necesite; pues la gente  
„Vulgar, á veces trata como reo  
„Al que la libra de un tirano altivo,  
„Y venga muerto al que aborrece vivo.

Largo rato arreglando prosiguiéron  
De este modo sus pérfidas medidas,  
Y mil protestas de lealtad se hiciéron,  
Todas interiormente desmentidas  
Por su ambicion. Al fin se despidiéron,  
Y cada uno palpando las tendidas  
Sombras, con la traicion dentro del pecho  
Acia su habitacion se fue derecho.

No obstante el interes de su embaxada,  
Turgan las negras tramas escuchando,  
Al ver qual procuraba en la malvada  
Junta cada uno, cauto disfrazando  
Su envidia y ambicion desenfrenada,  
Engañar á los otros, penetrando  
Sus ocultos intentos, no podia  
Dexar de aborrecer su villanía.



## 84.

Con todo el disimulo precisado,  
Al punto que se fuéron, con prolixo  
Elogio, celebrando el concertado  
Plan, al osado Tlascalano dixo:  
„No haciendo falta aquí, pues enterado  
„Estoy de todo su órden, me dirijo  
„A disponer prevenga Leotario  
„El auxílio que juzgas necesario.

## 85.

„Media legua de aquí en una ensenada,  
„Que sabes forma el lago ácia el Oriente,  
„Embarcados en una presta armada  
„Los quarenta mil hombres puntualmente  
„Colocados á la hora señalada,  
„Quando lo mandes instantáneamente  
„Acudirán, y en la ciudad entrando  
„Aumentarán las fuerzas de tu bando.

## 86.

Dispuesto todo para el hecho horrendo,  
Se despidió Turgan del Tlascalano,  
Y á su posada el paso dirigiendo,  
Descansó un corto rato, hasta el cercano  
Albor de la mañana, que saliendo  
Felizmente del pueblo, marchó ufano  
A advertir á Leotario, y á su dueño  
Dar cuenta del suceso de su empeño.

## 87.

La traicion observando complacida  
De su obra los progresos, invisible,  
Un instante no dexa al homicida  
Villafaña, animándole al terrible  
Lance, y sin duda alguna conseguida  
Hubiera visto su intencion horrible,  
Si en conservar á Hernando no velara  
El cielo, y sus medidas no frustrara.

## 88.

Dispuso su piedad que el propio dia  
Su amigo de confianza, el mismo Prieto,  
Lleno de envidia al ver que pretendia  
Villafaña apropiarse del proyecto  
Todo el fruto, y juzgando cortaria  
El vuelo á su ambicion, si algun sugeto  
De autoridad entrase en la conjura,  
Pensó en solicitarlo con cordura.

## 89.

Era amigo de Ordaz, y no dudaba,  
Que aunque favorecido por Hernando,  
La sangre que á Velazquez le enlazaba,  
La vanidad, y la ambicion del mando,  
Que su mérito solo aseguraba,  
Fuesen bastantes para que olvidando  
Todo respeto, en el proyecto entrase,  
Y ya de Villafaña no se hablase.

## 90.

Con este intento fue aquella mañana  
A verle , y declamando sin rodeo  
Contra la ingratitud , y la tirana  
Conducta de Cortés , mostró deseo  
De que volviendo en sí la gente Hispana  
Le depusiese , y diera su alto empleo  
A un sugeto como él , que reunia  
Al derecho las prendas que pedia.

## 91.

Oyóle Ordaz atento , y sospechando  
De la eficacia con que se explicaba  
Algun misterio , astuto contestando  
Segun su paladar á lo que hablaba,  
Animo poco á poco le fue dando,  
Para que del secreto que abrigaba  
Su pecho claramente le enterase,  
Y el órden de la trama le contase.

## 92.

Horrorizóse la alma generosa  
De Ordaz , que amaba á Hernando tiernamente,  
Al escuchar perfidia tan odiosa;  
Pero disimulando exteriormente  
Con el traidor amigo, su oficiosa  
Confianza agradeció con aparente  
Regocijo , ofreciéndose gustoso  
A entrar en el empeño peligroso.

## 93.

Entre tanto ya la hora se acercaba,  
En que el bautismo recibir debía  
Lemano. Todo el pueblo resonaba  
En vivas y clamores de alegría;  
La belicosa música anunciaba  
Que el ejército todo se ponía  
En órden, y así entrambos separados,  
Acuden á sus puestos señalados.

## 94.

Ordaz que debe acompañar á Hernando,  
Le encuentra fuera de su alojamiento,  
Con grande comitiva caminando  
Al edificio, que para el intento  
Se habia consagrado. Rebosando  
A su lado Lemano de contento  
Iba, y llenaba la carrera extensa  
Por todas partes multitud inmensa.

## 95.

Saluda Ordaz á Hernando comedido,  
Y á los que le acompañan, é impaciente  
Aguarda una ocasion en que al oído,  
Sin ser notado, pueda del urgente  
Riesgo advertirle, para que entendido  
Busque ocasion en que privadamente  
Le explique todo; pero en la indecible  
Confusion, por el pronto es imposible.

## 96.

Entra el noble concurso en el suntuoso  
Nuevo templo, que habian adornado  
Del modo mas soberbio y primoroso,  
Que permitia el tiempo limitado,  
Y da principio el acto religioso.  
El Príncipe Lemano arrodillado  
Su error antiguo sollozando abjura,  
Y recibe otra vida en la onda pura.

## 97.

Impónesele el nombre de Fernando,  
De aquel Rey de Castilla peregrino,  
Que los Arabes fieros destrozando,  
Hasta la gran Sevilla abrió camino  
A sus christianas huestes, restaurando  
Dentro de sus murallas el divino  
Culto, por ser el que Cortés tenia,  
Que de padrino en la funcion hacia.

## 98.

Concluido con aplausos el piadoso  
Acto, Cortés subiendo á un elevado  
Trono, en el adornado y espacioso  
Recinto, sobre gradas colocado,  
Se sienta, y con semblante magestuoso,  
Adoptando el estilo acostumbrado,  
La corona á las sienas de Lemano  
Ciñe, hecho su homenaje al Rey Hispano.

## 99.

Suenan por todas partes los clamores  
 De la nobleza y pueblo , que aprobando  
 La deseada eleccion , qual protectores  
 Dioses á los Hispanos ensalzando,  
 Confunden de clarines y tambores  
 La música marcial , mientras marchando  
 Cortés con todo su acompañamiento  
 Va , y con Lemano , ácia su alojamiento.

## 100.

Allí abundantes mesas se encontraron  
 Con el gusto y primor que requeria  
 La ocasion , en que alegres se sentaron  
 Con toda aquella ilustre compañía,  
 Y con brindis la pompa celebraron,  
 Al ruido de continua artillería:  
 Para la tarde estando ya dispuesta  
 De bendecir las naves la gran fiesta.

## 101.

Entre el bullicio alegre, Ordaz atento  
 A dar á Hernando el necesario aviso  
 De la conjuracion , halló un momento  
 En que sin ser notado , con sumiso  
 Tono le dixo: „ guiadme al aposento  
 „ Vuestro con un pretexto , pues preciso  
 „ Tengo, Señor, que hablaros al instante,  
 „ De cosa á vuestra vida interesante.

## 102.

Bien , respondió Cortés sin inmutarse,  
Y á poco rato hablando francamente  
Con él , le dixo habia de encargarse  
De coordinar el plan que anteriormente  
Tenia dispuesto , para gobernarse  
Los bergantines en qualquier urgente  
Lance imprevisto , y de él acompañado  
Se metió en su despacho acostumbrado.

## 103.

Penetrado de horror el valeroso  
Hernando, al oir la trama abominable,  
Estuvo pensativo y silencioso  
Un rato. A su peligro inalterable  
Solo sentia ver que fuese odioso  
Su gobierno , y tener indispensable  
Precision de valerse del temido  
Rigor, de su bondad aborrecido.

## 104.

Mas al fin conociendo que debia  
Al bien público hacer el sacrificio,  
Aun de su humanidad , á Ordaz decia :  
„Agradezco qual debo un beneficio  
„Tan propio del concepto en que tenia  
„Tu noble lealtad, y así á tu juicio  
„El remedio de tanto mal confio,  
„Pues no habrá otro mas fiel amigo mio.

## 105.

„ Y supuesto que ya los conjurados  
 „ La media noche tienen señalada  
 „ Para la execucion de sus malvados  
 „ Intentos, y han de unirse en la posada  
 „ De Villafaña, ve con diez soldados,  
 „ Cuya fidelidad tengas probada,  
 „ A ella al obscurecer, y á aquel villano  
 „ Mientras aun esté solo echa la mano.

## 106.

„ Condúcelo al instante á mi presencia  
 „ Con quantas armas y papeles tenga,  
 „ Y preso con la misma diligencia,  
 „ Dispon que en compañía suya venga  
 „ El sugeto que te hizo confidencia  
 „ De la conspiracion, y se prevenga,  
 „ Si por respeto á tí quiere salvarse,  
 „ Exácto y sin rodeos á explicarse.

## 107.

Esto arreglado, entrambos se saliéron  
 Al gran salon en que la Corte estaba,  
 Y á la hora prefixada concurriéron  
 A la orilla del lago, en que esperaba  
 Innumerable gente. Allí asistiéron  
 De un alto torreón que dominaba  
 Sus aguas cristalinas, á la fiesta  
 De bendecir la armada en órden puesta.



## 108.

En una línea á la alta torre frente  
Hacen las trece naves Españolas  
Empavesadas primorosamente  
Con gallardetes y con banderolas  
De mil colores, que suavemente  
Tremola un blando zéfiro. Las olas  
Parece segun mansas las rodean,  
Que en ver sus nuevos dueños se recrean.

## 109.

No lejos en batalla se extendian  
Por los Indios aliados tripuladas  
Hasta dos mil canoas, que se habian  
En la ciudad cogido y enseñadas  
Vecinas. Estas fuerzas se tenian  
De órden del Xefe Hispano preparadas,  
Porque del enemigo dividieran  
La atencion, y sus naves sostuvieran.

## 110.

El pueblo y los guerreros esquadrones  
Los collados ocupan, y el extenso  
Llano á orillas del lago. Los cañones  
Que el horizonte cubren de humo denso,  
La variedad extraña de naciones,  
Los gratos ecos del concurso inmenso,  
La música marcial que aliento inspira,  
Todo conmueve al que lo escucha y mira.

## III.

Desde un alto tablado construido  
Cerca de la ribera, y adornado  
Con la mayor riqueza, revestido  
El respetable Olmedo acompañado  
De Diaz y Aguilar, ora rendido  
Primero un rato, y luego levantado,  
En nombre del Señor solemnemente  
Bendice los navíos y la gente.

## II 2.

Nuevas salvas y vivas la sagrada  
Funcion concluyen, quando ya dudosa  
La luz del dia anuncia la llegada.  
De la noche. Dispersa la gozosa  
Multitud, cada qual á su morada  
Se retira, y Hernando á quien acosà  
El tiempo, de la Corte que le impide  
Llegado á su palacio se despide.

## II 3.

Solos se quedan en su compañía  
Andres de Duero, Pedro de Alvarado,  
Con Sandoval, Olid, Tapia, y García  
De Holguin, y á su aposento retirado,  
Les dice las noticias que tenia  
De la conjura, lo que habia mandado,  
„ Y añade á Olid, armad en el momento  
„ Nuestros Hispanos en su alojamiento.

## 114.

- „ Que todos allí esperen prevenidos
- „ Mis órdenes , pues es natural cosa
- „ Que con los enemigos entendidos
- „ Esten los xefes de la tenebrosa
- „ Trama , y que los aliados seducidos
- „ En gran parte , mediante la dolorosa
- „ Actividad del xefe Tlascalano,
- „ Si dormidos nos ven , les den la mano.

## 115.

- „ Fácil me hubiera sido asegurarme
- „ Del tal Xicotencal , mas me persuado
- „ Será mejor el desembarazarme
- „ De él , haciendo saber á su Senado
- „ Su delito , y así no enagenarme
- „ El amor del ejército aliado,
- „ Y el de su digno padre , á quien sincera
- „ Mi amistad complacer siempre quisiera.

## 116.

- „ Por otra parte sé que el nervio todo,
- „ Aun de los esquadrones Tlascalanos,
- „ Por nosotros está , y de ningun modo
- „ Dará atencion á sus delirios vanos,
- „ Y mucho mas al ver que me acomodo
- „ A remitir , teniéndolo en mis manos,
- „ Su castigo al Senado , mi derecho
- „ En las suyas cediendo satisfecho.

## 117.

„Pero en tanto que su órden llegue, quiero  
 „Que se le zele, y solo en la apariencia  
 „Goce de libertad. Para esto Duero  
 „Le pondrá espías, que con diligencia  
 „Y arte observen sus pasos, y á un ligero  
 „Indicio de querer hacer ausencia,  
 „O alborotar, tendrá ya prevenido  
 „El prenderle ó matarle sin ruido.

## 118.

Acabó aquí Cortes, y acordemente  
 Su sistema de todos aprobado,  
 Andres de Duero fue inmediatamente  
 A cumplir el encargo confiado,  
 Y Olid marchó no menos diligente  
 Al quartel Español, en donde armado  
 Cada qual en silencio aguardó atento  
 El fin de aquel extraño movimiento.

## 119.

Diego de Ordaz en tanto no dormia,  
 Que la nocturna sombra aprovechando,  
 A la casa de Prieto cauto habia  
 Llegado, y sus soldados colocando  
 En las próximas calles, la tenia  
 Cercada, quatro de ellos ocultando,  
 Para subir con él, en las ruinas  
 De unas antiguas fábricas vecinas.

## 120.

Dispuesto todo, de la aldaba asiendo,  
 Llama solo á la puerta. Sorprendido,  
 El mismo Prieto, una ventana abriendo,  
 Le pregunta quien es; mas conocido  
 Que es su amigo, tenerle ya creyendo  
 A la propuesta empresa persuadido,  
 Le introduce gozoso, y de repente  
 Se ve rodeado de su presta gente.

## 121.

No quedó mas inmóvil, mas helado  
 Phineo al presentarle el espantoso  
 Semblante de Medusa, ni el confiado  
 Androxeo á la luz del temeroso  
 Troyano incendio, al verse circundado  
 Del enemigo, con el engañoso  
 Griego disfraz, que el desgraciado Prieto,  
 Al verse puesto en tan terrible aprieto.

## 122.

„ Infeliz, dice Ordaz, bien que me has hecho  
 „ Con tu falsa confianza el mas horrible  
 „ Agravio, que á qualquiera noble pecho  
 „ Pudiera hacerse, al título sensible  
 „ De amigo, que has tenido, del estrecho  
 „ Lance haré por sacarte lo posible,  
 „ Si de la atroz maldad te arrepintieres,  
 „ Y quanto se te mande exâcto hicieres.

## 123.

- „ Que no haré yo, responde el desgraciado,  
 „ Por lavar una mancha que estremece  
 „ Mi corazon. Dispon, que preparado  
 „ Estoy á dar la vida, si se ofrece  
 „ Ocasion de dexar acreditado  
 „ Mi sincero pesar, y aun me parece  
 „ Corto tal sacrificio, si consigo  
 „ Mi vil memoria sepultar conmigo.

## 124.

- „ Ven pues, le dice Ordaz, en compañía  
 „ Nuestra, y á menos precio te prometo  
 „ Que lograrás borrar tu villanía.  
 „ Me has de ayudar para llevar á efecto  
 „ La prision del malvado, que hasta el dia  
 „ Te tuvo á sus caprichos tan sujeto  
 „ De Villafaña, digo, y sorprenderle  
 „ Con el pretexto de que vas á verle.

## 125.

Convino en todo Prieto, y entendido  
 De lo que habia de hacer, con él marcháron  
 Todos á executar lo prevenido;  
 La posada en silencio circundáron  
 De Villafaña; Ordaz quedó escondido  
 Con los quatro soldados que asaltáron  
 La otra casa, á la sombra que formaba  
 Un gran cubierto, que á la esquina estaba;

## 126.

Llama Prieto , y su voz reconociendo  
Le abre la puerta un Indio que servia  
A Villafaña. Ordaz tras de él subiendo,  
Seguido de su fiera compañía  
Entra en la sala , y al malvado asiendo,  
Antes que vuelva en sí de la agonía  
Mortal que su presencia le ha causado,  
Le desarma , y le tiene bien atado.

## 127.

Recobrado algun tanto , al verse preso,  
Maldice sin cesar á Ordaz y á Hernando,  
Y lejos de ocultar su infame exceso,  
De él hace alarde , airado amenazando  
A los que satisfechos del suceso,  
Su quarto y su persona registrando,  
Un papel en el pecho le encontráron,  
Cuya lectura á Hernando reserváron.

## 128.

Con los ojos vendados y tapada  
La boca le conducen al instante,  
De Prieto acompañado , á la posada  
De Cortés , que leyendo el importante  
Papel , halla una lista detallada  
De quantos tienen parte en lo tocante  
A la conspiracion , y ve admirado  
Sugetos que no hubiera sospechado.

## 129.

Varios amigos de quienes hacia  
Total confianza , y otros que habian sido  
Por él enriquecidos , que creia  
Que le pagaban con agradecido  
Corazon. Ya la cólera en que ardia  
Tan justa iba á dictarle algun partido  
Riguroso , mas pudo su prudente  
Animo contenerle interiormente.

## 130.

Ni paró en esto su alma generosa,  
Pues teniendo en su mano el ver lavada  
En sangre aquella deslealtad odiosa,  
Prefirió que quedase sepultada  
Para siempre en olvido , como cosa  
No acaecida , con la detallada  
Lista de los culpados , y privarse  
Aun de las facultades de vengarse.

## 131.

Así sin que saliese á su semblante  
La menor señal de ira , echando al fuego  
Aquel fatal papel , al circunstante  
Concurso dixo : „ No tiene este pliego  
„ Que ver con el asunto interesante  
„ De que tratamos , pero desde luego  
„ Que el reo mismo su maldad confiesa,  
„ No es necesaria prueba mas expresa.



## 131.

„No es necesaria, dixo con osado  
 Rostro el mismo traidor, á quien se habia  
 Al entrar en la sala destapado  
 La boca, „basta una palabra mia,  
 „Yo solo he sido, bien que desgraciado,  
 „El que he intentado de tu tiranía,  
 „Monstruo de ingratitud! librar el suelo,  
 „Para morir colmado de consuelo.

## 132.

„Quitad, dixo Cortés, de mi presencia  
 „Ese villano, y de un cordel pendiente  
 „Pague en su misma casa su insolencia,  
 „Dándole una hora para que lamente  
 „Sus culpas si quisiere, su conciencia  
 „Purifique, asistido del prudente  
 „Olmedo, y se prepare al invisible  
 „Juicio de la Deidad justo y terrible.

## 133.

Lleváronle al parage prevenido,  
 Y á los consejos dulces y piadosos  
 Del Padre Olmedo dando al fin oído,  
 Confesó en los momentos presurosos  
 Que á su vida se habian concedido,  
 Sus culpas con gemidos dolorosos,  
 Y de una reja de su alojamiento  
 Colgado, á otros traidores dió escarmiento.

## 134.

Mientras esta tragedia acaecia,  
 Xicotencal que de ella fue avisado,  
 Turbado y temeroso antes del día  
 Se determinó á huir, acompañado  
 De quatro amigos, á quienes urgia  
 Igual rezelo, á un bosque dilatado,  
 Que cerca de Tezcucó una segura  
 Mansion proporcionaba en su espesura.

## 135.

Mas no pudo ocultar de tal manera  
 Su fuga, que un zeloso confidente  
 En el instante en que marchó no diera  
 Aviso á Duero, que instantáneamente  
 Fue en su alcance, y logró antes que pudiera  
 Escondarse en la selva con su gente  
 Rodearle; mas el Indio endurecido,  
 No pudo ser á darse reducido.

## 136.

Con la espada en la mano, blasfemando,  
 El y sus compañeros resistieron,  
 Hasta que Duero su ira consultando,  
 A los soldados que con él viniéron,  
 Mandó que los matasen, y peleando  
 Los cinco fieros bárbaros muriéron,  
 Trayéndose á Tezcucó sus cortadas  
 Cabezas, en las picas ensartadas.

# CANTO VIGESIMOTERCIO.

## ARGUMENTO.

*Con su naval armada combatiendo  
Hernando á la enemiga, una completa  
Victoria alcanza, mientras embistiendo  
Por tres calzadas no menos aprieta  
Su ejército al de México, que viendo  
Que huyen sus barcas, antes que acometa  
Desde el lago la armada vencedora,  
En México se mete sin demora.*

### I.

Qual caminante que cansado llega  
A una cabaña rústica, sentado,  
En aquel breve rato que sosiega,  
Vuelve alegre los ojos al andado  
Camino, registrando la ancha vega,  
Y los ásperos montes que ha cruzado,  
Y de lo que aun le falta haciendo cuenta,  
Quanto menos le queda mas se alienta.

### 2.

Así mi Musa al verse ya vecina  
Al término, despues de haber corrido  
Tan vasto campo, de su voz divina  
Dando mas fuerza al plácido sonido,  
Mis inciertas pisadas encamina,  
Para llegar al fin apetecido,  
Y disipa el temor que nunca cesa,  
De pintarme imposible la alta empresa.

## 3.

No ignoró mucho tiempo el enemigo  
La nueva del fatal descubrimiento  
De la conspiracion y su castigo;  
Pues aquella mañana al campamento  
Un Tezcucano desertor, testigo  
Ocular, vino huyendo, y al momento  
De México al Monarca presentado,  
Le contó exâcto el lance desgraciado.

## 4.

Suspéndese de pronto al ver frustradas  
Sus esperanzas, pero en sí volviendo,  
Manda á Leotario que sus avanzadas  
Tropas al puesto antiguo reduciendo,  
Se retire, y á todas las calzadas  
Envia mensageros, advirtiéndolo  
A los xefes en ellas repartidos,  
Que esten á la defensa prevenidos.

## 5.

Que con nuevas trincheras, diligentes,  
Con parapetos y hondas cortaduras  
Las fortifiquen, que los firmes puentes  
Destruyan, y aun las tablas mal seguras,  
Que en las compuertas sirven á las gentes  
Para el tránsito, arranquen, que con duras  
Puntiagudas estacas los vadeables  
Fosos tiren á hacer intransitables.

## 6.

Envia tambien órden á la armada,  
De que en diversos trozos se separe,  
De modo que cada uno su calzada  
Sostenga por su lado, y si llegare  
El caso de salir la decantada  
Esquadra de Cortés, quando asomare,  
Por los profundos fosos mas cercanos,  
Se unan para hacer frente á los Hispanos.

## 7.

No en vano se da prisa á prepararse,  
Pues Hernando, calmada la tormenta  
De la conspiracion, sin derramarse  
Mas sangre, el inmediato dia intenta  
A un general ataque aventurarse,  
Y ya á sus Capitanes pone en cuenta,  
Del momento, las fuerzas, y por donde  
A cada uno embestir le corresponde.

## 8.

Tres compañías de á cincuenta Hispanos  
Infantes, y hasta treinta caballeros,  
Con quarenta mil Indios Tlascaláños  
Y dos cañones, deben los primeros  
Ir contra Cuyoacan, y los cercanos  
Pueblos por la calzada. Estos guerreros  
Van á la orden de Pedro de Alvarado,  
Del buen Jorge su hermano acompañado.

## 9.

Monjaraz, Badajoz, Ircio y Mexia  
 De subalternos siguen su bandera.  
 Con otra tanta Hispana infantería  
 Sandoval, y otra igual tropa ligera  
 De caballos é igual artillería,  
 A barrer de enemigos la carrera  
 De Iztapalapa va, y de las naciones  
 Aliadas lleva treinta mil peones.

## 10.

Gobiernan estos cuerpos numerosos  
 Tapia y Marin debaxo de su mando.  
 Olid treinta ginetes valerosos  
 Ligero ácia Tacuba va guiando,  
 Con quarenta mil Indios belicosos,  
 Ciento y sesenta infantes agregando  
 Hispanos y dos piezas de campaña;  
 Guzman con Bernal Diaz le acompaña.

## 11.

Cortés reserva el mando de la armada  
 Naval para sí mismo, y enterados  
 Del órden de la empresa proyectada  
 Los Capitanes, junta los soldados  
 Hispanos en la plaza dilatada  
 Del pueblo, con los xefes aliados,  
 Y de un alto tablado hace al concurso,  
 Con alegre semblante este discurso.

## I 2.

- „ Ya llega, camaradas generosos,
- „ El tiempo de acabar el comenzado
- „ Intento, y recoger los mas preciosos
- „ Frutos del gran trabajo tolerado:
- „ El feliz dia, en que esos temerosos
- „ Enemigos verán enarbolado
- „ Nuestro estandarte dentro de esa inmensa
- „ Corte, en que nos han hecho tanta ofensa.

## I 3.

- „ Mañana mismo, quando en el oriente
- „ La luz dudosa asome, marcharemos.
- „ Cada uno, pues, prevenga diligente
- „ Sus armas, y puntual quanto tenemos
- „ Dispuesto executando, firmemente
- „ Espere que vencer conseguiremos,
- „ Pues el valor, la disciplina, el arte
- „ Y la justicia estan de nuestra parte.

## I 4.

- „ La religion, la gloria del Hispano
- „ Nombre son suficientes á infundiros
- „ Quanto ardor cabe en corazon humano,
- „ Y fuera vergonzoso el añadiros,
- „ Que vuestro esfuerzo solo en tan lejano
- „ Clima puede del riesgo redimiros,
- „ Pues nunca el vil temor tiene derecho,
- „ De hacer efecto alguno en vuestro pecho.

## 15.

„Y vosotros, ó dignos aliados,  
 „No dudo que el honor mismo os anime,  
 „Y quando no por veros libertados  
 „Del tiránico yugo que os oprime,  
 „Debeis sacrificaros alentados,  
 „Pues al que en triste cautiverio gime,  
 „Si de hombre el noble título no olvida,  
 „Menos dura es la muerte que la vida.

## 16.

„El exemplo os darán nuestros guerreros,  
 „Que vuestra justa causa defendiendo,  
 „Serán en el peligro los primeros;  
 „Seguid sus nobles huellas, y aprendiendo  
 „A pelear de ellos, á los venideros  
 „Pasmados nietos vinculad venciendo  
 „La dulce libertad, que no os dexáron  
 „Los infelices padres que os criáron.

## 17.

Apenas acabó su arenga Hernando;  
 Quando en toda la plaza no se oyéron  
 Sino alegres aplausos, protestando  
 O vencer ó morir. Luego partiéron  
 Todos á sus quarteles, y velando  
 Gran parte de la noche, previniéron  
 Las armas, los caballos, los cañones,  
 Las cargas de vitualla y municiones.



## 18.

Tampoco duerme el infernal tirano,  
Que al ver desvanecida la conjura,  
Y que amenaza al Reyno Mexicano  
Su destruccion, enfurecido jura  
Dilatarla, y para esto su inhumano  
Exército infestando el aura pura  
Del Indiano horizonte ya se extiende,  
Y el valor de los bárbaros enciende.

## 19.

El mismo á su Monarca se aparece,  
De un seco espectro en la figura horrible,  
Quando en vasto silencio el terror crece  
De la noche, y le dice: „así insensible  
„Al enemigo estruendo, que estremece  
„Tu misma Corte, das al apacible  
„Sueño lugar? Ay triste! ya vecina  
„De tu Imperio amenaza la ruina!

## 20.

„Despierta, anima el pueblo acobardado,  
„Y si el hado dispone que perezcas,  
„Muere á lo menos qual varon armado;  
„Con este esfuerzo puede que merezcas,  
„Que el gran Vizilipuzili apiadado  
„Cambie el decreto, y haga que le ofrezcas  
„Sobre sus aras lleno de contento,  
„Del xefe Hispano el corazon sangriento.

## 21.

- „ Al apuntar el sol esta mañana
- „ Serás seguramente acometido
- „ Por la tierra y el lago: ya se afana
- „ El implacable Hernando, persuadido
- „ De sorprenderte, en disponer su ufana
- „ Gente y sus naves. Vive agradecido
- „ Al genio tutelar que te lo avisa,
- „ Y al urgente peligro acude aprisa.

## 22.

Desaparece aquella temerosa  
Figura á estas palabras: asustado  
Despierta el Indio, y la maravillosa  
Vision á los que asisten á su lado  
Exâcto cuenta; todos con gozosa  
Presteza de órden suya el dilatado  
Campo recorren, y hasta el mas distante  
Puesto se pone en armas vigilante.

## 23.

Como de trecho á trecho en las calzadas,  
Por tener allí el lago poca hondura,  
De altas y secas tierras agregadas  
Se descubria alguna gran llanura;  
Allí principalmente colocadas  
Las Mexicanas tropas con anchura,  
Al enemigo esperan, defendidas  
De las trincheras antes prevenidas.

## 24.

Corre en tanto la noche, y ya la aurora  
Acia el oriente asoma coloreando  
Los dispersos celages. La cantora  
Multitud de las aves, gorgeando,  
Saluda su gentil despertadora;  
De los frondosos árboles el blando  
Zéfiro, su llegada precediendo,  
Va las húmedas perlas sacudiendo.

## 25.

Ya está en Tezcucu todo en movimiento:  
Al son del parche y del clarin guerrero  
Se forman las esquadras: el contento  
Brilla de nuevo en el semblante fiero  
Del Español soldado, descontento  
Del ocio en que ha tenido el crudo acero.  
Relinchan los caballos, y lozanos  
Baten el duro suelo con las manos.

## 26.

Qual rápidos torrentes encerrados  
Por fuertes diques, sueltas las compuertas,  
Bramando rompen, y los dilatados  
Campos inundan, tal por las abiertas  
Puertas de la ciudad arrebatados  
Corren los batallones, las desiertas  
Llanuras inundando de encendido  
Resplandor de las armas despedido.

## 27.

Así una nube inmensa y procelosa  
Con incesante estruendo va ocupando  
La extension de los ayres espaciosa,  
Y aunque el sol, sus extremos coloreando,  
Disminuya en gran parte su espantosa  
Obscuridad, el centro conservando  
Su negro ceño, adonde se encamina  
La destruccion anuncia y la ruina.

## 28.

En tanto que el ejército endereza  
Su marcha, en tres columnas dividido,  
A las calzadas, con igual presteza  
Hernando de sus xefes despedido,  
De la dispuesta armada á la cabeza  
Se pone. Hace señal el estampido  
De un cañonazo, alegre respondiendo  
La pronta chusma con clamor horrendo.

## 29.

Dan la vela las naves, é impelidas  
De un fresco viento, por las ondas vuelan  
Rápidas, qual las llamas encendidas  
Del vivo rayo, quando el campo asuelan  
Las nubes por el austro recogidas.  
Los Indios á lo léjos se desvelan,  
Al ver venir las máquinas no usadas,  
En reunir sus barcas separadas.

## 30.

Formando una extendida media luna  
Se avanzan á encontrarlas, conservando  
Un órden tan exâcto, que ninguna,  
A las demas el paso adelantando,  
Desarreglada excede, y la oportuna  
Ventaja de su número alcanzando,  
Procuran encorvada su ancha frente  
Rodear al enemigo totalmente.

## 31.

Pero no les dan tiempo los veloces  
Bergantines que á remo y vela embisten.  
Al fuego del cañon y á los atroces  
Choques desconcertadas no resisten  
Las débiles canoas; todo es voces,  
Estruendo y confusion, por mas que insisten  
En pelear Indalano y sus primeros  
Xefes, y en alentar los marineros.

## 32.

Baxo de mil aspectos diferentes  
Se presenta la muerte en el tremendo  
Combate. A unos destrozan las ardientes  
Balas, otros los brazos extendiendo  
Entre las ondas nadan diligentes,  
A la apartada orilla dirigiendo  
Su esfuerzo, hasta que al fin desfallecidos,  
Perecen cerca de ella sumergidos.

## 33.

Estos entre las ansias de la muerte  
Aferran á los otros , dilatando  
Con ciega rabia su funesta suerte;  
Mas con ellos al cabo naufragando.  
De la rota canoa á otro mas fuerte,  
Aquellos una tabla disputando ,  
Acaban á los filos del acero,  
Del que antes era amigo y compañero.

## 34.

Las flechas mismas que ácia el enemigo  
Hacen volar , el sol obscureciendo,  
Sin diferencia sobre el pueblo amigo  
Con él revuelto , rápidas cayendo ,  
En los bárbaros que hallan sin abrigo  
De finas armas , hacen tan horrendo  
Destrozo , que la sangre derramada  
Vuelve el agua del lago colorada.

## 35.

Los repetidos tiros del Hispano ,  
Entre aquella confusa muchedumbre  
De enemigos , no dan un golpe en vano;  
Cada nave á manera de alta cumbre  
De encendido volcan , puebla el lejano  
Ayre de nubes de humo y triste lumbre,  
Con estrépito horrible , repetido  
Por los ecos del lago estremecido.

## 36.

Corre un temor helado por las venas  
De los guerreros Indios. Vanamente  
Sus xefes con exemplos y con buenas  
Palabras los animan, qual torrente  
Que á soplos del favonio, las cadenas  
De yelo rompe, envuelve en su corriente  
Quanto se opone, así los arrebatá  
La turba que ya solo de huir trata.

## 37.

Tú solo Illan, tú jóven valeroso,  
Con tu lucida esquadra de piraguas  
Haces frente á aquel miedo ignominioso,  
Y á tus sienes corona inmortal fraguas!  
Al ver tal fuga cortas presuroso,  
De pie en la proa, las turbadas aguas,  
Y amenazando á la desordenada  
Gente, la haces volver avergonzada!

## 38.

Sesenta son las barcas que á tu mando  
De Zimpacingo el pueblo ha confiado,  
Y con ellas el fuego despreciando  
Del bergantin de Ruiz, que adelantado  
Vuela los fugitivos apretando,  
Intrépido atracándote al costado,  
Principio das al temerario asalto,  
Dentro de él arrojándote de un salto.

## 39.

En vano oponen de afilado hierro  
Un muro los Hispanos; con la maza  
Alta embistiendo, qual rabioso perro,  
Abre en breves instantes ancha plaza.  
No se burla mas firme un alto cerro  
Del huracan, que horrible despedaza  
Los árboles que cubren su pendiente,  
Que él de los golpes de la fiera gente.

## 40.

Un lucido morrion de concha dura  
Impenetrable cubre su cabeza;  
El cuerpo de los tiros asegura  
De plata trabajada con destreza  
Una fuerte y magnífica armadura,  
Y cada muslo una flexible pieza  
De cuero en varias hojas, de manera  
Que los puede mover conforme quiera.

## 41.

Salta ácia un lado y otro qual si nada  
El peso le estorbase, derribando  
Quanto se le presenta con la errada  
Maza; sus crueles golpes imitando  
La bárbara caterva, que alentada,  
A exemplo suyo en el baxel entrando,  
Se lleva qual menuda paja el viento  
Al que de hacerla frente tiene aliento.



## 42.

Aunque al último extremo reducidos  
De la nave no cesan los Hispanos  
De defenderlo de sus repetidos  
Choques; mas fueran sus esfuerzos vanos,  
Si Sotelo y Briones, advertidos  
Del peligro, á los bárbaros ufanos .  
Con sus dos bergantines no embistieran  
Al mejor tiempo, y no los socorrieran.

## 43.

Los Zimpacingos á ambos hacen frente,  
Sin temer los restantes, que esforzando  
De vela, ácia ellos vienen; su valiente  
Exemplo á los fugaces alentando,  
Todos ellos revuelven nuevamente  
La proa al enemigo, detestando  
Su cobardía, y cercan animosos  
A los que se juzgaban victoriosos.

## 44.

No los detiene el espantoso fuego,  
No el humo denso, no los tiros crueles  
De las ballestas; qual en fiero juego  
Al jabalí crizado los lebreles,  
Así se arrojan, con furor tan ciego,  
Dando gritos, embisten los baxeles,  
Procurando trepar amontonados  
Por la proa, la popa y los costados.

## 45.

No menos que en las ondas obstinada  
Arde por todas partes en la tierra  
Terrible la pelea; en la calzada  
De Iztapalapa, Sandoval ya cierra  
Con la enemiga tropa gobernada  
Por Leotario, entre tanto que la guerra,  
En Tacuba á su izquierda Olid valiente,  
Hace al Monarca y su escogida gente.

## 46.

À la izquierda de Olid viene avanzando  
Contra Cuyoacan, en donde el fiero  
Anciano Tetlabaca está mandando,  
Alvarado; precédele un ligero  
Cuerpo de Indios Zempoales, que llenando  
De fagina el primer desaguadero  
Del lago, que cruzado se le opone  
A la muerte, el camino abre y dispone.

## 47.

De una espesa trinchera al otro lado,  
Cubierto el enemigo y recogido,  
Dificulta el designio denodado,  
Con diluvio de flechas, tan seguido,  
Que la luz obscurece, acompañado  
De otro de enormes piedras, despedido  
De los robustos brazos, qual podria  
De las piezas salir de artillería.

## 48.

No contentos con esto los guerreros  
 Mexicanos, con picas fabricadas  
 De grande longitud, hieren ligeros  
 A los lejanos, y con las espadas  
 A los que pasar quieren los primeros  
 Por las profundidades no igualadas,  
 Que aun mas que las faginas, van colmando  
 Los cadáveres de uno y otro bando;

## 49.

Pues no con menos furia, con cañones,  
 Ballestas y arcabuces, los Hispanos  
 Aclaran los espesos esquadrones  
 Contrarios. Quántos jóvenes lozanos,  
 Despreciando las tiernas aflicciones  
 De padres, de mugeres y de hermanos,  
 Se arrojan al peligro, y dan la vida  
 En la estacion mas verde y mas florida!

## 50.

Tetlabaca, sus años olvidando,  
 En las primeras filas sobresale,  
 Sus feroces soldados animando:  
 „Hijos, les grita, si la patria vale  
 „Algo para vosotros, apurando  
 „Dardos y flechas, impedid que iguale  
 „El enemigo el foso, y escarmiento  
 „Dad para siempre á tanto atrevimiento.

## 51.

Diciendo esto á Gaurin de Zempoala,  
 Que por donde está lleno lo atraviesa,  
 Un dardo tira que su frente cala,  
 Muere el mezquino, y con la misma priesa  
 El fiero viejo á Larco de Tlascála,  
 Al tiempo que cargado de una gruesa  
 Fagina va á arrojarla, da derecho  
 Con otro dardo en la mitad del pecho.

## 52.

Cae sobre la carga ensangrentada  
 El infeliz, y por la misma mano  
 Orono, la garganta atravesada,  
 Le acompaña en la muerte. Aplaude ufano  
 El Mexicano cuerpo la acertada  
 Destreza y fuerza de su xefe anciano,  
 Y á exemplo suyo, unido y valeroso,  
 De heridos y de muertos puebla el foso.

## 53.

Mas no obstante su dura resistencia,  
 Hecho ya practicable, y la trinchera  
 Derribada en gran parte á la violencia  
 Del cañon, Alvarado y su guerrera  
 Columna, acometiendo en diligencia  
 Por ruinas y cadáveres, la fiera  
 Batalla estrechan, por los atrevidos  
 Indios con igual rabia recibidos.

## 54.

Como del medio dia al sol ardiente  
Depuestos sus despojos, remozada  
Con la piel nueva brilla la serpiente,  
De mil varios colores adornada,  
Y entre las verdes yerbas, eminente  
La orgullosa cabeza, á la espantada  
Vista del caminante incauto advierte  
Que huya de aquella senda de la muerte.

## 55.

Así entre las hileras, de Alvarado  
La soberbia armadura resplandece,  
Y del yelmo el penacho colorado  
Sobresale entre todos, y estremece  
A quantos enemigos han probado  
Lo que en pujanza á todos prevalece,  
Bien que atendiendo al órden de su brava  
Tropa, aun al frente no se presentaba.

## 56.

Mas apenas se mezclan, quando abriendo  
Paso los Españoles, se abalanza  
Entre los enemigos, que reuniendo  
Espada con espada, lanza á lanza,  
Oponen á su furia un bosque horrendo,  
Qual un jabalí enorme en la confianza  
De la erizada seta y la piel dura,  
Rompe de los espinos la espesura.

## 57.

De cerca el bravo Lugo le seguia  
Con Monjaráz, mientras por otro lado  
Sangrienta calle Badajóz abria  
Con Reynosa, Moron, Segovia y Grado.  
Infeliz el que tiene la osadía  
De hacerles rostro! Nunca circundado  
De su esposa y sus hijos, divertido  
Contará lo que allí le ha sucedido.

## 58.

Aulo, tú entre otros puedes ser testigo  
Del gran destrozo que Alvarado solo  
Hizo en los tuyos, puesto que á tu amigo  
Ilamon y á tu hermano Colocolo  
A tu vista mató, y tú que al abrigo  
De un terrero, valiéndote del dolo,  
Los quisistes vengar, por feliz suerte  
Tuviste aun escaparte de la muerte.

## 59.

No tuvo tal fortuna el desgraciado  
Gloro, jóven igual en ligereza  
A los ciervos, que en ella confiado,  
Al terrible Español en la cabeza  
Descargó un tajo tan desaforado,  
Que el morrion á pesar de su fineza  
Abolló, y le aturdió de tal manera,  
Que maravilla fue que no cayera.

## 60.

No vuelve con mas furia la osa herida  
Ni la pisada sierpe á la venganza,  
Que el Español vibrando la homicida  
Espada, sobre el bárbaro se avanza,  
Que á sus veloces pies fiando su vida,  
En la ancha calle rápido se lanza  
Que abren los suyos porque libertarse  
Pueda, y que vuelve súbita á cerrarse.

## 61.

Mas no le vale al triste, que cercano  
El Español penetra, y á carrera  
Le sigue, qual cortando el ayre vano  
Tras la veloz paloma se acelera  
El alcon. Ya le toca con la mano,  
Ya al pie con el pie alcanza, y sin que fuera  
Bastante á defenderle aquella espesa  
Muchedumbre, la espada le atraviesa.

## 62.

Mas quién podrá pintar la cruel escena  
Que de Tacuba ofrece la calzada!  
La infernal Furia de piedad agena,  
La espantosa Discordia, su morada  
Ha establecido allí. La seca arena  
Está de viva sangre ya inundada,  
Y las huestes del uno y otro bando  
Se van cada vez mas encarnizando.

## 63.

El humo , el polvo forman un nublado  
Denso, que en parte cubre aquel tremendo  
Espectáculo. El sol horrorizado,  
Sus relucientes rayos deteniendo,  
Rehusa penetrarlo, y el alado  
Esquadron infernal, favoreciendo  
Las sombras á los Indios, las aumenta,  
Y los mas viles ánimos alienta.

## 64.

Las lamentables voces, los gemidos  
De tantos infelices estropeados,  
De tantos moribundos confundidos  
Baxo los duros pies atropellados;  
Del bárbaro mas fiero los oidos  
Lastimaran sin duda, si cerrados  
No los tuviese á todo sentimiento  
De humanidad un cruel encantamiento.

## 65.

Allí Ildan, que en Zempoala poseia  
Ricas haciendas, y del belicoso  
Rumor movido, abandonado habia  
Su familia, sus bienes, su reposo,  
Quando audaz al Monarca acometia  
De México, á su brazo vigoroso  
Rinde la vida, abierta de alto abaxo  
La cabeza hasta el pecho de un gran tajo.



## 66.

Cerca tambien Lirondo, Alino y Glado  
Mueren á manos del Monarca fiero,  
Que donde está el combate mas cerrado  
Se arroja como tigre carnicero,  
Y como corta en el vicioso prado  
Con la guadaña de afilado acero  
El labrador la yerba, así cercena  
Los guerreros, y el campo de horror llena.

## 67.

A su exemplo las guardias Imperiales  
Por Xalimo y por Lango conducidas,  
Con Cayomande y otros oficiales,  
Rompen de los aliados las unidas  
Esquadras; pero presto á los mortales  
Golpes de las espadas homicidas  
De Olid y los Hispanos escarmientan,  
Y con no perder tierra se contentan.

## 68.

Olid solo á sus pies siete guerreros  
Sin vida postra, y no de los vulgares,  
Sino de aquellos que eran los primeros  
En el valor, pues entre los millares  
De Indios que combatian, los mas fieros  
Unicamente, los que los hazares  
Nunca temieron, embestirle osaban,  
Que los demas jamas se le acercaban.

## 69.

Entre los mas audaces un mancebo  
 Llamado Ilamo, que de Levopía  
 Era yerno, qual tigre hambriento al cebo  
 De un novillo, que pace la sombría  
 Yerba en un denso bosque, adonde febo  
 En vano ardiendo penetrar porfia,  
 Rompe la turba espesa, y al Hispano  
 Audaz embiste con la espada en mano.

## 70.

Sobre el yelmo le alcanza un tajo horrendo,  
 Que parte de él con media oreja á tierra  
 Le derriba; al atroz golpe rugiendo  
 De cólera el Hispano con él cierra,  
 Su espada sobre el hombro descendiendo  
 Le abre profunda herida; mas se emperrea  
 Con ella el Indio, con nudosos brazos  
 Le ciñe, y piensa hacerle mil pedazos.

## 71.

No abraza mas estrecha la viciosa  
 Parra al olmo elevado, que el guerrero  
 Indio al Hispano. Un punto no reposa,  
 Que un pie tras de otro le hace dar ligero  
 Cien vueltas por el campo; pero ociosa  
 Es su destreza y fuerza, pues el fiero  
 Olid firme en las plantas se mantiene,  
 Y cauto aquel primer ardor sostiene.

## 72.

Como el diestro piloto, recogidas  
Todas las velas, quando sopla un viento  
Súbito y tempestuoso, y conmovidas  
Hierven las ondas, de su airado aliento  
Llevar se dexa, hasta que ya abatidas  
Del huracán las fuerzas, con gran tiento  
Las vuelve á desplegar, y victorioso  
Rápidamente huella el mar undoso;

## 73.

Así el fuerte Español, quando cansado  
Ve á su enemigo, su vigor aumenta,  
Finge, le apura ácia uno y otro lado,  
Un pie le enlaza al fin, y con violenta  
Caída al duro suelo derribado,  
Tres veces en el pecho la sangrienta  
Daga le clava, hasta que á la morada  
Estigia baxa la anima indignada.

## 74.

Mas quién podrá decir el sentimiento,  
El amargo dolor de Levopía!  
Aunque apartado, á su peligro atento,  
Rápido á socorrerle ya venia;  
Pero no llegó á tiempo, pues contento,  
Dexándole ya muerto revolvía  
El vencedor contra otros enemigos,  
De aquel lance como él tardos testigos.

## 75.

Brama el infeliz bárbaro, y abriendo  
 Camino entre la gente amontonada  
 Que cerca al Español, la asta blandiendo,  
 Verdugo grita: „De mi desgraciada  
 „Familia, el padre al hijo caro uniendo,  
 „Da fin á mi vejez desconsolada.  
 „A otra cosa no vengo; mas primero  
 „Que me acompañes en la muerte quiero.

## 76.

Al decir esto, el brazo levantando,  
 La lanza al pecho del contrario arroja,  
 Vuela la arma mortífera silbando,  
 Y por mas que el Hispano se recoja  
 Detras del fuerte escudo, penetrando  
 Por él y por el peto sale roxa  
 La punta ácia un costado, hecha una herida,  
 Que á ser profunda acaba con su vida.

## 77.

Se enfurece el Hispano embarazado  
 Con la lanza, la quiebra, y tira al suelo  
 El inútil broquel atravesado  
 De un trozo de ella, el Indio sin rezelo  
 Mientras en este afán está ocupado,  
 Se echa sobre él, qual suele desde el cielo  
 El rápido milano á la ligera  
 Perdiz entre las mallas prisionera.

## 78.

Asido de él procura introducirle  
La daga por alguna coyuntura  
De las armas. Olid para impedirle  
El brazo le sujeta con la dura  
Siniestra mano, y se adelanta á herirle  
Con la suya en el vientre. Cubre obscura  
Niebla sus ojos, caen ensangrentadas  
Las tripas por el suelo derramadas.

## 79.

Qual generoso leon, de la terrible  
Boca sangre reciente destilando  
De un audaz cazador, el insensible  
Cadáver dexa, y vuelve fulminando  
La vista á los demas, que con horrible  
Temor por la campiña huyen volando,  
Así dexando al muerto, Olid la frente  
Revuelve, y huye la enemiga gente.

## 80.

Al ver la confusion, apresurado  
Guatimocin acude, de una gruesa  
Tropa de gente fresca acompañado,  
Y el camino á los que huyen atraviesa.  
„Matad, grita á los suyos, olvidado  
„Todo respeto, á qualesquiera de esa  
„Manada de cobardes, que al momento  
„No vuelvan al combate con aliento.

La fiera escolta exâcta lo executa,  
Sin piedad con la espada atravesando  
Los que alcanza. Detiene irresoluta  
La fugaz turba el paso, y desterrando  
El nuevo miedo al otro, á la disputa  
Sangrienta el rostro vuelve blasfemando,  
Unense todos, y con furia nueva  
La espantosa matanza se renueva.

Sandoval no encontraba por su lado  
Resistencia menor en la calzada  
De Iztapalapa, en donde el alentado  
Leotario con su gente, resguardada  
De trinchera y de un foso dilatado,  
Con frescura entre bárbaros no usada,  
El ventajoso puesto defendia,  
Y á los mayores riesgos acudia.

Tres largas horas sin cesar duraba  
La atroz batalla, ya el profundo foso  
Lleno de cuerpos muertos presentaba  
Ménoa difícil paso al valeroso  
Español, y asaltar proporcionaba  
La trinchera asolada, quando ansioso  
De gloria por las ruinas el primero,  
Verdugo al enemigo embiste fiero.

## 84.

Síguenle Tapia, Ordaz y otros soldados  
Hispanos, despreciando una horrorosa  
Muchedumbre de dardos afilados,  
De flechas y de piedras, de pasmosa  
Grandeza, y con los bárbaros mezclados,  
Sueltan libres el freno á la furiosa  
Cólera, desquitando la tardanza  
Precedente con áspera venganza.

## 85.

Verdugo mata á Tulma y á Inavillo,  
A aquel de un tajo, y á este de una punta;  
De otra de la garganta al colodrillo  
Traspasa á Glauco, y mientras Oldo apunta  
Una saeta al Español Castillo,  
La diestra mano, por donde se junta  
Al brazo, con la espada le cercena,  
Que rueda palpitando por la arena.

## 86.

Tapia no ménos fiero á Onxalo tira  
Una estocada, que de oreja á oreja  
La cabeza le horada; al punto espira  
Cayendo al suelo. Cerca de él se queja  
El triste Xelva, á quien la espada gira  
De revés, con tal fuerza que le dexa  
Sin la pierna derecha, y á su lado  
Tiende á Pron por el cuello atravesado.

## 87.

Leotario y Cronio al ver esta matanza,  
Con una gruesa esquadra de guerreros  
Al socorro acudiendo, la balanza  
Sostienen del combate. A los primeros  
Golpes Leotario con la fuerte lanza  
Al Tlascalteca Alor los postrimeros  
Alientos le hace dar, y al bravo Ilura  
Roto el pecho, medir la tierra dura.

## 88.

Cronio, á su exemplo con igual fiereza,  
Al Español Agüero un dardo arroja,  
Que de sien á sien pasa la cabeza ;  
A Rampo el Zempoal abre una roxa  
Fuente con otro dardo que endereza  
A la retilla izquierda. Una congoja  
Mortal cierra sus ojos, y tendido  
Ocupa el suelo el cuerpo desmedido.

## 89.

Qual dos hambrientos lobos, que hermanados  
Entrando en un rebaño, de repente  
De pastores y perros circundados  
Se ven, sin separarse, el crudo diente  
Manejan, destrozando á los osados  
Que se acercan, así aquel par valiente  
De guerreros uno á otro se defienden,  
Y al enemigo que les cerca ofenden.



90.

Mas en esto un nublado polvoroso  
 Viene de lejos, cada vez creciendo,  
 Envueltos en su centro tenebroso,  
 Corren qual gamos tímidos huyendo  
 Los bárbaros en tropa; presuroso  
 Un guerrero los viene persiguiendo  
 Solo, matando al triste que ligero  
 No evita los alcances de su acero.

91.

En el ayre feroz, y en la encarnada  
 Garzota á Sandoval conoce presto  
 „ Cronio, y vuelto á Leotario: camarada,  
 „ Le dice, mientras tanto que este puesto  
 „ Sostienes tú, y segura retirada  
 „ Me proporcionas, voy á echar el resto,  
 „ Para matar á ese hombre endemoniado,  
 „ Y animar nuestro pueblo acobardado.

92.

Esto dicho, con rápida carrera  
 Sale al encuentro de la fugitiva  
 „ Turba, gritando, qué fatal ceguera,  
 „ O viles hombres, del valor os priva?  
 „ De uno solo huye así una esquadra entera?  
 „ Volved, oprobrio eterno de la altiva  
 „ Mexicana nacion, volved las frentes,  
 „ Aprended con mi exemplo á ser valientes.

## 93.

La estrechez del terreno , y la increíble  
Multitud de guerreros que pelean,  
Hacen aquel combate mas horrible,  
Pues si á qualquiera parte se ladean  
Caen en el hondo lago, y no es posible  
Tampoco el retirarse, aunque se vean  
En el mayor peligro , que la gente  
Acia atras cierra el paso totalmente.

## 94.

Mientras en tierra así se batallaba,  
En la nave de Ruiz , el atrevido  
Illan á los Hispanos apuraba,  
Y la hubiera apresado , si advertido  
Cortés del sumo riesgo en que se hallaba,  
No la hubiera en persona socorrido;  
Pues Sotelo y Briones harto hacian,  
Que cercados las suyas defendian.

## 95.

Las canas olas rápida cortando,  
Llega la nave , desordena , ahuyenta  
Las barcas que la estaban circundando,  
Y si alguna se opone á su violenta  
Furia , hecha mil pedazos naufragando,  
A todas las restantes escarmienta,  
A la de Ruiz al fin atraca , y fieros  
Saltan en ella Hernando y sus guerreros.

## 96.

Illan que con los suyos estrechados  
Tenia á los de Ruiz junto á la popa,  
Para acudir á los recién llegados  
Acia la proa su pequeña tropa  
Retira, haciendo frente á todos lados,  
Qual la juvenil turba, que se atropa  
De un toro al rededor, si otro se suelta,  
Hace cara á los dos con pronta vuelta.

## 97.

Los de Ruiz su rincon abandonando,  
Renuevan el combate presurosos,  
Con clamores alegres saludando  
A Cortés, que con golpes espantosos,  
La Mexicana gente destrozando,  
Sembrado de despojos sanguinosos  
Tiene el suelo, y la espada ya levanta  
Contra Illan, que á su encuentro se adelanta.

## 98.

Pero antes que descargue el brazo fuerte,  
El bárbaro ligero una estocada  
Le tira al pecho, que le da la muerte,  
Si la armadura no es tan bien templada;  
Mas de Hernando el acero, aunque por suerte.  
Coge de llano sobre la zelada,  
Qual si cayera un monte, sin sentido  
Le derriba en el suelo estremecido.

## 99.

Al punto le desarma Andres de Duero,  
Y apartado de allí por dos soldados,  
Queda de los Hispanos prisionero.  
Desfallecen los Indios espantados  
De su desgracia , y cada qual ligero  
Tira á salvarse , pero tan turbados,  
Que los mas al echarse á sus piraguas,  
O se estrellan, ó se hunden en las aguas.

## 100.

No queda uno en la nave , y vuelto Hernando  
A la suya , con ambas se endereza  
Adonde las demas las velas dando  
Todas al viento, siguen con presteza  
La fugitiva armada. El observando  
Que á México se acoge, con destreza  
Bogando entre ella y la cercana tierra,  
El camino del puerto audaz la cierra.

## 101.

Braman los tristes bárbaros al verse  
Cortados, y animándolos el miedo,  
Muchos de ellos resuelven revolverse  
Contra los que los siguen. Con denuedo  
Embistiendo á Cortés , piensan hacerse  
Paso los otros, mas en tal enredo  
De maniobras contrarias, desconciertan  
Su orden, y nada á executar aciertan.

## 102.

Todo es conflicto, confusion y voces:  
Unas contra otras dando se dislocan  
Las barcas, ó á los ímpetus atroces  
De las Hispanas naves que las chocan  
Se hunden. Perecen aun las mas veloces,  
Quando ya fugitivas casi tocan  
La deseada tierra, á sus orillas,  
Al fuego del cañon hechas astillas.

## 103.

El lago en sangre bárbara teñidas  
Sus ondas, está lleno de quebradas  
Tablas, remos, saetas esparcidas,  
Cabezas, brazos, piernas separadas,  
Cadáveres, y heridos, que agotadas  
Sus fuerzas, cerca de las conocidas  
Playas perecen, tristes sollozando,  
Pasto á los carniceros peces dando.

## 104.

Cubre un inmenso pueblo los terrados  
De México, y con gritos dolorosos  
Lamenta los sucesos desgraciados;  
Las mugeres que ven á sus esposos,  
Los padres que distinguen sus amados  
Hijos en tal peligro, los llorosos  
Ojos alzan al cielo, y los devotos  
Ruegos, mezclan gimiendo con los votos.

## 105.

Qual suele suceder en la festiva  
Plaza, quando al alcance de un torero  
Va el toro; el vulgo con la voz aviva  
Al que escapa, y tal vez con gesto fiero  
Juzga que hará parar la fugitiva  
Turba, y terror infundirá al guerrero  
Que la persigue, como si presente  
Se hallara él mismo en la refriega ardiente.

## 106.

Mas en tanto la armada victoriosa,  
Destruida la enemiga, ó dispersada  
En tercios se divide presurosa,  
Para acudir cada uno á su calzada,  
Y hacer que se decida la dudosa  
Batalla, por las ondas reforzada,  
Y les parece que les sopla lento,  
Tal es la priesa, aunque desecho el viento.

## 107.

Pero por mas que rápidos navegan,  
Cortar los enemigos anelando,  
Todos tres tarde á sus destinos llegan,  
Que el Mexicano Príncipe, observando  
De léjos advertido, qual se entregan  
A la fuga sus barcas, y notando  
El peligro en que se halla, sin turbarse  
Da una órden general de retirarse.

## 108.

Corre la voz por todas las calzadas,  
Y sin perder momento, establecidas  
Algunas pocas tropas, que obstinadas  
Defiendan las trincheras construidas  
De trecho en trecho, marchan ordenadas  
Las restantes, y en México metidas  
Estaban ya, quando la armada vino  
Española á cortarlas el camino.

## 409.

Mas siendo poco mas del medio dia,  
Las Hispanas columnas continuáron  
Su camino ya libre, compañía  
Haciéndolas las naves, y llegaron  
Cada una al pueblo en que alojar debia.  
Abandonado á Iztapalapa halláron,  
Tacuba, y Cuyoacan con poca gente,  
Y que los recibió rendidamente.

## 110.

Colocados de modo se encontraban  
En el lago estos pueblos, que ocupados,  
De México el bloqueo aseguraban,  
Pudiendo estar en ellos abrigados  
Los baxeles, que el lago dominaban  
Ya sin oposicion, y separados  
En su extension cruzar de tal manera,  
Que nada en la ciudad entrar pudiera.

## I I I.

Cortés que no ignoraba su importancia,  
 Mandó que al punto se fortificasen  
 Con gran cuidado, y que con vigilancia  
 La mas extraordinaria se guardasen,  
 Dando de dotacion á cada estancia  
 De estas, tres naves para que rondasen  
 Repartidas, el órden conservando,  
 El lago, toda barca interceptando.

## I I 2.

Los quatro bergantines que quedaban  
 Reservó para sí, con el destino  
 De socorrer si acaso peligraban  
 A todos los demas, y de camino  
 Atacar si los Indios le dexaban  
 Comodidad un pueblo mas vecino  
 A la Corte, que estaba todo aislado,  
 Y de espesas murallas circundado.

## I I 3.

Mas como ya la noche presurosa  
 Se acercaba, con ellos fondo dando  
 En Cuyoacan, dexó aquella dudosa  
 Faccion para otro dia, y sospechando  
 Que la derrota de la poderosa  
 Armada Mexicana, algo mas blando  
 Tendria aquel gobierno para oirle,  
 Pensó poder á paces reducirle.



## 114.

Para esto consultándolo primero  
 Con Sandoval, mandó que á su presencia  
 Viniese Illan con otro prisionero;  
 Entrambos al oirlo en la creencia  
 De que llega el momento postrimero  
 De su vida, con bárbara insolencia  
 Delante de él se ponen, maldiciendo,  
 Y todo su poder escarneciendo:

## 115.

Mas qual su pasmo fue, qual su alegría  
 Quando de su dolor compadecido:  
 „ Les dixo Hernando, bien veis que debia,  
 „ A vuestra imitacion endurecido,  
 „ Trataros qual tratais la gente mia,  
 „ Quando la aprisionais, y ese atrevido  
 „ Orgullo castigar qual nueva ofensa,  
 „ Mas de otro modo todo Hispano piensa.

## 116.

„ Libres estais, volved incontinente  
 „ A México, y decid al engañado  
 „ Monarca de mi parte, que prudente  
 „ Reflexiõne con tiempo el triste estado  
 „ En que se halla, vencido totalmente  
 „ Por la tierra y el mar, y que apiadado  
 „ De su pueblo, á entablar la paz atienda,  
 „ Mientras el rayo mi bondad suspenda.

## 117.

- „ Que aunque qual vencedor , dictar pudiera
- „ Los pactos á mi arbitrio , me contento
- „ Con los que la razon sola ofreciera
- „ A él mismo , si á su justa voz atento
- „ Estuviese , á saber , que con sincera
- „ Obediencia se cumpla el juramento
- „ Hecho por la nacion al Rey Hispáno,
- „ De tenerle por dueño Soberano.

## 118.

- „ Que rija esta potente Monarquía
- „ Quieto Guatimozin mientras viviere;
- „ Pero que reconozca que en el dia
- „ En que el cielo su muerte dispusiere,
- „ Ha de heredar su cetro , y que por via
- „ De rehenes , mientras esto sucediere,
- „ Nos entregue seis pueblos que elijamos,
- „ Para que en ellos nos establezcamos.

## 119.

- „ En quanto á las provincias aliadas
- „ Con nosotros , que sean incluidas
- „ En la paz , y qual nuestras respetadas,
- „ Que para siempre queden abolidas
- „ En todos sus dominios las usadas
- „ Crueldades de teñir las homicidas
- „ Aras con sangre humana , y se conceda
- „ Que el que quisiere bautizarse pueda.

## 120.

„ Con estos pactos justos , moderados,  
 „ Decidle , que la paz haré gustoso;  
 „ Pero que mire que si despreciados,  
 „ Se aventura á un asedio peligroso,  
 „ Ya no serán sus ruegos escuchados,  
 „ Y él y su pueblo exemplo temeroso  
 „ Darán á la futura edad , del triste  
 „ Fin del que á nuestras armas se resiste.

## 121.

Esto dicho , los Indios despedidos,  
 Llenos de gozo á México marcháron,  
 Y á los pies del Monarca introducidos,  
 Despues que su aventura relatáron,  
 Le propusieron todos los partidos  
 Que Cortés le ofrecia , y ponderáron  
 Quanto en seguir la guerra se exponia,  
 Segun las grandes fuerzas que traia.

## 122.

Guatimozin que estaba ya perplexo  
 Con la naval derrota , y rezelaba,  
 Haciendo de sus fuerzas el cotejo  
 Con las contrarias , que le amenazaba  
 Su última ruina , convocó el Consejo,  
 Como en ocasion tal se acostumbraba,  
 Y exâcta cuenta dándole de todo,  
 Prosiguió su discurso de este modo.

## 123.

- „ No puedo ponderaros mi amargura,
- „ Al ver que nos precisa á que escuchemos
- „ Tales proposiciones, nuestra dura
- „ Suerte; mas qué partido tomaremos
- „ En situacion que tanto nos apura?
- „ Enteramente destruida vemos
- „ Nuestra esquadra, la tropa intimidada,
- „ Y de hambre la ciudad amenazada.

## 124.

- „ Cada dia provincias y naciones
- „ Aliadas, ó sujetas se sublevan,
- „ Y unen con los Hispanos sus pendones;
- „ Sobre la gran ventaja que nos llevan
- „ Estos en armas, fuerzas é invenciones,
- „ Aun los Dioses parece que reprueban
- „ Nuestra causa, sus miras apoyando,
- „ Y las empresas nuestras desgraciando.

## 125.

- „ Qué haremos pues en esta peligrosa
- „ Crísis? Si una esperanza no exístiera
- „ De evitar la cadena vergonzosa
- „ De España, morir libres, respondiera;
- „ Mas si cediendo al pronto á la furiosa
- „ Tormenta, algun camino se pudiera
- „ Descubrir mas probable de librarnos,
- „ Fuera temeridad el obstinarnos.

## 126.

„ Por ahora nuestra pérdida es segura,  
„ Si á hacer las paces no nos convenimos;  
„ Y no lo es, si aguardando á la futura  
„ Ocasion de vengarnos, consentimos  
„ En ellas, y cedemos con blandura,  
„ Mientras que con el tiempo conseguimos,  
„ Que del Hispano yugo escarmentados,  
„ Nos busquen los vasallos y aliados.

## 127.

„ Decidme todos pues sinceramente  
„ Lo que pensais. Despues que concluido  
Hubo el Emperador, y largamente  
Sobre el asunto hubiéron discurrido,  
Opinó una gran parte del prudente  
Senado, á que á la paz se diese oido;  
Mas Belorano, alzado de su asiento,  
Explicó así su opuesto sentimiento.

## 128.

„ Bien conozco, Señores, la funesta  
„ Situacion en que estamos, y que acaso  
„ Si el cielo su poder no manifiesta  
„ Con un milagro, el último fracaso  
„ Debemos rezelar, que solo resta  
„ Para evitarlo el vergonzoso paso  
„ De una paz, que aunque dura, puede darnos,  
„ Segun se piensa, tiempo de vengarnos.

## 129.

- „ Mas siempre que á la luz exâminemos
- „ De la recta razon los insidiosos
- „ Pactos de tal paz, conoceremos
- „ Que sí son vanos nuestros vigorosos
- „ Esfuerzos, actualmente que nos vemos
- „ En libertad, y en armas poderosos;
- „ Mas lo serán estando esclavizados,
- „ Y de enemigas plazas circundados.

## 130.

- „ Cobremos pues aliento, y despreciando
- „ Esperanzas inciertas en defensa
- „ De nuestra cara libertad peleando,
- „ Moramos todos sin hacer ofensa
- „ Al honor, los auxílios invocando
- „ De la deidad guerrera, que propensa
- „ Siempre á favorecernos, quizá espera
- „ Ver para hacerlo nuestra fe sincera.

## 131.

- „ Pues hoy en el solemne sacrificio
- „ Notamos en las víctimas señales
- „ De qué el cielo nos mira ya propicio :
- „ Sin tacha alguna, puras, y cabales
- „ Las sangrientas entrañas dan indicio
- „ De que piensan los dioses inmortales
- „ En asistirnos, y hasta los suaves
- „ Rectos vuelos lo anuncian de las aves.

## 132.

Apenas acabó, quando Leotario  
 De esta manera habló: „ Como soldado  
 „ No tengo todo el tino necesario,  
 „ Para tratar de asunto tan sagrado;  
 „ Mas puedo sin pasar por temerario  
 „ De política hablar, bien penetrado  
 „ De que entre tanto favorable agüero,  
 „ El morir por la patria es el primero.

## 133.

„ Sola una reflexiön es suficiente,  
 „ Para hacer que toquemos con la mano,  
 „ Que el continuar la guerra es conveniente;  
 „ Esta es que si las fuerzas del Hispano  
 „ Nuestra suerte hacen ahora contingente :  
 „ Qué será si ponemos en su mano  
 „ Seis plazas, que sus artes admirables  
 „ Harán en poco tiempo inconquistables?

## 134.

„ Qué será, quando al ver que establecidos  
 „ Dominan esta tierra deliciosa,  
 „ Acudan nuevos cuerpos aguerridos  
 „ De su nacion, con ansia codiciosa  
 „ A auxíliarlos? Y si ahora envilecidos  
 „ Se entregan los aliados á esa odiosa  
 „ Gente, qué harán en viendo subyugado  
 „ Nuestro poder, y el suyo acrecentado?

## 135.

- „ Animémonos pues , y despreciando
- „ Los torpes pactos con que el enemigo
- „ Pretende sujetarnos , esperando
- „ Todo de la piedad del cielo amigo,
- „ Sigamos por la patria batallando,
- „ Seguros de que haciendo lo que digo,
- „ Aunque la noble empresa no logremos,
- „ Una gloria perpetua adquirirémos.

## 136.

- Tetlabaca que atento había pesado  
 Los dictámenes varios , de este modo
- „ Rompió el discurso : nunca he titubeado
  - „ Tanto en mi parecer ; no me acomodo
  - „ A una paz dura , y veo por otro lado,
  - „ Que si no se hace lo perdemos todo;
  - „ Pero en dos riesgos , que á qual mas apuran,
  - „ Las paces dilacion nos aseguran.

## 137.

- „ La libertad nos queda , aunque coartada,
- „ Si las hacemos , y pues al presente
- „ Es nuestra situacion tan apretada,
- „ Que se puede juzgar que humanamente
- „ No es dable resistir la coligada
- „ Fuerza del enemigo , con prudente
- „ Conducta el riesgo próxîmo evitemos,
- „ Que despues del distante trataremos.



## 138.

„Será el morir peleando muy glorioso,  
 „Quando no haya algun medio de salvarnos,  
 „Y de librar la patria del penoso  
 „Yugo; mas si podemos lisonjearnos  
 „De encontrarlo, será poco juicioso,  
 „Y aun de menos valor sacrificarnos,  
 „Sin primero apurar todo camino,  
 „Que pueda remediar su cruel destino.

## 139.

Sin dexar acabar al sabio anciano,  
 Los fieros Sacerdotes que asistian  
 A la junta, siguiendo á Belorano,  
 Clamáron, que en conciencia no debian  
 Permitir, sobre todo que el christiano  
 Bautismo introduxesen, qual querian  
 Los Españoles, ni que les privasen  
 De que la humana sangre consagrasen.

## 140.

Los mas de aquellos nobles Senadores,  
 De los viejos errores preocupados,  
 Cediéron á sus bárbaros clamores,  
 Y la guerra votáron inflamados;  
 Y aunque el buen Tetlabaca y los mejores  
 Votantes, del delirio penetrados,  
 Para evitarlo lo posible hiciéron,  
 Resistir tal torrente no pudiéron.

## 141.

Así de la piedad como de un velo  
 Suele usar el malvado, alucinando  
 Aun aquellas personas que con zelo,  
 Bien que mal entendido, profesando  
 La virtud, juzgan agradar al Cielo,  
 Las antiguas costumbres sustentando,  
 Sean justas ó no, como si hubiera  
 Tiempo que un uso malo bueno hiciera.

## 142.

Guatimocin que el riesgo conocia  
 De continuar la guerra, al ver frustrado  
 El medio de salvar la Monarquía,  
 Vuelto al concurso con semblante airado,  
 „Qualquier villano que desde este dia,  
 „Exclamó, la paz nombre, aunque el Estado  
 „Llegue á su última ruina, con sangriento  
 „Castigo pagará su atrevimiento.

## 143.

„Los Dioses son testigos que si hasta ahora  
 „A que la paz se hiciese me inclinaba,  
 „Era por suponer que la demora  
 „Que nos podia dar, proporcionaba  
 „Cobrar fuerzas contra esa destructora  
 „Gente. El tiempo dirá si me engañaba;  
 „Pero pues lo quereis con pecho fuerte,  
 „Vamos á la victoria ó á la muerte.

## I 44.

„ A la victoria , clama Belorano,  
„ O noble Emperador, caminarémos,  
„ Que no ha de permitir el Soberano  
„ Vizilipuztli , quando en él ponemos  
„ Toda nuestra confianza , que el tirano  
„ Enemigo nos venza ; mas debemos  
„ Juiciosos no omitir por nuestra parte,  
„ Quanto prescribe de la guerra el arte.

## I 45.

„ Esto toca á vosotros , ó guerreros,  
„ Nosotros á los Dioses consagrados,  
„ Como sus Sacerdotes , y Agoreros,  
„ Despues que los tengamos aplacados  
„ Con sangre , y con gemidos lastimeros,  
„ En esos enemigos obstinados,  
„ Con la sacra trompeta hiriendo el viento,  
„ Infundirémos torpe desaliento.

# CANTO VIGESIMOQUARTO.

## ARGUMENTO.

*La paz desecha el fiero Mexicano,  
Y despues que las aras ensangrienta,  
Con la sagrada trompa Belorano  
Los ignorantes Indios amedrenta  
Aliados , que abandonan al Hispano.  
Cortés pierde , despues de una violenta  
Refriega , treinta Hispanos , que apresados  
En el gran templo son sacrificados.*

### I.

Despedido el Consejo , la noticia  
De la paz desechada en el instante,  
No tan solo á la Corte , y la milicia  
Se extiende , sino al pueblo mas distante  
Del lago , ponderando la injusticia,  
Y la dureza con que el arrogante  
Hispano , aquella vasta Monarquía  
Sujetar para siempre pretendia.

### 2.

Todos ellos de cólera bramaban,  
Los niños , las mugeres , los ancianos  
Caducos , á porfia desterraban  
El vil temor , y con endebles manos  
En preparar las armas trabajaban,  
Animando á los jóvenes lozanos,  
A que la obscura noche aprovechando,  
A México se fuesen desfilando.

## 3.

Al ver la inmensa multitud que llega  
De todas partes, cobra nuevo aliento  
Aun el Monarca mismo, que por ciega  
Obstinacion tenia aquel intento;  
Y á aprovechar sin dilacion se entrega  
El entusiasmo, que el feliz momento  
En todos sus vasallos ha encendido,  
De su indecible precio persuadido.

## 4.

Qual las rápidas aguas con destreza,  
En su heredad el labrador reparte  
Por diversas corrientes, que endereza,  
Su ímpetu reprimiendo, ácia la parte  
Donde las necesita la dureza  
Del seco suelo; no con menos arte  
Divide el gran Monarca su guerrera  
Muchedumbre, la guia y la modera.

## 5.

Hace cortar con hondos y anchos fosos  
Las calles todas, levantar trincheras;  
Coloca en ellas cuerpos numerosos  
Del pueblo armado, mientras sus guerreras  
Tropas al cargo de los valerosos  
Leotario y Linacura, con las fieras  
Huestes de Apaches, de las tres calzadas,  
Fortifican y ocupan las entradas.

## 6.

Manda juntar en todos los terrados  
De la ciudad inmensa muchedumbre  
De piedras, y de dardos afilados,  
De ollas de agua, que hirviendo de la lumbre  
Sacadas, lluevan sobre los osados  
Enemigos; dispone que la cumbre  
De cada adoratorio fortalezcan,  
Y de armas y soldados las guarnezcan.

## 7.

Dos días empleó en preparativos,  
Sin que Cortés hiciese movimiento,  
Aunque de rezelar tuvo motivos  
Que no surtiese su apacible intento  
Qual deseaba, llegando positivos  
Avisos del total desabrimiento  
Con que lo oyó el Senado; mas queria  
Excederse en razon y en cortesia.

## 8.

Por otra parte, quanto mas cargaba  
En la Corte de tropa y forastera  
Gente, mas el bloqueo adelantaba,  
No habiendo acopios con que subsistiera  
Por mucho tiempo, lo que no ignoraba  
Cortés, y así asomaba la tercera  
Noche, sin dar un paso ácia adelante,  
En sus quarteles quieto y vigilante.

## 9.

Apenas del silencio acompañada,  
La lóbrega deidad envolvió el mundo  
Con su capa, de estrellas salpicada,  
Quando de Vizilipuztli al templo inmundo  
La Mexicana plebe amontonada  
Concurrió, y en la plaza con profundo  
Respeto arrodillada, esperó atenta  
Que comenzase la funcion sangrienta.

## 10.

A poco rato hasta el altar subiendo,  
Precedido de antorchas Belorano,  
Con sacra pompa, yéndole siguiendo  
Sus Sacerdotes, hace por su mano  
El crudo sacrificio, y recorriendo  
Las calientes entrañas inhumano,  
Notando en ellas todo favorable,  
Manda traer la trompeta formidable.

## 11.

Seis hombres, segun era de pesada  
Y larga, con trabajo la movian,  
Y sobre aquella altura colocada,  
En todo el vasto lago se sentian  
Sus bramidos terribles, qual si cada  
Habitante de aquellos que vivian  
En sus distantes pueblos estuviera  
A corto trecho de su boca fiera.

## 12.

Jamas sin que en el riesgo mas urgente  
El Imperio estuviese se tocaba,  
Creyéndose no solo entre la gente  
Mexicana, sino entre la que estaba  
Auxíliando á Cortés, que un inminente  
Estrago al enemigo amenazaba,  
Contra el que sus sonidos dirigiese  
Antes del dia octavo, si no huyese.

## 13.

Otro motivo en este lance habia  
De aumentar el terror del ignorante  
Pueblo; pues como tanto tiempo hacia  
Que estaba aquel Imperio tan pujante,  
Aquel recurso exemplo no tenia  
En la memoria, ni aun del habitante  
Mas anciano, y así fuerzas mayores  
Daba la novedad á sus horrores.

## 14.

Sobre el ara apoyando el instrumento,  
Despues de haber sus dioses invocado,  
Dando con fuerza Belorano aliento,  
Retumba el horizonte dilatado;  
Mas qué mucho si á un tiempo hiere el viento  
Con su áspero sonido incorporado,  
El de la infernal trompa, qual lo impone  
El monstruo que del Tártaro dispone.



## 15.

No se contenta este sagaz tirano  
Con esto, y á las sombras añadiendo  
Nuevos capuces, puebla el ayre vano  
De espantables visiones, pretendiendo,  
Ya que no cabe miedo en el Hispano,  
Hacer que sus aliados, de un horrendo  
Temor vencidos huyan, olvidando  
El pundonor, y el campo abandonando.

## 16.

Con efecto el horrísono sonido  
En medio del silencio tenebroso,  
Los alborotó á todos; y sabido  
Su origen, qual ganado temeroso  
Rápido huye al albergue conocido;  
Así con el temor mas vergonzoso,  
Casi todos huyéron, y la vuelta  
Tomáron de su tierra á pierna suelta.

## 17.

Los Tlascaltecas solos y Zempoales,  
Que estaban con el trato mas frecuente  
De Españoles soldados y oficiales,  
Hechos á despreciar varonilmente  
Tales miedos, y aquellos principales  
Capitanes, en quienes la eminente  
Dignidad pudo mas que un terror vano,  
Quedáron firmes en el campo Hispano.

## 18.

Cortés al verse el inmediato día  
Con tanta gente menos, demostrando  
En el igual semblante la alegría  
Usada, varios Xefes enviando  
De los aliados, que en su compañía  
Quedáron, les dió la órden que alcanzando  
Las fugitivas tropas, procurasen  
Con blandura que al campo regresasen.

## 19.

Y aquella noche á fin que no triunfaran  
Los contrarios al ver disminuidas  
Sus fuerzas, y el aliento recobrarán  
Los aliados, mandó que guarnecidas  
Las calzadas, las tropas que sobrarian  
Por la de Iztapalapa dirigidas,  
Los atacasen, mientras con su armada  
A México tendria consternada.

## 20.

Para esta expedicion nombró á Alvarado,  
Que mas tiempo en la Corte residiendo  
Mejor de sus entradas enterado  
Debia estar, á Sandoval poniendo  
En el lugar de Olid, y destinado  
Este á Cuyoacan, y dirigiendo  
A México sus naves desde luego,  
Rompió antes de la aurora un vivo fuego.

## 21.

Acude todo el pueblo conmovido,  
Y no menos las tropas rezelosas  
Que por allí intentase el atrevido  
Español tomar tierra; presurosas  
Aun las mugeres echan en olvido  
El miedo, y á pesar de las furiosas  
Descargas, arrojadas se presentan  
En la ribera, y al soldado alientan.

## 22.

El fragor de las casas derribadas,  
Las voces de los tristes que sepultan  
Las ruinas por los ecos duplicadas,  
Los horribles incendios que resultan,  
La obscuridad, y las amontonadas  
Olas de gente, el órden dificultan,  
Por mas que lo procuren afanados  
Los Capitanes y los Magistrados.

## 23.

A los primeros tiros, advertido  
El Monarca, que al sueño se entregaba  
De la fatiga y la inquietud rendido,  
Salta del lecho en que le acompañaba  
Su tierna esposa, que con afligido  
Corazon, entre tanto que se armaba,  
„Triste de mí, le dice, quando el cielo  
„A nuestras ansias ha de dar consuelo!

## 24.

- „Qué cruel suerte la nuestra, amado esposo!  
 „Trono funesto! Misera grandeza!  
 „Ni un momento gozamos de reposo  
 „Desde que os poseemos! La fiereza  
 „De ese enemigo bárbaro y odioso  
 „Sediento de tu sangre, se endereza  
 „Contra tí solo, y tú has de ir á arrojarte  
 „Al peligro, y yo no he de acompañarte!

## 25.

- „Qué fuera para mí perder la vida,  
 „Respecto de la pena que tu ausencia  
 „Y tus riesgos me causan! Reducida  
 „A un temor incesante, á una impaciencia  
 „Intolerable, mi ánima abatida  
 „La muerte mas atroz con preferencia  
 „Admitiera, en lugar de la amargura  
 „Del sobresalto eterno que la apura.

## 26.

- „El cielo de mis padres me ha privado,  
 „Y del único hermano que tenia;  
 „Pero todo en tí solo me ha dexado:  
 „Y si tú me faltases, qué sería  
 „De mí, qué de este fruto desgraciado  
 „De nuestro casto amor! La suerte mia  
 „Es tan cruel, que rezelo que en la tuya,  
 „Como hasta aquí, su desventura influya.

## 27.

„ Cada instante parece que presente  
 „ Veo tu desgracia ( tan funesto agüero  
 „ Hagan vano los dioses ) que cruelmente  
 „ De entre mis brazos un Español fiero  
 „ Me arrebató mi Olxindo; así mi ardiente  
 „ Fantasía, por mas que calmar quiero  
 „ Su ímpetu, me atormenta y desconsuela:  
 „ Triste de mí! si la verdad rezela!

## 28.

En lágrimas su tierna voz ahogada,  
 Se arroja entre los brazos de su amante  
 Consorte, quien despues que recobrada  
 Algun tanto la ve: „ No está distante  
 „ Cara esposa, la dice, la deseada  
 „ Hora de ver vencido el arrogante  
 „ Enemigo, segun lo han prometido  
 „ Los dioses con agüero repetido.

## 29.

„ Tengamos pues en su bondad confianza,  
 „ Y sin envilecernos aguardaremos  
 „ Que siga á estas tormentas la bonanza.  
 „ Como Reyes al pueblo nos debemos,  
 „ Y caiga como quiera la balanza  
 „ De la suerte, un ilustre exemplo demos,  
 „ De que de un amor puro á la fineza,  
 „ Sabemos añadir la fortaleza.

## 30.

En esto estaban, quando el blando sueño  
 Del niño Olxindo, al ruido interrumpido,  
 Las manecitas tiende con risueño  
 Rostro á su madre. El padre enternecido  
 En sus brazos le toma, y halagüeño  
 Le quiere acariciar; mas el lucido  
 Yelmo le espanta y el penacho horrendo,  
 Y llora sus cariños resistiendo.

## 31.

Le asustaban las armas que antes fuéron  
 De Velazquez de Leon, y en la horrorosa  
 Nocturna accion del lago se perdiéron.  
 Hallándolas los Indios con gozosa  
 Algazara al Monarca las traxéron,  
 Que admirando su hechura primorosa  
 Y su firmeza, sin dudar depuso  
 Las suyas, y aquel dia se las puso.

## 32.

Un momento sus penas olvidando,  
 Se sonrie la madre dulcemente,  
 Mientras que la cabeza desnudando  
 El padre, del morrion resplandeciente,  
 El hijo ya contento al cielo alzando  
 „ Exclama, ó dioses, si un ruego inocente  
 „ No desdeñais, cuidad del tierno infante  
 „ Que aquí os presento, y de mi esposa amante:

## 33.

- „ La patria proteged; del alto cielo
- „ Reprimid del Hispano la osadia;
- „ Perezca; viva yo para consuelo
- „ De mi esposa y de mi hijo; cada dia
- „ Creciendo este en virtud á mi desvelo
- „ Responda; sea de esta Monarquía
- „ La gloria; el gozo de su anciana madre;
- „ Y haga olvidar los hechos de su padre.

## 34.

- „ Mas si á ellos, ó á la patria, la crudeza
- „ Del hado anuncia alguna desventura,
- „ Reaiga toda sobre mi cabeza.
- „ Y tú, querida esposa, tu ternura
- „ Modera; pues que nunca la braveza
- „ Del enemigo, nunca la mas dura
- „ Suerte, podrá abatir mi alma alentada,
- „ Sino el mirarte á tí desconsolada.

## 35.

Dicho esto besa al niño, y de su esposa  
 Con un estrecho abrazo despedido,  
 Acude al frente de su belicosa  
 Guardia, adonde le guia el estallido  
 Del cañon, y la llama que espaciosa  
 Devora todo el barrio acometido,  
 Sin que á apagarla baste la infinita  
 Gente, que con teson lo solicita.

## 36.

Qual lozano caballo acostumbrado  
A la sangrienta guerra, á la matanza,  
Que ha estado un tiempo ocioso y encerrado,  
Y se ve suelto, rápido se lanza  
Fuera, atronando el campo dilatado  
Con sus relinchos; sobre el cuello danza  
La crin erguida, y con las manos bate  
El suelo, echando menos el combate;

## 37.

Tal el Monarca jóven, olvidando  
Por su patria la esposa y la ternura,  
Acia el marcial estruendo va volando;  
Brilla entre las tinieblas su armadura,  
Las apartadas llamas reflexando,  
Asombra la zelada tersa y dura  
El trémulo penacho, y el cruxido  
Del acero al andar hiere el oído.

## 38.

Se agrega tanta gente en el camino  
A su escolta, del pueblo y de guerrera  
Tropa, que quando llega á su destino  
Un ejército lleva; á la manera  
Que desde una alta sierra peregrino  
Pobre arroyuelo junta en su carrera  
Tantos, que quando llega al mar undoso,  
Se abre paso hecho un río caudaloso.



39.

Se une con él entre otros el prudente  
 Anciano Tetlabaca, y ya llegados  
 Todos á la ribera, claramente  
 A la luz de la aurora divisados  
 Los baxeles de Hernando: „Es evidente,  
 „Señor, dice al Monarca, que engañados  
 „Estamos, si juzgamos de ligero  
 „Que este sea el ataque verdadero.

40.

„Otro designio tiene el enemigo  
 „Sin duda, y solo intenta que agolpemos  
 „Nuestras fuerzas aquí, pues que consigo  
 „Trae poca gente, para que pensemos  
 „Que obra de veras; desde luego digo,  
 „Que alguna treta rezelar debemos,  
 „Y repartir la gente de tal modo,  
 „Que el gran recinto se defienda todo.

41.

En esto estaban, quando despachado  
 Por Leotario un guerrero diligente,  
 Al Emperador dice, que Alvarado  
 Dexando á Iztapalapa de repente,  
 Con fuerzas muy crecidas le ha atacado.  
 Guatimocin al punto acude al frente  
 De un gran cuerpo de tropas, encargando  
 A Tetlabaca siga allí mandando.

## 42.

No tarda en oír el ruido de la inmensa  
Multitud, los horribles estampidos  
Del cañon, en notar la niebla densa  
De humo, los remolinos esparcidos  
De polvo que ácia el cielo de la extensa  
Ribera suben, y á sus aguerridos  
Soldados apretando con violenta  
Marcha al fin llega á la funcion sangrienta.

## 43.

Como un hombre gloton que ha estado hambriento  
Largo tiempo, llevado casualmente  
A un convite exquisito y opulento,  
Devora con los ojos impaciente  
Los manjares, no sabe á qual el tiento  
Ha de dar el primero; así el ardiente  
Monarca en la batalla carnicera,  
A todas partes acudir quisiera.

## 44.

Y como ya, vencida la calzada,  
El ejército Hispano se extendia  
Por la orilla del lago y por la entrada  
De la ciudad, advierte adonde hacia  
Mayor fuerza, y le embiste; su llegada,  
Y la de su valiente compañía,  
Infunde nuevo aliento á los soldados  
De Leotario, que estaban apurados.

45.

Entre los de Alvarado, Talcaguano  
 Al frente de sus bárbaros maceros,  
 Hace por aquel puesto un inhumano  
 Destrozo. A Lartibón, que en los agüeros  
 Tenia fama, le hizo ver quan vano  
 Era su estudio, pues de los primeros  
 Con la terrible maza le echó fuera  
 Los sesos, sin que el triste lo previera.

46.

Orlan su primo, que acudió á vengarle,  
 De otro fuerte porrazo muerto vino  
 A tierra, y no tardó en acompañarle  
 El animoso Alindo, que sin tino  
 De un golpe de aquel bárbaro, á abrazarle  
 Con el puñal corrió, y en el camino  
 De las mortales ansias ocupado,  
 Cayó sobre el amigo desgraciado.

47.

No te valió á tí Lonto la celada  
 De dura concha, con tan primoroso  
 Arte en Magiscatcingo trabajada,  
 Que tu padre te dió quando lloroso  
 Te despediste de él, pues la pesada  
 Maza con fuerza tal de aquel brioso  
 Brazo cayó, que de su bella hechura  
 Ni de cabeza te dexó figura.

## 48.

Con igual furia Tulga por su parte,  
Y Alanor con sus fieros Tlascalános,  
Vivo sostienen el sangriento Marte,  
Donde Leotario con sus veteranos  
Nada olvida de quanto dicta el arte  
De la guerra, y á un tiempo con las manos  
Muestra, que á su marcial conocimiento  
El vigor acompaña y el aliento.

## 49.

Víctimas tristes de su horrenda espada,  
Andiro y Linador, hermanos caros,  
Fuisteis vosotros, que en la celebrada  
Zempoala, quando hubisteis de alistaros  
En el Hispano ejército, á la amada  
Madre que no cesaba de lloraros,  
Engañasteis diciendo que no iriais  
Sino á Tlascála, y luego volveriais!

## 50.

Si parecidos la naturaleza  
Os hizo, de manera que solia  
Con dulce error trocaros, la fiereza  
De Leotario os hará desde este dia  
Diferenciar, pues corta la cabeza  
Tuya Andiro, y al tiempo que con pia  
Aficion Linador quiere vengarte,  
Le pasa el corazon de parte á parte.

## § 1.

Al ver caer los hermanos, irritado  
Talma su tío corre, y en la frente  
Da un fuerte tajo al Mexicano osado;  
Mas no puede falsear la reluciente  
Celada, y él responde de contado  
Con una punta, que si diestramente  
Talma el cuerpo no huyera, remataba  
Al primer paso la disputa brava.

## § 2.

Se acuchillan entonces con tal prisa,  
Se vuelven y revuelven, tan ligeros  
Aparan y acometen, que indecisa  
Durara largo rato entre los fieros  
Campeones, si una piedra dura y lisa  
De las nubes que hacian los honderos  
Volar por todas partes, no tocara  
A Talma la cabeza, y le privara.

## § 3.

Cae redondo en el suelo, y si su fuerte  
Yelmo el golpe no hubiera resistido,  
No pudiera escaparse de la muerte.  
Arrástrale Leotario del pie asido,  
A los suyos le entrega, y les advierte  
Le guarden hasta ver si ha fallecido;  
Mas sus Zempoales que llevarlo miran,  
A ellos al punto intrépidos se tiran.

## 54.

Las picas y las lanzas con horrendo  
Ruido cruzan, los unos trabajando  
Por librarle, y los otros defendiendo  
La presa, por los ayres retumbando  
Sus enconados gritos. Atendiendo  
Alvarado, que cerca batallando  
Se encontraba, al bullicio extraordinario  
Juzgó el ir en persona necesario.

## 55.

Acude, y de su origen informado,  
Rompe por medio de los Zempoales,  
Y á Leotario acomete, que enterado  
De que á las de aquel fiero desiguales  
Son sus fuerzas, opone el triplicado  
Cuero de su broquel á sus mortales  
Golpes, la espada cuidadoso gira,  
Y ácia los suyos lento se retira.

## 56.

Como el mastin sagaz acometido  
De un bravo toro, vuelta ácia él la frente,  
Con el pecho por tierra, y esparcido  
De manos le divierte, obliquamente  
Retirándose, y quando enfurecido  
Las astas juega, salta diligente  
A un lado y otro, así el Indio ligero  
Evita cauto al Español guerrero.

57.

No le sigue este, de su furia dueño,  
 Por libertar á Talma, que ya atado  
 Y vuelto del dañoso mortal sueño,  
 Llevan los enemigos. Un cerrado  
 Esquadron contrarresta el duro empeño  
 Con tres filas de puntas de aguzado  
 Pedernal; mas con tal rabia le embiste,  
 Que poco tiempo unido se resiste.

58.

Penetra al fin á los que á Talma apriesa  
 Conducen, que son quatro valerosos  
 Guerreros. Lauto y Pángaro una gruesa  
 Lanza oponen cada uno á sus furiosos  
 Impetus. El primero le atraviesa  
 El broquel: el segundo dos briosos  
 Golpes le tira; pero entrambos yerra,  
 Y el Español de un tajo le echa á tierra.

59.

La cabeza en dos partes hasta el pecho  
 Le abre, y á Lauto de reves le tira  
 Tal cuchillada, que sin el derecho  
 Brazo le dexa. Talma que lo mira,  
 Hace un esfuerzo lleno de despecho,  
 Las duras cuerdas de manera estira,  
 Que las rompe, y arranca á un Mexicano  
 De su escolta la espada de la mano.

Qual de feroz pantera encadenada  
Que sirve de espectáculo, la ociosa  
Plebe que acude á verla amontonada  
A distancia, si dando una furiosa  
Embestida se suelta, amedrentada  
Huye, así la India turba presurosa  
Del suelto Talma escapa, que encendido  
Venga quantos oprobrios ha sufrido.

Con él se une Alvarado, á quien contento  
Dice: „Cs debo la vida, ó generoso  
„Capitan, y entretanto que el aliento  
„Me dure, en mí tendreis un afectuoso  
„Esclavo lleno de agradecimiento.  
Abrazóle el Hispano cariñoso  
Dándole el parabien, y se metiéron  
Donde el combate mas ardiente viéron.

Justamente el Monarca Mexicano  
Acababa de dar allí la muerte  
De un fiero tajo al bravo Talcaguano,  
Y peleando con Juan de Villafuerte  
A la sazon estaba mano á mano,  
Quando entrambos llegóron; mas la suerte  
A tiempo no los traxo que pudieran  
Salvar al Español como quisieran.



## 63.

Este, observando cauto la juntura  
Que la fina coraza al yelmo unia,  
De una estocada atravesar procura  
La garganta al Monarca que desvia  
El cuerpo, y la oportuna coyuntura  
Logrando, al enemigo que tenia  
Alto el brazo, el sobaco desarmado  
Le pasa con el hierro ensangrentado.

## 64.

Cae muerto sobre el suelo polvoroso  
Villafuerte. Así acaban sus audaces  
Esperanzas de verse poderoso  
Y rico, con que hiciéron los falaces  
Adivinos dexase su reposo.  
Tal castigo los hombres pertinaces  
E ignorantes merecen, que de un necio  
Error y vana ciencia hacen aprecio.

## 65.

Mientras prosigue así la carnicera  
Batalla, con los ojos hechos brasa,  
Desde una negra nube considera  
El infernal tirano lo que pasa,  
Y fixándolos triste en la bandera  
Hispana, la afliccion que le traspasa  
El ánimo desahoga, prorumpiendo  
Así á sus solas con sollozo horrendo.

## 66.

„ Con que esto es hecho! Esa nacion odiosa  
„ A los últimos fines de la tierra  
„ Ha de venir á perseguirme? Ociosa  
„ Mi cólera ha de estar quando tal guerra  
„ Hace á mi culto? O suerte lastimosa!  
„ Cielo cruel! Despues que me destierra  
„ Tu fiero enojo de mi patria amada ,  
„ Esta tierra aun me envidias olvidada?

## 67.

„ Por qué inmortal me hiciste? Mas qué digo!  
„ No soy yo del abismo el Rey potente?  
„ Y conozco el temor? Pues mi enemigo  
„ Implacable agotó completamente  
„ Quanto tormento para mi castigo  
„ Puede inventar; prorumpa ya mi ardiente  
„ Furor, y hágale ver que aunque oprimido,  
„ Mi intrepidez antigua no he perdido.

## 68.

Calló, y la hórrida vista revolviendo  
Acia la retaguardia de Alvarado,  
Donde Alderete estaba sosteniendo  
Un puente, en cuyo paso confiado  
Avanzaba el ejército, partiendo  
Qual rayo él mismo, toma de un soldado  
Español la figura, se presenta  
A Alderete, y así sagaz le tienta.

## 69.

- „ Con que estarémos mano sobre mano  
„ Mi Capitan, mientras que nuestra gente  
„ Vence con tanta gloria al Mexicano?  
„ No era, para guardar este gran puente,  
„ Bastante algun piquete Tlascaláno,  
„ Sin tenernos aquí cobardemente  
„ Confinados, á fin que á carcajadas  
„ Se nos burlen despues los camaradas?

## 70.

- No necesitó mas aquel fogoso  
Jóven, y á su ira la razon cediendo,  
„ Dices bien, le responde, es vergonzoso  
„ El estarnos aquí, y yo no comprehendo,  
„ Sino que de nosotros envidioso,  
„ Lo ha dispuesto Alvarado; mas pretendo  
„ Mostrarle antes de mucho con los hechos,  
„ Que aun habita el honor en nuestros pechos.

## 71.

- Así le habló, y al punto abandonando  
A una guardia Zempoal el importante  
Puente, ácia el enemigo caminando  
Con los demas guerreros, arrogante  
Se mete en la batalla. Celebrando  
Su triunfo el seductor, vuela al distante  
Campo tambien, y en Indio transformado,  
Cuenta á Guatimocin lo que ha pasado.

## 72.

- „ Señor , le dice , vengo á darte aviso  
 „ De que el Hispano ha abandonado el puente,  
 „ Para su retirada tan preciso,  
 „ A una guardia Zempoal, que fácilmente  
 „ Derrotada será, si de improviso  
 „ La acometemos. Corre diligente,  
 „ Le replica, á aquel seno, en que surgidas  
 „ Mis canoas están ya prevenidas.

## 73.

- „ Di á Indalano en mi nombre que se avance  
 „ Con todas ellas ácia allá, y procure  
 „ Con su presteza conseguir el lance.  
 „ Que luego el puente corte, y mientras dure  
 „ Por aquí la batalla, en quanto alcance  
 „ El terreno y el tiempo, se asegure  
 „ A la otra banda, una trinchera alzando,  
 „ Las barcas si es preciso abandonando.

## 74.

Rápido parte al punto aquel fingido  
 Enviado, y la orden dando al Almirante,  
 Desaparece en humo convertido.  
 Se pasma el Indio, que con fe constante  
 Juzga que una deidad amiga ha sido  
 La que acaba de hablarle, y al instante  
 Puesta toda su armada en movimiento,  
 Acia el puente navega muy contento.

## 75.

El Zempoal Talmon, que habia quedado  
Mandando el cuerpo que lo guarnecía,  
Viendo aquel armamento enderezado  
Acia allí, un mensagero aprisa envia  
A dar parte á Alderete, y alentado  
Con seiscientos soldados que tenia,  
A defender el puente se prepara,  
Interin el socorro le llegara.

## 76.

Arriba aquella muchedumbre inmensa  
De barcas, y se puebla la calzada  
De enemigos. Atento á su defensa  
Talmon tiene su tropa atrincherada  
En el puente, y de allí con grande ofensa  
De ellos dispara sin cesar alada  
Lluvia de flechas, hasta que cercanos  
Le asaltan con furor los Mexicanos.

## 77.

El suelo en un momento está inundado  
De sangre, de cadáveres, de heridos,  
Y de armas destrozadas: un nublado  
De espeso polvo los embrabecidos  
Guerreros cubre, y corre dilatado  
Por la calzada: horribles alaridos  
Continuos en su obscuro centro suenan,  
Y á lo léjos el vasto lago atruenan.

## 78.

La multitud en sitio tan estrecho  
Causa tal confusion, tal apretura,  
Que apenas con puñales pecho á pecho  
Se pueden manejar. Tiene segura  
La muerte el que allí cae, pues deshecho  
Debaxo de los pies contra la dura  
Tierra entre crueles ansias da la vida,  
Siendo su gente á veces su homicida.

## 79.

Hasta el último aliento combatiendo  
Perecen la mitad de los Zempoales.  
Sobre todos Talmon, correspondiendo  
A su cargo, hace hazañas inmortales,  
De destrozados bárbaros cubriendo  
El suelo; pero al fin de tres mortales  
Heridas traspasado el pecho fiero,  
Da intrépido el sollozo postrimero.

## 80.

Los restantes Zempoales, recogidos  
En medio de la bárbara canalla,  
Como suelen los páxaros metidos  
En la cerrada red de espesa malla,  
Quedan presos: con gritos y silbidos  
Los insultan, concluida la batalla  
Los Indios, y á sus aras destinados,  
Los envían á México embarcados.

## 81.

Ocúpanse despues con diligencia  
En derribar el puente ; mas primero  
Que acaben, se lo impide la presencia  
De un cuerpo de Españoles, que ligero  
Guia Alderete, que de su imprudencia  
Persuadido, despues que el mensagero  
Le hizo saber la novedad que habia,  
Desesperado y rápido volvía.

## 82.

No quedaba del puente ya deshecho  
Sino una larga tabla vacilante,  
Cabiendo solo por aquel estrecho  
Paso un hombre de frente y con bastante  
Riesgo, y al otro lado á poco trecho  
Esperaba el ejército pujante  
De México, tranquilo y ordenado,  
Que lo intentase el enemigo osado.

## 83.

El astuto Indalano á sus guerreros  
Habia prevenido que no hiciesen  
La menor resistencia á los primeros  
Que pasasen la tabla, antes fingiesen  
Retirarse, que solos los flecheros  
Con sus descargas los entretuviesen,  
Hasta que su orden de atacar oyeran,  
Y todos juntos los acometieran.

## 84.

En el lazo se mete desde luego  
Alderete, llevado de imprudente  
Ansia de reparar el error ciego  
Que habia cometido. El débil puente  
El primero atraviesa, echando fuego  
Por los ojos, seguido del torrente  
De sus bravos Hispanos, y furioso  
Con ellos sigue al Indio artificioso.

## 85.

Mas este apenas ve que ya han pasado  
Los Españoles, que eran hasta ochenta,  
Antes que se incorpore el aliado  
Cuerpo con ellos, vuelve con violenta,  
Mas arreglada furia, el frente armado,  
Y los embiste. No se desalienta  
El esquadron Hispano, antes parece  
Mas fiero al paso que el peligro crece.

## 86.

Qual dos espesas nubes, que impelidas  
Del soplo atroz de dos opuestos vientos  
Chocan una con otra, obscurecidas  
Se mezclan, se unen, turban con violentos  
Truenos, piedra, centellas encendidas  
Y rayos, sin cesar los elementos,  
Hasta que rios de agua derramando,  
Se va la mas endeble disipando.



## 87.

Tal los fuertes Hispanos y feroces  
Mexicanos se atacan tan resueltos,  
Que las distancias baxo sus veloces  
Plantas desaparecen, y revueltos  
Estan en un momento: tiros, voces,  
Flechas, y piedras de los brazos sueltos  
Arrojadas, la atmósfera conmueven,  
Y raudales de sangre al suelo llueven.

## 88.

Mientras por la calzada sufre el frente  
Español el ataque, por los lados  
De las barcas le embisten duramente  
Los Indios, y aun se esfuerzan obstinados  
Por la espalda á meterse entre él y el puente,  
Pero de la otra banda los aliados  
Con flecha, dardo y piedra aquel parage  
Defienden, y reprimen su corage.

## 89.

Sigue así la batalla, cada instante  
Mas cruel, pero con grande diferencia  
Para el Hispano, pues por mas constante  
Que la sostenga, siempre en competencia  
De aquella muchedumbre redundante,  
Que á cada paso crece con la afluencia  
De nuevas tropas, fuerzas va perdiendo,  
De semejante auxilio careciendo.

## 90.

Ya casi la mitad de sus guerreros  
Muerta en el polvo yace ó mal herida,  
Y en vano los restantes los aceros  
Oponen á la turba enfurecida;  
Despreciando sus golpes carniceros,  
Como un torrente rápido impelida,  
Se lleva á los Hispanos fatigados,  
Aunque muy lentamente y ordenados.

## 91.

Alderete perdida la esperanza  
De salvarlos, ya ciego, embravecido,  
Solo busca la muerte, y se abalanza  
Donde el combate está mas encendido,  
Hasta que el muslo de una aguda lanza  
Traspassado da en tierra, y si acudido  
No le hubieran los suyos, prisionero  
Fuera llevado á México el primero.

## 92.

Mas por la débil tabla que quedaba  
En el destruido puente, al otro lado  
Le pudiéron pasar, adonde estaba  
Combatiendo tambien el aliado  
Con la esquadra enemiga, que tiraba  
A un desembarco, para que cortado  
Pereciese igualmente, y lo lograra,  
Si un socorro impensado no llegara.

## 93.

Este fue el de Cortés, que conociendo  
De asegurar el puente la importancia,  
Despues que vió á Alvarado combatiendo  
Entre las calles, y que la arrogancia  
Del bárbaro enemigo iba cediendo,  
Rápido atravesando la distancia  
Del lago que mediaba, de repente  
Con su armada acudió á su triste gente.

## 94.

Los Mexicanos luego que le viéron  
A lo léjos, las barcas que tenian  
Acia aquel lado, al otro recogieron  
De la calzada, y mientras que venian  
Los bergantines, tal esfuerzo hicieron  
Contra los de Alderete, que seguian  
Peleando, que el camino les cortáron  
Al puentè, y totalmente los rodeáron.

## 95.

Los Hispanos heridos, anhelando  
De la horrible fatiga, no pensaban  
Sino en vender bien cara batallando  
Su vida. Algunos de ellos lo lograban,  
Pero otros desangrados, desmayando,  
Al paso que las fuerzas les faltaban,  
Asidos por los bárbaros ligeros,  
Quedáron por desgracia prisioneros.

## 96.

Así acabó esta tropa generosa,  
Que á un ejército entero resistiendo  
Tan largo tiempo, dió muestra gloriosa  
De su valor. Los Indios recogiendo  
Todos los prisioneros, con gozosa  
Algazara en sus barcas, atendiendo  
A que no se escapasen, destacáron  
Algunas que á la Corte los lleváron.

## 97.

Entre ellos el osado Juan Volante,  
Que de ocho Mexicanos custodiado  
Iba en una, notando que distante  
De las demas bogaba, un afilado  
Puñal sacando, que su vigilante  
Escolta al registrarle no habia hallado,  
A Olon que los mandaba, por la boca,  
Que abria amenazando, se lo emboca.

## 98.

Sin dar tiempo á los otros aturdidos  
De que en sí vuelvan, en el pecho á Frino  
Todo se lo sepulta, y recibidos  
Dos tajos que resiste el yelmo fino,  
La coraza de tres cueros curtidos  
Pasando á Guatimol, halla camino  
Al corazon, y á Pron que se adelanta  
A asirle, le atraviesa la garganta.

## 99.

Cércanle enfurecidos los restantes,  
 Unos con remos y otros con espadas,  
 Mas huye el cuerpo de manera, que antes  
 Que le puedan dañar sus cuchilladas,  
 Tiende de dos heridas penetrantes  
 A Ladon y Toluca, traspasadas  
 Las entrañas á aquel, á este metido  
 Todo el puñal por el siniestro oído.

## 100.

Espantado Gíloro al espumoso  
 Lago se arroja, y el mancebo Alero  
 Postrándose á sus plantas temeroso,  
 La vida pide al Español guerrero,  
 Levántale Volante generoso,  
 Y libertad le ofrece si ligero  
 Boga, y le lleva salvo á la calzada,  
 Adonde ve arribar la Hispana armada.

## 101.

El rumbo en el momento dirigido  
 Acia ella, entrambos con vigor remando  
 Toma tierra, y al Indio, agradecido  
 El Español, en libertad dexando,  
 Se junta alegre con el aguerrido  
 Esquadron, que á las órdenes de Hernando,  
 Saliendo de las naves ya marchaba,  
 Adonde el cuerpo aliado aun batallaba.

## 102.

Al ver venir de léjos el valiente  
Esquadron de Cortés, acompañado  
De las naves, que á remo lentamente  
Navegaban guardándole el costado,  
Indalano atendiendo qual prudente  
A conservar las suyas, embarcado  
Con su ejército todo con presteza,  
Las proas ácia México endereza.

## 103.

Entre tanto Alvarado que el aviso  
Del destrozo del puente habia tenido,  
Viendo que el retirarse era preciso,  
Hizo correr la voz por su aguerrido  
Ejército, afloxando de improviso  
La batalla, y por mas que enfurecido  
Le siguió el enemigo, escarmentando  
Su obstinacion, al fin alcanzó á Hernando.

## 104.

Quando los Mexicanos descubriéron  
Las naves Españolas le dexáron,  
Y á México triunfantes se volviéron.  
Cortés al punto que se incorporáron  
Alvarado y sus tropas, y se unieron  
Tambien los Zempoales que quedáron  
Vivos cerca del puente derribado,  
Mandó que al punto fuese restaurado.

## 105.

Estuvo este trabajo concluido,  
Quando el sol al poniente descendia,  
De ardientes arreboles precedido;  
Y resguardado como convenia  
Con un cuerpo de tropas muy crecido,  
Y quatro piezas de la artillería  
Menos pesada, de Guzman al mando,  
A Iztapalapa fue á alojarse Hernando.

## 106.

Pasó la noche lleno de amargura,  
Lamentando la bárbara imprudencia  
De Alderete, que tanta desventura  
Ocasionó. A pesar de su clemencia,  
Le instaba la justicia con voz dura,  
A que aquella culpable inobediencia  
A vista de sus tropas castigase,  
A fin que ningun otro la imitase.

## 107.

Por otra parte su alma generosa  
Derramar sangre humana resistia,  
Mas aun la Hispana entonces tan preciosa,  
Y quando por el reo intercedia  
El ejército todo. Así dudosa  
Su razon resolverse no sabia,  
Quando el dia siguiente fue el herido  
Alderete á sus plantas conducido.

## 108.

„ Señor, le dixo, con la voz doliente,  
„ Aquí teneis la causa desgraciada  
„ De que haya perecido tanta gente.  
„ Mi imprudencia detesto. Castigada  
„ Con rigor debe ser, porque escarmiente  
„ De exceso como el mio la arrojada  
„ Juventud, y yo mismo si me hallara  
„ En lugar vuestro no la perdonara.

## 109.

Con gemidos la voz acompañando  
Acabó de decir. Compadecidos  
Los Oficiales todos ácia Hernando  
Volviéndose con ruegos repetidos  
Por él intercedian, suplicando  
Que bien que sus rigores merecidos  
Tuviese, á sus soldados atendiera,  
Y á su instancia su vida concediera.

## 110.

Cortés que cauto de rogar se hacia,  
A fin que aquel perdon mas se estimase,  
Les dixo: „ Cedo al fin á la porfia  
„ De vuestra intercesion, y esta vez pase  
„ Por daros gusto impune la osadía  
„ Del reo; mas si culpa igual llegase  
„ De nuevo á suceder, perdon no espere  
„ Sino del cielo el que la cometiere.



## I I I.

Dichas estas palabras, al herido  
Despidió blandamente, recibiendo  
Mil gracias de él y del reconocido  
Concurso, y en su quarto reuniendo  
Con el mayor secreto su escogido  
Consejo, del estado discurriendo  
En que se hallaban, fue determinado  
Que siguiese el bloqueo comenzado.

## I I 2.

Que las naves rondando continuaran  
Los lagos, vigilantes estorbando  
Que los convoyes en la Corte entraran,  
Y las terrestres fuerzas conservando  
Meramente sus puestos, no atacaran  
Al enemigo, quietas aguardando,  
Hasta que las naciones aliadas  
Volvieran, de su error desengañadas.

## I I 3.

Cortés, á quien cruelmente atormentaba  
La desgracia de tanto miserable  
Prisionero, que ya consideraba  
Llevado al sacrificio abominable,  
Añadió á lo resuelto, que pensaba  
Ofrecer un partido razonable,  
Nuevamente, al Monarca Mexicano,  
Por libertar la vida á tanto Hispano.

## 114.

Aprobado por todos el intento,  
Hace venir un bárbaro cautivo,  
Que á sus plantas se muestra macilento,  
„ Bien ves, le dice, quan justo motivo  
„ Tengo yo de vengarme del sangriento  
„ Trato que dais al infeliz, que vivo  
„ En vuestras manos cae, mas la vida  
„ Te daré, aunque tan mal correspondida.

## 115.

„ Solo te encargo que á tu Soberano  
„ Declares en mi nombre, que si quiere  
„ De un enemigo noble oir el sano  
„ Consejo, á sangre fria considere  
„ Quan dudosa es la guerra, y que si humano  
„ Conserva los cautivos, quando fuere  
„ Su voluntad, me convendré gustoso  
„ A todo ajuste á entrambos decoroso.

## 116.

„ Que si los pactos que antes le he propuesto  
„ Le parecieren duros, y deseare  
„ Suavizarlos, me hallará dispuesto  
„ A qualquier condicion que presentare  
„ Justa y honrosa; mas que le protesto,  
„ Que si un solo cautivo maltratare,  
„ No hallará en adelante otro partido,  
„ Que el de ser con su Imperio destruido.

## 117.

Mientras alegre el bárbaro camina  
A cumplir con su encargo, cuidadoso  
Cortés en una nave se encamina  
A correr de su ejército animoso  
Los varios puestos; todo lo examina,  
Los arriesgados con trinchera y foso  
Manda fortificar, y que á su abrigo  
Se aguarde sin salir al enemigo.

## 118.

A las naves y barcas aliadas  
Vuelve á encargar, que la ciudad cercando,  
Al paso que defiendan las calzadas,  
Impidan que la noche aprovechando,  
Puedan de las vecinas enseñadas  
Deslizarse canoas, que llevando  
Vituallas, den valor á los sitiados  
Ni aun con tales socorros moderados.

## 119.

Ocho dias enteros se pasáron  
Despues de haber tomado estas medidas,  
Y aunque en la Corte víveres no entráron,  
Qual si estuviera en paz, ni aun en partidas  
Los enemigos fuera se asomáron,  
Y en tanto de su miedo disuadidas  
Las naciones aliadas, que veian  
Falso el agüero, al campo se volvian.

## I 20.

Mas qu  n horrible causa motivaba  
La quietud de las huestes Mexicanas!  
Toda su muchedumbre se ocupaba,  
Con el inmenso pueblo, en las profanas  
Procesiones, y danzas que mandaba  
El rito atroz de sus Deidades vanas,  
Que durante diez días precedieran,  
Quando algun sacrificio grande hicieran.

## I 21.

Guatimocin habiendo recibido  
De Cortés la propuesta, penetrado  
De la razon, habia pretendido  
Los cautivos librar, mas deslumbrado  
El pueblo se le opuso conmovido,  
Y Belorano sobre todo airado,  
El empeño siguió con tal firmeza,  
Que cedió á pesar suyo    su fiereza.

## I 22.

Fatal condescendencia! qué de llanto,  
De horror, de sangre    aquella miserable  
Ciudad has de costar, que ahora con tanto  
Contento se apresura    la ex  crable  
Solemnidad, al paso que su manto  
La obscura noche sobre el espantable  
Espectáculo tiende, y su piadosa  
Vista aparta de verlo temerosa!

## I 23.

Quando lóbrega y triste su carrera  
Mediaba, de las guardias avanzadas  
Ven los Hispanos relucir la esfera,  
Con mil grandes antorchas elevadas  
En los adoratorios, y la fiera  
Trompeta oyen bramar, con replicadas  
Lúgubres variaciones, el horrendo  
Silencio de la noche interrumpiendo.

## I 14.

Corren al punto á dar aviso á Hernando,  
Que dexa el duro lecho, y como estaba,  
Lágrimas compasivas derramando,  
Al ver que al cabo se verificaba  
La espantosa crueldad de aquel nefando  
Pueblo, á una altura sube, que mandaba  
El lago, y triste mira la funesta  
Llama que alumbra la ciudad opuesta.

## I 25.

De sus fieles amigos circundado,  
Lleno de horror, la suerte considera  
De sus caros guerreros, y elevado  
El rostro al cielo, ruega con sincera  
Humildad al Eterno, que apiadado  
Recompense la suerte lastimera  
De sus siervos, haciendo que inmortales  
Suban á sus moradas celestiales.

Concluida la oracion, su generoso  
Corazon á los riesgos insensible,  
Mas tierno, no pudiendo el doloroso  
Objeto resistir, con la posible  
Brevedad se retira, y el lloroso  
Concurso le acompaña, la terrible  
Imágen de la muerte procurando  
Borrar, y una venganza atroz jurando.

No tardó en dar principio el cumplimiento  
De sus deseos, pues con la venida  
De las tropas aliadas, tal aumento  
El ejército tuvo, que ceñida  
Mas y mas la ciudad, el alimento  
A faltar comenzó, y aunque atrevida  
Quiso abrir paso la naval armada,  
Huyó al llegar la Hispana, dispersada.

A doscientos mil hombres ascendian  
Los aliados de Hernando, acrecentados  
Al paso que triunfante le veian,  
Y así los Mexicanos encerrados,  
Por mas que una hambre dura padecian,  
Salian solo en cuerpos destacados  
O de noche, veloces atacando,  
Y qualquiera descuido aprovechando.

## 129.

Los trece bergantines vigilantes,  
Sin cesar ambos lagos recorriendo,  
Interceptaban todos los instantes  
Piraguas y canoas, que trayendo  
Las provisiones desde las distantes  
Costas, iban el rumbo dirigiendo  
A la Corte, de modo que escapaban  
Pocas de las que á entrar se aventuraban.

## 130.

Esto motivo dió á una peregrina  
Astucia, que los bárbaros usáron;  
Que fue emboscar á una hora clandestina  
En una espesa selva, que notáron  
De cañas en el lago, algo vecina  
A tierra, cien piraguas que buscáron  
Las mas fuertes, en ellas numerosa  
Tropa poniendo diestra y belicosa.

## 131.

Hecho esto un dia á vista de las naves  
De Barba y de Portillo, se presenta  
Expresamente, bien cargada de aves  
Y frutas, una barca, que aparenta  
Querer entrar en México. Aunque suaves  
Los mueve el viento que pausado alienta,  
Los buques le dan caza apresurados,  
De los valientes remos ayudados.

## 132.

Mas la piragua rápida bogando,  
Al gran cañaveral se dirigia  
Prevenido, y por él se iba internando  
Fácilmente y sin riesgo. Su porfia  
Las naves siguen, hasta que barando  
En las cañas, ninguna ya podia  
Moverse, entonces salen bien armadas  
Contra ellas las piraguas emboscadas.

## 133.

Qual cazador que oculto en las tendidas  
Redes atisba quieto y cuidadoso  
Las inocentes aves, que aturcidas  
Al rededor acuden del goloso  
Cebo, y al punto que las ve cogidas  
Entre sus mallas, sale del umbroso  
Verde escondite, y ácia la segura  
Presa lleno de gozo se apresura:

## 134.

Así se arrojan sobre las baradas  
Naves los Mexicanos, dando horribles  
Clamores, inundándolas de aladas  
Flechas. Los Españoles los posibles  
Esfuerzos hacen, para que franqueadas  
De las cañas se muevan, los temibles  
Ataques de los Indios juntamente  
Conteniendo con fuego permanente.



## 135.

Los arcabuces y los dos cañones  
De disparar un punto no cesaban;  
Pero aunque destruian á montones  
Las barcas, no por eso se arredraban,  
Antes unas con otras á empujones,  
A las naves veloces atracaban,  
Que los Hispanos firmes defendian,  
Pues aun de allí moverlas no podian.

## 136.

Quando el combate andaba mas reñido,  
El buen Pedro de Barba mortalmente  
Fue de una flecha en la garganta herido,  
Y Juan Portillo de otra, de repente  
Pasado el corazon quedó tendido:  
Pérdidas ambas que lloró la gente  
Hispana, y la de Barba aun mas Hernando,  
En él un fiel amigo lamentando.

## 137.

Muertos los Capitanes, de manera  
A los demas guerreros apretáron  
Los Indios, que si á tiempo no acudiera  
Con tres naves, que toda vela echáron,  
Holguin, ninguna de las dos saliera;  
Pero inmediatamente que llegóron,  
Las piraguas volcando ó destruyendo,  
Las libertáron con estrago horrendo.

Tal fue el efecto de la invencion nueva  
De hacer entre las ondas emboscadas,  
Ardid que entre otros el ingenio prueba  
Sagaz de aquellas gentes apartadas,  
Y que la justa admiracion renueva  
Del General y de las alentadas  
Pocas tropas Hispanas que intentáron  
Empresa tal, y nunca desmayáron.

Así el cerco siguió sin que tuviera  
Mas pérdida Cortés, pues que ceñida  
A alguna escaramuza aun mas ligera  
Que esta, la gente en la ciudad metida  
Se contentaba con que entrar pudiera  
Tal qual socorro, sin hacer salida,  
Y de este modo mas de un mes entero  
La hambre pudo aguantar su pueblo fiero.

# CANTO VIGESIMOQUINTO.

## ARGUMENTO.

*Embiste la ciudad por todos lados  
Hernando á un tiempo, firmes sosteniendo  
El ataque los Indios ayudados  
De huestes infernales. Mas huyendo  
Estas á los abismos, destrozados,  
Casi todo su ejército perdiendo,  
Parte de la ciudad abandonada  
Dexan, que por Hernando es ocupada.*

### I.

No era solo temor el que tenia  
Las huestes Mexicanas encerradas,  
Guatimocin político queria  
Dar tiempo á que las tropas aliadas  
De Cortés, viendo que de dia en dia  
Se dilataba el sitio, poco usadas  
A un largo sufrimiento, se cansasen,  
Y poco á poco el campo desertasen.

### 2.

Por otra parte al paso que aumentaba  
La escasez de alimentos, y empeñado  
En no hacer otro ataque se mostraba,  
La indignacion crecia en el airado  
Pueblo, y el entusiasmo que él deseaba,  
Para ir de la victoria asegurado  
A embestir á un contrario disminuido,  
Y ademas de fatigas consumido.

## 3.

Tal era su sistema; pero Hernando  
Que tambien sus aliados conocia,  
En sentido contrario calculando  
Sobre iguales principios disponia  
Un general ataque, que estrechando  
El cordon que la Corte circuía,  
Los menores socorros impidiera,  
Aun quando en su poder no la pusiera.

## 4.

Habiendo pues el sol acompañado  
Del estrellado reluciente coro,  
Al rededor del orbe devanado  
Quarenta vueltas su madexa de oro,  
Desde el lance del puente desgraciado,  
Que costó á los Hispanos tanto lloro,  
Dispuso que la noche que siguiese,  
Pronto á avanzar su ejército estuviese.

## 5.

No alegra tanto la sedienta tierra  
La lluvia que interrumpe los calores  
Del abrasado estío, quando cierra  
Sus grietas, dando á las marchitas flores  
Nueva frescura, quanto de la guerra  
Al Español soldado los rumores  
Regocijan, pues ya le parecia  
Que jamas la inaccion acabaria.

## 6.

Mucho antes que la luz en el oriente  
Dúdosa asome , por las tres calzadas  
Las huestes valerosas , yendo al frente  
Todos sus Xefes , marchan ordenadas,  
Al paso que navega diligente  
La esquadra el mismo rumbo , y las aliadas  
Barcas que el lago cubren espacioso,  
Con arreglo admirable y silencioso.

## 7.

Por una órden severa prohibido  
El son de todo bélico instrumento,  
De toda voz , los Xefes al oído  
Dan sus avisos al soldado atento;  
Ni en el lago , ni en tierra otro ruido  
Se siente , que el que causa el movimiento  
De los remos y pies ; así callando  
Se van al enemigo aproxímado.

## 8.

Encargado el gobierno de la armada  
Al buen Holguin, Cortés personalmente  
Guia de Iztapalapa en la calzada  
La columna guerrera, exâctamente  
Al paso de las otras arreglada,  
Para que dando todas juntamente  
Sobre los Mexicanos , el efecto  
Del impensado ataque sea completo.

## 9.

Mas dime, ó Musa, tú que en la memoria  
 El orden de los hechos conservando,  
 Y aquellas circunstancias que la historia  
 Arida desconoce, deleytando  
 Enseñas á los hombres, quién la gloria  
 Tuvo el primero, intrépido arrostrando  
 Al cauteloso Hispano con voz fiera,  
 De impedir que á los Indios sorprendiera?

## 10.

El bravo Odino fue, que vigilante  
 Recorriendo una guardia colocada  
 Frente de Iztapalapa, algo distante  
 De ella avanzó siguiendo la calzada  
 Con un corto piquete, y adelante  
 Mirando con cuidado, aunque nublada  
 Y obscura era la noche, encaminados  
 Allí creyó ver bultos apartados.

## 11.

Retírase al momento rezeloso  
 Acia la guardia á todos despertando;  
 Pero sin dar alarma, deseoso  
 De asegurarse mas, cauto aguardando  
 Que á tiro se le pongan, con brioso  
 Brazo una asta mortífera vibrando;  
 Llegan por fin ya cerca, y al primero  
 Amenazando, grita en tono fiero.

## I 2.

„Detente, dí quien eres, ó la vida  
„Te quito. La respuesta es un horrendo  
Clamor que corre toda la extendida  
Calzada, y á lo léjos va cundiendo  
Por las otras : retumba estremecida  
La espaciosa laguna, el viento hiriendo  
Al mismo instante el hórrido sonido  
De instrumentos marciales repetido.

## I 3.

La vanguardia de Hernando en el momento,  
Como un torrente embiste presurosa  
A su pequeña tropa, que el violento  
Impetu en quanto puede valerosa  
Sostiene, retirándose con lento  
Paso ácia la ciudad, que á la horrorosa  
Grita despierta, ya por todos lados  
Hierve alterada de armas y soldados.

## I 4.

Qual fuego que en las secas mieses prende  
Al soplo continuado de un furioso  
Viento, por la llanura vasta extiende  
Sus llamas, y si acaso un caudaloso  
Rio su vuelo rápido suspende,  
El terreno cortando, con fragoso  
Estruendo ocupa toda su ribera,  
Y en sus limpios cristales reverbera.

## 15.

Así rompiendo ya el albor del día,  
 Toda cubierta de armas, la distante  
 Poblacion enemiga relucia  
 A la orilla del lago, y cada instante  
 El número de bárbaros crecia,  
 Con horrible clamor al arrogante  
 Español, que la marcha apresurando  
 Ya estaba cerca, muerte amenazando.

## 16.

Qual por un hondo valle arrebatada  
 Una niebla se extiende tenebrosa  
 Acia el opuesto monte enderezada,  
 Que á poco rato da con su escabrosa  
 Mole y cubre su falda dilatada,  
 Tal quando el fiero Hispano la espaciosa  
 Ciudad embiste el polvo y humo denso  
 Esconde en breve su recinto inmenso.

## 17.

La Discordia infernal ardiendo en ira,  
 Entre las filas bárbaras volando,  
 Con su voz sola al mas helado inspira  
 Furor, y sed de sangre, amedrentando  
 La dulce humanidad que se retira  
 Léjos de allí, afligida suspirando,  
 Al ver que el monstruo gira, y endereza  
 Osado contra el cielo la cabeza.



## 18.

El rey de los abismos al gustoso  
Espectáculo asiste, y escondido  
Dentro de un torbellino tenebroso  
Todo lo observa, mientras extendido  
Su ejército precito al sanguinoso  
Campo rápido baxa, y confundido  
Con los feroces Indios los alienta,  
Y de horror y de llanto se apacienta.

## 19.

Ya por la frente de las tres calzadas  
Con furor se combate. A las riberas  
Intermedias fulminan atracadas  
Las naves: llueven desde las ligeras  
Canoas y piraguas aliadas  
Qual granizo apretado en las hileras  
Enemigas las flechas, á que apriesa  
Otra lluvia responde aun mas espesa.

## 20.

Mientras unos con otros se empeñaban,  
Y en torno la ciudad obscurecian,  
Las casas y los templos descollaban  
Sobre la confusion, y se veían  
A las luces del sol que ya asomaban,  
Y las nubes de púrpura teñían,  
Poblados de mugeres y de ancianos,  
Que al cielo alzaban tímidos las manos

## 21.

Cortés á la vanguardia adelantado  
De su columna, rota y dispersada  
La avanzada de Odino, apresurado  
La siguió sin estorbo hasta la entrada  
De la ciudad, en donde resguardado  
De un hondo y ancho foso, y de una alzada  
Trinchera, halló á Leotario, y un crecido  
Ejército con tino repartido.

## 22.

Gran parte de él las casas guarnecía,  
Llenas por todos lados de troneras,  
Por donde á salvo disparar podia.  
Dardos, peñones, vigas, y calderas  
De agua hirviendo, y mil máquinas habia  
En los terrados, que las gentes fieras  
Habian preparado para quando  
Los Hispanos se fuesen internando,

## 23.

Un grande medio círculo formaban  
El foso y la trinchera, que extendidos  
Por entrambos extremos remataban  
En el lago; á la espalda sostenidos  
Por las casas y calles, y cerraban  
Totalmente su entrada, defendidos  
Por el frente de pozos, y afiladas  
Firmes estacas en su fondo hincadas.

## 24.

El General Hispano descubriendo  
Toda esta prevencion, forma su gente  
En la plaza, conforme va saliendo  
De la calzada, y del caballo ardiente  
Con los demas ginetes descendiendo,  
Hace que con faginas prontamente  
Llenen los pozos y el profundo foso,  
Por mas que caigan flechas sin reposo.

## 25.

Muchos tiñen de sangre la arriesgada  
Obra, expuestos á cuerpo descubierto  
A aquella densa nube continuada  
Del enemigo, que para el acierto  
Por blanco tiene toda amontonada  
Su multitud, hasta que ya cubierto  
Todo pozo, y el foso hondo igualado,  
Truena el cañon al muro enderezado.

## 26.

Poco tiempo resiste la trinchera  
Las horrendas descargas repetidas:  
Una ancha puerta se abre, y á manera  
Que un caudaloso rio entumecidas  
Sus ondas, un portillo en la ribera  
Abriendo, las llanuras extendidas  
Inunda, los Hispanos valerosos  
Por la brecha penetran presurosos.

## 27.

Mas otro nuevo muro de afiladas  
Picas, lanzas y espadas al encuentro  
Se opone, al mismo tiempo que inflamadas  
Vigas, saetas, dardos desde dentro  
De las casas salian apretadas  
Con tanta prisa como desde el centro  
De una fragua, que el recio soplo aviva,  
La multitud de chispas excesiva.

## 28.

Bien presto los cadáveres y heridos  
De ambas partes aun mas el paso cierran;  
Sobre ellos los demas enfurecidos,  
Pecho á pecho combaten, y no yerran  
Golpe en tal estrechez. Aun los caidos  
Para ponerse en pie de otros se afierran,  
O por debaxo duramente hollados,  
Se vengan dando heridas y bocados.

## 29.

El primero que rompe el Mexicano  
Esquadron, es del Príncipe glorioso  
Bautizado en Tezcucu el caro hermano  
Suchel, Indio quiza el mas valeroso  
Que al Español sirvió en aquel lejano  
Imperio, á quien despues el generoso  
Monarca Hispano, quietas ya las cosas,  
Franqueó las recompensas mas honrosas.

## 30.

Pero en esta ocasion el atrevido  
Xelino le hizo frente, y tal porrazo  
Con la espada le dió sobre el erguido  
Morrion, que le echó á tierra un gran pedazo,  
Con media oreja izquierda, y condolido  
Al baxar le dexó todo aquel brazo;  
Suchel rabioso al verse en tal estado,  
La espada cala contra el Indio osado.

## 31.

El broquel le atraviesa y el seguro  
Peto, y á las espaldas encarnada  
La punta asoma del acero duro;  
Muere el triste, y tras de él la horrenda espada  
A Timolon, Altrondo, Milapuro  
Y Aulan destierra de la luz amada:  
Mas no es sola, que cerca otros guerreros  
No menos ensangrientan sus aceros.

## 32.

Estos son Litomero y Guatimando,  
Hijos de aquel anciano respetable  
Xicotencal el ciego, que imitando  
A este y no al fiero hermano, con laudable  
Lealtad siguiendo al valeroso Hernando,  
Hacian un destrozo imponderable  
De aquellos enemigos obstinados,  
Que el puesto defendian apretados.

## 33.

Litomero á Pindóro, que le ha herido  
 Ligeramente en la siniestra mano,  
 De un tajo en el cimero dividido  
 Hasta el cuello le tiende. A Colirano  
 Traspasa el pecho, no obstante el tupido  
 Escaupil. Por su parte el bravo hermano  
 A Idono, Andoro, Tirolan y Almiro  
 Hace que den el último suspiro.

## 34.

Así los tres intrépidos peleaban  
 Seguidos de los bárbaros aliados,  
 Que á los fuertes Hispanos emulaban  
 En lo valientes y disciplinados;  
 Pero los enemigos que aumentaban  
 En número, y estaban colocados  
 Con gran ventaja, no menos vertian  
 Sangre, y el paso estrecho defendian.

## 35.

Alvarado sus tropas animando,  
 Junto con Luis Marin en la primera  
 Fila, la fuerte espada manejando,  
 Hace en los enemigos carnicera  
 Execucion, qual barro destrozando  
 Yelmos, petos, broqueles, sin que diera  
 De corte ó punta un solo golpe en vano,  
 Que no hiriese ó matase un Mexicano.

## 36.

Rangel , Farfan , Mexía , Andres de Duero  
Con los bravos hermanos de Alvarado  
Gonzalo, Jorge y Juan por un rasero  
Lo llevan todo: desde el esforzado  
Capitan al mas flaco y vil guerrero  
Con igual prontitud baxo su airado  
Brazo pierden la vida. No dan oidos  
A ruegos , á promesas ni gemidos

## 37.

Sordos á la piedad con la funesta  
Memoria de los tristes camaradas  
Sacrificados , todos la protesta  
Habian hecho de dexar vengadas  
Sus muertes, y por única respuesta,  
A los que la imploraban, las espadas  
Hasta el puño metian , del horrendo  
Viziliputzli el nombre repitiendo.

## 38.

Mas quién podrá contar las espantosas  
Hazañas de Cortés! Qual torbellino  
Suelto de las cavernas tenebrosas  
De una encumbrada sierra abre camino  
En la fragosa selva; á sus furiosas  
Embestidas el roble , el alto pino,  
El cedro y el nogal desarraigados  
Ceden al duro suelo derribados.

## 39.

Tal, de nuevo el caballo recobrando,  
Entre los mas espesos batallones  
Abre senda su lanza, derramando  
Un miedo helado, que los corazones  
De los feroces Indios penetrando,  
Inutiliza las exhortaciones  
De los Xefes, que solo los detienen,  
De manera que no se desordenen.

## 40.

Los Españoles apretando siguen  
Su pronta retirada, y los aliados  
Con no menos constancia los persiguen;  
Aunque de las ventanas y terrados,  
Por mas que baxo del broquel se abriguen,  
Ademas de las piedras y afilados  
Dardos, el agua hirviendo que se cuele  
Entre el cuerpo y las armas los desuela.

## 41.

Allí murió Guzman de una pedrada,  
Que en la sien le alcanzó, sin que el tupido  
Morrión le preservase. Allí abrázada  
Toda la cara con el encendido  
Diluvio cayó Alor, y una lanzada  
Le acabó. Allí un peñasco despedido  
De un terrado aplastó siete guerreros,  
Entre los Tlascaltecas los primeros.



## 42.

De vulgares soldados fue sin cuento  
La multitud que pereció en el lance.  
Hernando, dolorido del sangriento  
Destrozo, manda que se dé un avance  
A las casas. Se empinan al momento  
Unos sobre otros, hasta dar alcance  
A las altas ventanas, los soldados,  
Y otros rompen las puertas alentados.

## 43.

Algunos caen; pero los restantes  
En tropel entran, qual hambrientas fieras  
Se hartan de verter sangre. Vigilantes,  
Aun de las mas ocultas madrigueras  
Los bárbaros sacando palpitantes,  
Dura muerte les dan. De las primeras  
Casas luego á las otras van pasando,  
Las débiles paredes horadando.

## 44.

En este tiempo ya vencido habia  
Otra trinchera igual el animoso  
Olid, y entre las calles combatia  
Contra el cuerpo aguerrido y numeroso,  
Que el viejo Tetlabaca dirigia,  
Y viéndose en el mismo peligroso  
Trance, tambien se habia apoderado  
De las casas por uno y otro lado.

## 45.

Mas llegado á una plaza á que el anciano  
General se habia ido retirando  
Expresamente; ácia la izquierda mano  
Un grande adoratorio dominando,  
Coronado de tropas, todo el llano  
Pisó de la ancha plaza, granizando  
Armas arrojadizas estorbaba  
El paso, y un atroz daño causaba.

## 46.

A un mismo tiempo recobrando aliento,  
Todo el cuerpo enemigo con pujante  
Fuerza le embiste. Al ímpetu violento  
Resiste unido el Español constante;  
Mas viendo quanto desde el alto asiento  
Le incomodan, del templo no distante,  
Olid á acometerlo se dispone,  
Y á Tetlabaca el fiero Ordaz opone.

## 47.

Con un tercio crecido, así de Hispanos  
Como de las naciones coligadas,  
Sube contra los bárbaros ufanos,  
Y á los suyos de dos en dos las gradas  
Saltando, grita: „Jóvenes lozanos,  
„Aprended de este viejo, y despreciadas  
„Las amenazas y armas de esa gente,  
„Seguidme á la victoria alegremente.

## 48.

Esto diciendo, como si por fiesta,  
Aun disfrutando de su edad florida,  
Con otros mozos la pendiente cuesta  
Trepara, así precede á la aturdida  
Tropa, por mas que de la sobrepuesta  
Elevacion contra él rueda seguida  
Muchedumbre de piedras é inflamados  
Leños, aunque por suerte no acertados.

## 49.

A lo alto llega al fin con sus guerreros,  
Bien que algunos el áspero camino  
Manchando con su sangre, los postreros  
Alientos diéron, y mientras el tino  
Los bárbaros recobran, rompen fieros  
Una espesa estacada, que el vecino  
Elevado rellano defendia,  
Y por los huecos entran á porfia.

## 50.

Los Mexicanos, vueltos ya del susto,  
Con valor se defienden. Linacura  
Que los manda, tirando con robusto  
Brazo un tajo á Alanor sobre la dura  
Cresta de la zelada, al tiempo justo  
En que al mísero Llampo, que en postura  
Humilde le imploraba, y desarmado,  
Iba á matar, le tiende atolondrado.

## 51.

Llampo al momento alegre se recoge  
 A los suyos; mas poco su contento  
 Dura, pues que la pica atroz le coge  
 De Teulén, que al origen del aliento  
 Por detras penetrando, hace que arroje  
 Cada vez que respira un rio sangriento,  
 En que, bañado el suelo, sale envuelta  
 Del desmayado cuerpo la alma suelta.

## 52.

Alanor recobrado ya el sentido,  
 Con encendidos ojos va buscando  
 A Linacura solo en el reñido -  
 Combate; da con él, y levantando  
 La macana á dos manos, dividido  
 El broquel en dos partes da silbando  
 De filo sobre el yelmo, y le separa  
 Un gran pedazo y parte de la cara.

## 53.

Desesperado Linacura al verse  
 De aquel modo, con él fiero se abraza  
 No dexando la gente revolverse,  
 El uno al otro airado despedaza  
 Con las uñas y dientes. A valerse  
 Del puñal tiran; pero lo embaraza  
 Al otro cada qual, y bien asidos  
 Ruedan por la escalera enfurecidos.

54.

Queda por su desgracia Linacura  
Debaxo de Alanor, que diligente  
Con la siniestra mano le asegura,  
Clavándole dos veces en la frente  
Del agudo puñal la punta dura,  
Y dexando el cadáver, á la ardiente  
Batalla á subir vuelve, muy gozoso  
De haber vengado el golpe vergonzoso.

55.

Olid en ella tal destrozo hacia,  
Con tal priesa la espada manejaba,  
Que cien brazos parece que tenia.  
A Landoro, que de una gruesa clava  
Armado, audaz al paso le salia,  
Al mismo instante que la levantaba,  
Metiéndose debaxo, en el gargüero  
Le abre un nuevo y mortal respiradero.

56.

Pasa á Lador el pecho, el vientre á Almanó,  
De un revés formidable al fuerte Olmino  
Que le acomete, la siniestra mano  
Y el broquel le echa á tierra. El yelmo fino  
No preserva al valiente Mechoacano  
Seripando. Da fin á su destino  
Un vigoroso tajo que derecho,  
Partida la cabeza, llega al pecho.

## 57.

Los Mexicanos visto aquel horrendo  
 Estrago contra él vuelven reunidos  
 Las armas; pero acuden advirtiéndolo  
 Su riesgo Tapia y Lariz, y metidos  
 Con él entre los Indios, esgrimiendo  
 Los aceros, de muertos y de heridos  
 Aumentan pronto el número, y destruyen  
 A los que incautos de sus golpes no huyen.

## 58.

Defender ya aquel puesto no esperando,  
 Gran parte de ellos trata acobardada  
 De libertar la vida atropellando  
 Por la escalera; pero está poblada  
 De aliados, que matanza respirando  
 A ninguno perdonan. Animada  
 La restante combate hasta que espira,  
 O á la honda plaza intrépida se tira.

## 59.

Olid, viéndose libre de guerreros  
 Enemigos, y dueño del rellano,  
 Coloca en él quarenta arcabuceros,  
 Un numeroso cuerpo Tlascaláno  
 De flechas prevenido, y cien honderos,  
 Para que desde lo alto al Mexicano  
 Ejército á su gusto dispararan,  
 Y de la plaza le desalojaran.

## 60.

El la restante tropa conduciendo  
Acia ella baxa, en donde sostenia  
Ordaz la Hispana gloria combatiendo  
Con Tetlabaca, que se resistia  
Con no menos firmeza, socorriendo  
Qualquiera esquadra que afloxar veia,  
Animando los tímidos, y fiero  
Metiéndose en los riesgos el primero.

## 61.

Qual la llueca gallina, cuidadosa  
Distinguiendo entre nubes el milano,  
Que ya acecha su prole numerosa  
Sin rezelo extendida por el llano,  
La llama, y la recoge presurosa  
Debaxo de sus alas, y al tirano  
Enemigo observando mientras gira,  
Con ella á algun cubierto se retira;

## 62.

Tal Tetlabaca al ver baxar corriendo  
Del alto adoratorio ya rendido  
A Olid y sus guerreros, recogiendo  
Sus tropas, afloxando el encendido  
Combate, á paso lento va cediendo  
El terreno, hasta tanto que metido  
En las vecinas calles, nuevamente  
Guardado de las casas hace frente.

## 63.

Pero quién podrá dar una adecuada  
Idea de la escena que presenta  
La calle de Tacuba! Intimidada,  
Aun la pluma se niega á la sangrienta  
Descripcion. Tristemente realizada  
Allí se ve la máxîma que sienta ,  
Que no hay monstruos, no hay pestes en la tierra  
Que iguallen las crueldades de la guerra.

## 64.

Se ve cubierta toda su espaciosa  
Anchura de cadáveres, de heridos ,  
De miembros destrozados , de horrorosa  
Sangraza , de pedazos esparcidos  
De armas..... Qué digo? de una numerosa  
Porcion de batallones extendidos  
Unos sobre otros, que á la odiosa suerte  
De ceder , prefiriéron cruda muerte.

## 65.

Este cruel espectáculo que hubiera  
Aun á las duras peñas ablandado ,  
Léjos de enternecer la gente fiera  
Que sobrevive de uno y otro lado ;  
Mas cada instante su furor altera ,  
Y sobre aquel monton desventurado  
De víctimas prosigue combatiendo  
Ciega , la horrible mortandad creciendo.



## 66.

Sandoval la obstinada resistencia  
De los feroces Indios admirando,  
Sus esquadrones corre en diligencia  
A ratos, la batalla atroz dexando,  
Deseoso de animar con su presencia  
Y con su voz á todos, y aun entrando  
Quando es preciso por alguna parte  
En lo mas fuerte del dudoso marte.

## 67.

Guatimocin, no menos cuidadoso,  
Sus soldados alienta: „ Camaradas,  
„ Les grita, sostened el generoso  
„ Valor, de que ya tantas pruebas dadas  
„ Teneis. No lo mancheis con vergonzoso  
„ Temor. Si combatis con animoso  
„ Corage, vencereis, y la victoria  
„ Salvará vuestra patria y vuestra gloria.

## 68.

Con esta exôrtacion, embrabecidos  
Los bárbaros, aprietan nuevamente  
La batalla, los unos impelidos  
Por los otros, qual olas del hirviente  
Mar, quando una tormenta en desmedidos  
Montes las vuelve, y van á dar de frente  
Contra las costas, que de sus terribles  
Embestidas se burlan inmovibles.

## 69.

Su alentado Monarca en lo mas fuerte  
Emboscado del áspero combate ,  
A raudales la humana sangre vierte ;  
No da golpe su espada que no mate ,  
O algun miembro cercene al que la suerte  
A su alcance presenta. Arruina, abate  
Armas, broqueles , hombres en la arena,  
Y de espantoso luto el campo llena.

## 70.

Desde la negra nube saborea  
El fiero Lucifer la formidable  
Matanza, y el furor con que menea  
El acero; mas no es tan agradable  
Para él lo que distingue, si ladea  
Acia donde está Hernando la insaciable  
Vista, pues por allí desordenados  
Estan para huir los bárbaros soldados.

## 71.

Leotario no perdona á la fatiga  
Ni al riesgo para unirlos, conteniendo  
Con Odino y Ayloco la enemiga  
Gente á veces; pero otras acudiendo  
A la suya, exhortándola á que siga  
En órden á su furia resistiendo,  
Aterrando á los que huyen, con la espada  
De sangre de cobardes ya manchada.

## 72.

Como infausto cometa en noche oscura  
Con sanguinosa lumbre resplandece,  
Y creyendo que anuncia desventura,  
Cada instante el temor del vulgo crece;  
Así Hernando, teñida la armadura  
En sangre, aquellos Indios estremece,  
Sus huestes arrollando enfurecido,  
Del terror y la muerte precedido.

## 73.

Fixo le está observando el tenebroso  
Príncipe, y en su pecho maquinando  
Como precipitarle á un peligroso  
Trance, á un alado espíritu llamando,  
„Ve, le dice, á Leotario, presuroso  
„Encárgale que acuda adonde Hernando  
„Combate, y le acometa con aliento,  
„Que el cielo á su defensa estará atento.

## 74.

„Quando le veas en riesgo, con presteza  
„Haz que desaparezca, y su figura  
„Tomando, del Hispano la fiereza  
„De modo engaña, que entre la espesura  
„De los Indios te siga. Con destreza  
„Huyendo lo preciso de él, procura  
„Cebarlo mas, hasta que ya apartado,  
„Se encuentre de enemigos circundado.

## 75.

Corta el viento el maligno mensagero,  
Al General visible se presenta,  
Y baxo la apariencia del guerrero  
Idolo, en estos términos le alienta :  
„Cobra ánimo Leotario, ve ligero  
„A pelear con Hernando. No hagas cuenta  
„De la fuerza y furor de ese enemigo ,  
„Pues que mi proteccion llevas contigo.

## 76.

Esto le dice , y como sueño vano  
Desaparece. Al cielo dirigiendo  
Las manos el gozoso Mexicano,  
„Deidad , exclama, que compadeciendo  
„Nuestras desgracias vienes con humano  
„Favor á consolarme, obedeciendo  
„A tu precepto que mi pecho inflama,  
„Corro adonde tu sacra voz me llama.

## 77.

Qual un leon hambriento entre la obscura  
Selva espesa , sintiendo los bramidos  
De un crecido novillo se apresura,  
Acechando con ojos encendidos  
Para verle ácia donde se figura  
Que el eco oyó, tal va los extendidos  
Enemigos Leotario registrando,  
Impaciente á Cortés solo buscando.

78.

No tarda en ver que viene echando fuego,  
La lanza en ristre en el caballo ardiente  
Siguiendo á seis soldados, que con ciego  
Temor huyendo de él rápidamente  
Desordenan los suyos. Desde luego  
Sale al camino el bárbaro valiente,  
Y su lanza evitando con destreza,  
Al costado la pica le endereza.

79.

Fuerte fue el golpe; mas como si diera  
En un peñasco, rota al suelo vino  
Sin moverle. Irritado con ligera  
Mano el caballo vuelve, y su destino  
El bárbaro muriendo concluyera,  
Si el ministro infernal con repentino  
Prestigio al Español no deslumbrara,  
Tomando su figura y le apartara.

80.

Huye el falso Leotario apresurado,  
Y le sigue Cortés dexando el viento  
Atrás, atropellando al desdichado  
Con quien tropieza. Ya juzga contento  
Alcanzarle, ya mas adelantado  
Burla su ligereza. A su violento  
Impetu, las esquadras paso abriendo,  
Furiosas por detras le van siguiendo.

## 81.

En esto toma el General fingido  
Una calle extraviada , y de repente  
Desaparece. Queda sorprendido  
Cortés , y viendo la enemiga gente,  
Que levantando al cielo el alarido  
Le cerca á todos lados , prontamente  
Vuelve la rienda por la misma via  
Que traxo quando al bárbaro seguia.

## 82.

Al caballo las piernas arrimando,  
Embiste á un batallon que la espaciosa  
Calle á su frente llena , derribando  
Filas enteras , y con la briosa  
Lanza quantos encuentra atravesando;  
Mas en lugar de abrirse , la animosa  
Multitud por sus xefes alentada ,  
Se opone cada vez mas apretada.

## 83.

Al mismo tiempo por la espalda cierra  
Otro cuerpo con él mas numeroso ,  
En vano unos sobre otros fiero aterra  
Los bárbaros , en vano da al fogoso  
Caballo con la espuela , pues se afierra  
De él la turba , de modo que es ocioso  
Querer moverle. Al fin él mismo asido ,  
Se ve al mayor extremo reducido.

## 84.

Mas el Angel celeste que tenia  
A su cargo cuidarle , y observaba  
Todo el progreso de la astucia impía ,  
Quando vió que realmente peligraba ,  
Movió á Olea , Marin , Duero y Mexía  
A que roto un piquete que peleaba  
En una calle estrecha , lo siguieran  
Hasta que con Cortés de frente dieran.

## 85.

Apenas ven de léjos á su amado  
General en peligro tan estrecho,  
Quando los quatro á un tiempo, abandonado  
El freno á los caballos, dan de pecho  
La lanza en ristre en el amontonado  
Batallon, señalando el largo trecho  
Que corren con raudales de caliente  
Sangre y con cuerpos de enemiga gente.

## 86.

Cortés que con esfuerzo todavía  
De aquella muchedumbre se defiende,  
Con el nuevo socorro que impedia  
Su teson en gran parte , se desprende  
Con el bruto leal , que no cabia  
De soberbia , y la fuerte espada tiende  
Sobre la espesa turba fulminando,  
Entre muertos y heridos avanzando.

## 87.

Al fin se junta con sus valerosos  
Amigos, su fineza agradeciendo  
Con tiernas expresiones, y gozosos  
Van los turbados Indios combatiendo,  
Hasta que á pierna suelta temerosos  
Huyen por todos lados. Revolviendo  
Los cinco entonces, entran en la brava  
Refriega, que empeñada aun continuaba.

## 88.

Ya descendia el astro reluciente  
Desde el Zenit, las sombras alargando,  
Y en todas partes obstinadamente  
Como allí, proseguian batallando  
Los bárbaros, en fuerza del vehemente  
Furor que les estaban inspirando  
Los alados ministros esparcidos  
Por el ayre, ó con ellos confundidos.

## 89.

Quando el Eterno del excelso trono  
Del empíreo á su corte innumerable  
Habló benignamente en este tono:  
„Ya es tiempo de que sepa esa implacable  
„Precita turba, que con tal encono  
„Se opone al Español, mi irrevocable  
„Voluntad, y abatida su orgullosa  
„Frente, vuelva á su sima tenebrosa.



## 90.

„Pues que llega el momento, en que vencido  
„Por las armas de Hernando el Mexicano,  
„De la triste cadena redimido  
„Con que le oprime el infernal tirano,  
„Al redil de la Iglesia recogido,  
„Para siempre abandone el culto insano.  
Dice esto, y á un ligero movimiento  
De su cabeza tiembla el firmamento.

## 91.

Siente la conmocion el tenebroso  
Príncipe, y levantando al estrellado  
Vasto alcázar la vista, en luminoso  
Carácter el decreto lee grabado.  
Lo ve á un tiempo tambien su temeroso  
Séquito por el campo derramado,  
Y llenos todos de terror, gimiendo  
Se precipitan al abismo horrendo.

## 92.

No llueven en otoño, quando el viento  
Recio, de un bosque denso las pobladas  
Copas tiene en continuo movimiento,  
Tan espesas las hojas agostadas,  
Como granizan en aquel momento  
Dentro de la honda sima las aladas  
Fieras, y libre de la impura peste  
Brilla el orbe con nueva luz celeste.

## 93.

Así como el enfermo enagenado  
De un delirio terrible, mientras dura  
A quantos le contienen esforzado  
Resiste, y con sus brios los apura,  
Mas si cesa el delirio, desmayado  
Sobre los pies apenas se asegura,  
Así los Mexicanos desfallecen,  
Quando los monstruos se desaparecen.

## 94.

Por todas partes, aunque lentamente,  
La disputada tierra van cediendo,  
Apretando el Hispano diligente  
Su retirada, hasta que no pudiendo  
Resistir mas, los que tenia al frente  
Cortés, el órden súbito perdiendo,  
En la ciudad se meten esparcidos,  
Con horrible destrozo perseguidos.

## 95.

De alguna astucia Hernando rezeloso,  
Impide que se internen demasiado  
Sus tropas, y apartando un numeroso  
Cuerpo, baxo del mando de Alvarado,  
Le encarga que registre el espacioso  
Barrio del enemigo abandonado,  
Y cuide de dexar fortalecidas  
Con presteza sus calles y avenidas.

## 96.

Con las demas esquadras al instante,  
Acia el parage donde combatia  
Olid camina, dando algo distante  
Rodeo, para ver si conseguia  
Cortar al enemigo. El va delante  
Con todos los ginetes que tenia,  
El paso en lo posible apresurando,  
Y desiertas las calles encontrando.

## 97.

Mas andadas algunas, ya cercano  
Adonde resonaba el espantoso  
Combate, encuentra un cuerpo Mexicano,  
Que á guardar sus espaldas, cuidadoso  
De igual peligro destinó el anciano  
Tetlabaca, y en tanto que furioso  
Le embiste y rompe, de él parte un expreso  
A dar al campo aviso del suceso.

## 98.

Aunque el prudente viejo, apresurado  
Con la noticia, retirar procura  
Su ejército, de modo está apretado  
Por los Hispanos, que por mas que apura  
Quantos medios le ocurren, retardado  
El movimiento, ve con amargura  
Que rota la otra esquadra, llega Hernando  
Por la espalda las calles atronando.

## 99.

Viendo todo perdido, sin turbarse  
Los mas bravos soldados recogiendo,  
Puesto á su frente tira á libertarse,  
Por las huestes de Hernando paso abriendo;  
A todos lados vuelve á encarnizarse  
El combate. Los Indios advirtiéndolo  
Impedida la fuga, como leones  
Dan sobre los Hispanos batallones.

## 100.

Largo tiempo resisten, mas cerrados  
Por todas partes, muerto un indecible  
Número, los demas acobardados  
Se rinden todos, y Cortés sensible  
Con bondad los envia custodiados  
Fuera de la ciudad. Mas un terrible  
Ruido de armas aun se oye no lejano,  
Que llama la atencion del xefe Hispano.

## 101.

Con algunos ginetes va ligero  
Acia el parage donde se sentia,  
Y reconoce á Tetlabaca fiero,  
Que á mas de veinte solo resistia,  
Sin quererse rendir, aunque el acero  
Roto por medio, ya no le servia  
Ni aun para defenderse, y la celada  
Tenia en varias partes abollada.

## 102.

De su ánimo prendado el generoso  
Español, aquel vulgo encarnizado  
Apartando le dice: „ valeroso  
„ Guerrero, Hernando soy, si has desdeñado  
„ A esa turba entregarte, mas glorioso  
„ Vencedor te presento, que estimado  
„ Te tendrá qual amigo. El buen anciano  
Se rinde al punto, y dice así al Hispano.

## 103.

„ Invicto General, mucho sintiera  
„ Mi cautiverio, si la suerte dura  
„ A los pies de algun hombre me pusiera  
„ Que tú no fueses; mas por gran ventura  
„ Tendré, que un héroe que la humana esfera  
„ Sobrepuja qual tú, y que la dulzura  
„ De la piedad reúne al mas guerrero  
„ Valor, me haya rendido prisionero.

## 104.

Cortés le agasajó benignamente,  
Encargando á Farfan que cuidadoso  
Le guardara, y uniéndose á la gente  
De Olid, quando trataba cauteloso  
De enviar á Sandoval un competente  
Refuerzo de soldados, presuroso  
Un Zempoal mensagero se presenta  
De parte suya, y sus ventajas cuenta.

## 105.

„ Señor, le dice, Sandoval me envia  
 „ A noticiarte, que desbaratado,  
 „ Despues de la mayor carnicería,  
 „ El enemigo ejército, cercado  
 „ Tiene el adoratorio en que la impía  
 „ Nacion venera el ídolo afamado  
 „ De Vizlipuztli, donde estan metidos  
 „ Los Indios batallones escogidos.

## 106.

„ Que teniendo la noche ya vecina,  
 „ Y hallándose sus tropas fatigadas,  
 „ Hoy á asaltarlo no se determina;  
 „ Pero que en tales términos tomadas  
 „ Sus medidas tendrá, que si maquina,  
 „ Quando esten ya las sombras derramadas,  
 „ La guarnicion hacer una salida,  
 „ De su osadía quede corregida.

## 107.

No le acomoda á Hernando la tardanza,  
 Y juzgando que hay dia suficiente,  
 Con sus huestes á aquella empresa avanza,  
 Y añade las de Olid, menos la gente  
 Que con algunos xefes de confianza  
 Dexa en el barrio, para que no intente,  
 Si abandonado queda, el enemigo  
 Tomar en él segunda vez abrigo.

## 108.

Llegan de Tlateluco á la afamada  
Plaza, en que el alto templo está situado,  
Brillando desde el pie hasta la elevada  
Cima en armas. El grande atrio quadrado  
Lleno tambien de tropa, atrincherada  
La puerta que á él da entrada en cada lado  
Se descubre, y cercado el espacioso  
Recinto en su extension de un hondo foso.

## 109.

Con los blancos plumages que adornaban  
A los Indios, el templo parecia,  
A aquellos que de léjos lo miraban,  
Nevado monte, que sobresalia  
En medio de los grupos que formaban  
Al rededor las casas, y subia  
Qual de Babel la torre desde el suelo,  
Orgullosa á insultar al mismo cielo.

## 110.

Ya vomitando llamas los cañones  
Truenan contra las puertas, y ligeros  
Se forman los Hispanos batallones  
Para el asalto, mientras los flecheros  
Diluvian sus alígeros harpones,  
Y sus peladas piedras los honderos,  
Sin errar tiro sobre el enemigo,  
Apiñado, cercano, y sin abrigo.

## I I I.

De armas arrojadizas por su parte  
Dispara multitud continuamente,  
Mas sin hacer efecto se reparte  
Sobre el techo de escudos reluciente  
Que oponen los Hispanos, con tal arte  
Que no dexan un hueco. Antiguamente,  
Con propiedad los pueblos que la usáron,  
Tortuga esta ordenanza apellidáron.

## I I 2.

A la principal puerta ya allanada,  
Con dicha formacion conduce Hernando  
Contra el fiero enemigo una apretada  
Columna, Olid con otra va avanzando  
Acia otra puerta, mientras ordenada  
La demas tropa pronta está guardando  
Las espaldas con la caballería,  
Y su gobierno á Sandoval se fia.

## I I 3.

Con igual rapidez que la altanera  
Aguila por la etérea llanura  
Vuela á su caro nido, si otra fiera  
Ave á rondar sus pollos se aventura,  
Por la plaza Cortés con su guerrera  
Gente al horrendo asalto se apresura,  
En medio de un granizo que no cesa  
De flechas, dardos y de piedra espesa.



## 114.

Dos Indios de estatura agigantada  
Hermanos, en las armas afamados  
Llando y Tarpon para guardar la entrada,  
De la gran puerta ocupan los dos lados,  
Con una enorme maza claveteada  
De pedernal cada uno, y confiados  
En sus fuerzas, con gritos y baldones  
Retan á los Hispanos batallones.

## 115.

Llega entre ellos intrépido el primero  
Al arriesgado paso el buen Mexia,  
A Tarpon acomete, y con ligero  
Salto huyendo la maza que venia  
Sobre él silbando, con el crudo acero  
Traspasa la coraza que tenia  
Tres dobles, y sin vida le dexara,  
Si la punta en un hueso no quebrara.

## 116.

Descarga nuevamente el Mexicano  
La maza de alto abaxo, y en la arena  
Le tiende sin que mueva pie ni mano  
Aturdido, y si no fuera muy buena  
La celada le mata. Tan ufano  
Queda Tarpon de la acertada estrena,  
Que dando á Pinto con igual fiereza,  
Entre los hombros le hunde la cabeza.

## 117.

No con menos acierto Llando tira  
 Al sesgo con la maza tal porrazo  
 A Rangel, que aunque presto se retira,  
 Le muele, y le disloca el diestro brazo:  
 Iba ya á segundear, pero la mira  
 Puesta en él, Tulimaro de un flechazo,  
 Al tiempo que la maza levantaba,  
 La mano izquierda á su madera clava.

## 118.

Brama el feroz gigante, y arrancando  
 La dura punta, qual si no sintiera  
 Dolor, la arma mortífera girando,  
 Cerca del cuello hiere de manera  
 Al Español Sotelo, que arrojando  
 Negra sangre, en el suelo la postrera  
 Boqueada da, seguido brevemente  
 De otro monton de magullada gente.

## 119.

Cortés de aquel suceso impacientado,  
 Acia el frente gritando se abalanza,  
 „Qué es esto! qué vergüenza! Se ha acabado  
 „Vuestro valor? Dos Indios tal tardanza  
 „A un ejército causan! Arrojado,  
 Dichas estas razones, con la lanza  
 En la mano va á entrar, mas le detiene  
 Marin, y atento así le reconviene.

## 120.

„Dexad, Señor, hazaña tan ligera,  
„Que no es digna de vos, pues desdeñara  
„Yo mismo el emprenderla, si no viera  
„Que importa el abreviarla. Se separa  
De Hernando en esto, y qual si la coxera  
A su viveza entonces no estorbara,  
A Tarpon, antes que la maza mueva,  
El muslo izquierdo de un revés le lleva.

## 121.

Qual si fuera algun monte, estremecido  
Retumba el suelo al caer el cuerpo enorme:  
A vengarle su hermano enfurecido  
Acude, descargando la disforme  
Maza sobre el Hispano, defendido  
Debaxo del broquel; y si conforme  
Al soslayo le da, hubiera acertado,  
Le mata, mas quedó muy maltratado.

## 122.

No fue tanto con todo que estorbase  
Que el airado Español de una estocada  
El estómago al Indio atravesase,  
Hasta el puño metida la ancha espada.  
Cae en tierra, y Marin á retirarse  
Obligado, patente ya la entrada,  
La tropa Hispana intrépida se mete,  
Y al enemigo atónito acomete.

## 123.

Como el fuego que lento va cundiendo  
Entre los techos y paredes gruesas  
De un sólido edificio, al fin rompiendo  
Por algun lado, rápido, entre espesas  
Nubes de humo las llamas extendiendo,  
El horizonte cubre de pavesas;  
Así la Hispana gente furibunda,  
Vencida ya la puerta, el atrio inunda.

## 124.

Olid por otra parte y sus soldados  
A poco rato entráron igualmente.  
Los bárbaros estan tan apretados,  
Que las armas no pueden libremente  
Mover, y unos por otros empujados,  
En las lanzas y espadas torpemente  
Se ensartan ellos mismos, hasta tanto  
Que cunde á los de atras igual espanto.

## 125.

Corren entonces ciegos, procurando  
Por las dos puertas huir, que acometidas  
No ven del enemigo. Atropellando  
Unos á otros se cierran las salidas  
Con sus mismos cadáveres. Trepano  
Los otros las murallas extendidas  
Dan en la plaza, mas por los soldados  
De Sandoval son muertos ó apresados.

## 126.

El alto adoratorio solamente  
Queda de sus guerreros guarnecido,  
Que no lo habian fiado sino á gente  
Noble toda, incapaz de dar oido  
A un torpe miedo. Hernando prontamente  
Acia las altas gradas dirigido  
El cañon, á metralla desde luego  
Dispone que haga continuado fuego.

## 127.

Sin cesar entre tanto disparaban  
Balas, flechas y piedras los Hispanos,  
Que todas en la turba aprovechaban.  
No pudiendo sufrir los Mexicanos  
El estrago por fin se refugiaban  
Acia la altura, en donde los profanos  
Sacerdotes tambien estan armados,  
Por Belorano mismo gobernados.

## 128.

Cortés viendo ya libre la escalera,  
Con Ordaz y Alvarado se apresura  
A subir, animando su guerrera  
Tropa, por mas que ruedan de la altura  
Silbando enormes peñas, que á qualquiera  
Que encuentran, sin valerle la armadura  
Hacen pedazos, vigas inflamadas  
Que la cogen toda ella atravesadas.

## 129.

Los Españoles tienen que ir saltando  
Conforme ácia ellos caen, ó las fornidas  
Picas delante de los pies fixando  
En fila, á pura fuerza detenidas,  
Con el mayor trabajo irlas ladeando,  
Muchos rotas con todo ó mal heridas  
Las piernas, dexan el temible asalto,  
Los demas van intrépidos á lo alto.

## 130.

Mas quién describirá la cruel escena  
Que se abre quando llegan al rellano!  
En un momento está de sangre llena  
Su extension toda. No dan golpe en vano  
Las espadas. Un ruido sordo atruena  
Aquel vasto recinto. Si el Hispano  
Con el valor acostumbrado embiste,  
No menos fiero el bárbaro resiste.

## 131.

Ya tiene Ordaz un monte levantado  
De muertos y de heridos, que su acero,  
Qual la hoz las rubias mieses ha segado,  
Ya á Carondo ha rendido prisionero,  
Quando divisa á Belorano armado,  
Que desde la capilla del guerrero  
Idolo está los Indios animando,  
De esta manera en alta voz gritando.

## 132.

„Combatid, Mexicanos, sin rezelo.  
„Primero que rendiros dad la vida.  
„La patria así os lo pide, y desde el cielo  
„Vizilipuztli os mira, y nunca olvida  
„Al que le sirve con lealtad y zelo.  
Sin dexar que estuviese concluida  
La arenga, Ordaz rompiendo por la gente  
Enemiga, ácia él corre diligente.

## 133.

Anador se atraviesa en el camino  
En su defensa, mas la horrible espada  
En el vientre le esconde. Igual destino  
Sufre Olimero, que una cuchillada  
Le da en el yelmo, pues el peto fino  
Le pasa, y á la espalda colorada  
Sale la punta. Pero Belorano  
Entre las filas huye del Hispano.

## 134.

Como el ligero galgo en la llanura,  
A la tímida liebre persiguiendo,  
Que acude á guarecerse en la espesura,  
Las altas matas rápido venciendo,  
Por mas vueltas que dé, tanto la apura,  
Que la alcanza, y la ansiosa boca abriendo,  
Su crueldad sacia en ella; así furioso  
Persigue Ordaz al Indio temeroso.

## 135.

En vano se le oponen cien espadas;  
 Al fin le alcanza, y del cabello asido,  
 „Hoy, dice, perro quedarán vengadas  
 „Las víctimas Hispanas, que aquí han sido  
 „Por tu bestial crueldad sacrificadas.  
 Calla, y al Sacerdote estremecido,  
 Arrastrándole fiero al pie del ara,  
 La cabeza del cuerpo le separa.

## 136.

El Tlascalteca Trispo en el momento  
 Alza sobre la pica reluciente  
 Aquel trofeo pálido y sangriento;  
 Llena de horror la Mexicana gente  
 Al fúnebre espectáculo, el aliento  
 Pierde, y desordenada totalmente  
 Fenece al filo de la espada dura,  
 O á la plaza se arroja de la altura.

## 137.

Mas eterniza, ó Musa, una espantosa  
 Hazaña, que dos bárbaros hiciéron  
 Por libertar la patria de la odiosa  
 Esclavitud! Hazaña en que excediéron  
 A quantas archivó la belicosa  
 Roma. Xalimo y Cayomande fuéron,  
 Cuyos nombres tendrán perpetua gloria,  
 Mientras exísta México ó su historia.



## 138.

Despues de combatir gallardamente,  
 En tanto que hubo asomo de esperanza,  
 Viendo el templo tomado, tristemente  
 Vuelto Xalimo al otro: „ Ya no alcanza  
 „ Nuestro brazo á librar del inminente  
 „ Riesgo á la patria, dice, la pujanza  
 „ De ese enemigo todo lo ha arrollado,  
 „ Un medio queda, mas desesperado.

## 139.

„ No ves al cruel Hernando, que cercano  
 „ Combate de ese precipicio horrendo?  
 „ Pues acudamos ambos, y en su mano  
 „ Las espadas rendidos deponiendo,  
 „ Quando ménos lo piense, y mas ufano  
 „ Esté de nuestra entrega, de él asiendo,  
 „ Precipitados nos estrellarémos,  
 „ Pero quizá la patria librarémos.

## 140.

Lo aprueba Cayomande, y al momento  
 Se llegan á Cortés. Arrodillados  
 Se le rinden, y mientras él atento  
 Está á lo que le dicen, agarrados  
 Al vestido, con ímpetu violento  
 A aquel abismo saltan arrestados;  
 Pero Cortés inmovil, qual si fuera  
 Un risco, los sacude y no se altera.

## I 41.

El vestido se rasga, y el retazo  
Que asido tiene cada qual se lleva :  
Entrambos hechos piezas del golpazo  
Horrendo solo logran con la prueba  
Que dure su memoria largo plazo.  
El primero Cortés el hecho aprueba,  
Y su valor admira generoso ,  
Aunque ha sido para él tan peligroso.

## I 42.

Ya quedan pocos bárbaros armados  
En el adoratorio, y prontamente  
Con las exhortaciones ablandados  
De los que se han rendido anteriormente,  
Se entregan al Hispano. Asegurados  
Se envian con escolta suficiente  
A Tacuba, y con vivas en la altura  
La Española bandera se asegura.

## I 43.

Viendo que á toda priesa se escondia  
Acia el Ocaso el astro luminoso ,  
La custodia del templo Hernando fia  
A Tapia con un cuerpo numeroso ,  
Y baxando á la plaza antes que el dia  
Acabe , recorriendo cuidadoso  
Sus puestos, los dispone de manera  
Que el enemigo no los sorprendiera.

## I 44.

La mitad del ejército velando  
Manda que toda esté, mientras tendida  
Sobre sus armas la otra descansando  
Cobre vigor, y á la hora prevenida  
La releve. Además está guardando  
Cada calle, avanzada una partida  
Bastante numerosa, y delanteros  
Esparcidos piquetes de flecheros.

## I 45.

A Sandoval encarga que en la armada  
Entre, y que la mantenga vigilante,  
Prosiguiendo en tener acordonada  
La enemiga ciudad, poco distante  
De ella; y si alguna nave hace llamada,  
La acuda con gran fuerza en el instante,  
Porque (qual sucedió) cauto temia  
Que el Monarca en dexarla pensaria.

# CANTO VIGESIMOSEXTO.

## ARGUMENTO.

*Guatimocin á huir se determina  
De la corte. Precede numerosa  
Esquadra á la piragua en que camina.  
Con Sandoval encuentra, y valerosa  
Sus tres naves embiste; mas destina  
La de Holguín á seguir la sospechosa  
Piragua. Prende en ella al Soberano,  
Y se rinde el Imperio Mexicano.*

### I.

La obscura y fresca noche ya cerraba,  
El orbe en negros velos envolviendo,  
El camino á la luz, y convidaba  
Al sueño; pero en México rompiendo  
Su silencio apacible, resonaba  
La alerta, por su turno respondiendo  
Las centinelas de uno y otro bando.  
Voz que la paz oía sollozando!

### 2.

El Monarca inundado de amargura  
Con las crueles desgracias de aquel día,  
La perdicion teniendo por segura  
De aquel Imperio, convocado habia  
Los pocos confidentes que la dura  
Espada perdonó, y controvertia  
Tristemente con ellos, sobre el medio  
De hallar al riesgo urgente algun remedio.

## 3.

- „Qué tragedia, decia, traspasado,
- „La de este horrible día! La cruel muerte
- „Las columnas del reyno ha derribado!
- „Xefes, guerreros una misma suerte
- „Del seno de la patria os ha arrancado!
- „Y qué brazo será el que la liberte
- „De dura servidumbre, quando nada
- „En vuestra sangre á rios derramada!

## 4.

- „Mas de qué sirve que nos lamentemos
- „De una fatalidad irremediable?
- „Despues que los amigos, qual debemos
- „Hemos llorado, veamos si aun es dable
- „Que salvando la patria los vengemos.
- „No será acaso tan irreparable
- „La pérdida, aunque inmensa, que no pueda
- „Restaurarla la gente que nos queda.

## 5.

- „Bien reconozco que es empeño vano
- „El querer con la tropa acobardada,
- „Que ha escapado del hierro del Hispano,
- „Defender esta abierta y dilatada
- „Ciudad. Tampoco en nuestra mano
- „El animarla está, pues desmayada
- „Ha quedado de modo, que es expuesto
- „En este instante el insistir en esto.

## 6.

- „ Mas posible seria aprovechando
- „ La noche , trasladarla á la ribera
- „ De Tepespa , en la armada , colocando
- „ Sino toda , á lo menos la que fuera
- „ Posible y la mejor ; pues descuidando
- „ Quizas los bergantines la frontera
- „ De la vasta ciudad ácia aquel lado
- „ Remoto , lo tendrán menos guardado.

## 7.

- „ Y en fin , aunque en alguno de ellos demos ,
- „ Mientras las otras siguen su camino ,
- „ Con algunas canoas le tendrémós
- „ Embarazado , hasta que á su destino
- „ Arriben. Quando menos lograrémós
- „ Salir de este peligro , y con mas tino
- „ Que hasta ahora nuestras fuerzas disponiendo ,
- „ La contraria fortuna ir corrigiendo.

## 8.

- El Monarca calló , y de esta manera  
 Leotario habló ; „ Señor , en el estado
- „ Funesto en que nos vemos no pudiera
  - „ Abrirse un parecer mas acertado ,
  - „ Pues aunque dable en el momento fuera
  - „ Inspirar á las tropas que han quedado
  - „ Aliento , son muy poco numerosas ,
  - „ Para esperar que salgan victoriosas.

## 9.

- „ Así no solo juzgo que debemos
- „ La corte abandonar, considerando
- „ Que en ella defendernos no podemos,
- „ Sino que ha de ser antes que apretando
- „ Mas y mas los Hispanos, no encontremos
- „ Proporción de efectuarlo. Conservando
- „ De este modo las fuerzas, prontamente,
- „ Ya fuera, aumentaremos nuestra gente.

## 10.

- „ Mi dictámen es, pues, que en el instante
- „ Se execute, pues se hallan prevenidas
- „ Nuestras canoas; pero que delante
- „ Dos ó tres divisiones de escogidas
- „ Piraguas la atención del vigilante
- „ Hispano huyendo llamen, y esparcidas
- „ De aquí alejen sus buques, empeñados
- „ En seguirlas á puertos apartados.

## 11.

- „ Dos objetos con esto lograremos:
- „ El primero, engañando al enemigo,
- „ El grueso de la esquadra no expondrémos
- „ A un combate funesto, y al abrigo:
- „ De la costa ya libres estaremos,
- „ Antes que de la noche el velo amigo
- „ Se rasgue; y el segundo, separadas
- „ Serán pocas piraguas apresadas.

## I 2.

Acabó de decir, y acordemente  
De todos fue el dictámen aprobado,  
Excepto de Teutile, que prudente  
En esta forma habló: „Si executado  
„Pudiera estar á tiempo competente  
„El medio que en sí mismo es acertado,  
„En adoptarlo yo no dudaria;  
„Pero me temo que antes llegue el dia.

## I 3.

„Cómo será factible en tan ceñido  
„Tiempo reunir las tropas apartadas,  
„De modo que no sea conocido  
„El movimiento por las avanzadas  
„Del Español? Lograr que sin ruido  
„Con órden todas ellas embarcadas  
„Esten, y antes que apunte la mañana,  
„Fuera de alcance de la armada Hispana?

## I 4.

„Ademas que este pueblo innumerable,  
„Del qual armada vela mucha gente,  
„La fuga ha de advertir, é inconsolable  
„De verse abandonar tan duramente,  
„Levantará al momento un formidable  
„Alboroto, del qual precisamente  
„Se ha de seguir, si mi concepto atina,  
„De él y de todos la última ruina.



## 15.

- „ Mas no por esto sostener pretendo
- „ Que salir de la corte no debemos,
- „ Que es imposible defenderla entiendo
- „ Como vosotros ; mas pues no podemos
- „ Irnos á un tiempo todos, atendiendo
- „ A la patria, primero libertemos
- „ El Monarca , y con juicio despues de esto
- „ Discurrirémos de salvar el resto.

## 16.

- „ Así es mi parecer que sin tardarse
- „ Su real persona y su familia en una
- „ Sola piragua vayan á embarcarse :
- „ Que delante una esquadra en la laguna
- „ Extendida, procure dilatarse ,
- „ Combatiendo si encuentra con alguna
- „ Nave , y en tanto ácia la costa amiga
- „ Sin detenerse la piragua siga.

## 17.

- „ No es creible que el Hispano entretenido
- „ Combatiendo con una esquadra entera
- „ La dexe y corra , como si advertido
- „ De nuestros pensamientos estuviera ,
- „ Detras de un solo barco , que torcido ,
- „ El rumbo se encamina á la ribera ,
- „ Ademas que otros para alucinarle ,
- „ Podrán con varios rumbos imitarle.

## 18.

- „ Con esto el enemigo sospechoso
- „ No sabrá á qual seguir , y á la deseada
- „ Costa ignorado llegará el precioso
- „ Depósito. La parte de la armada
- „ Que en tanto haya hecho frente al belicoso
- „ Español , quando ya esté asegurada
- „ La real persona , deberá esparcirse ,
- „ Yendo á la misma costa á reunirse.

## 19.

- „ Esto debe efectuarse de manera
- „ Que la gente , aunque vea el movimiento
- „ De las naves , no dé en la verdadera
- „ Causa , sino que piense es con intento
- „ De entrar algun convoy , y la primera
- „ Diligencia ha de ser , segun yo cuento ,
- „ Embarcar la familia real desde ahora ,
- „ Que todo el mundo nuestra junta ignora.

## 20.

- „ Pues si corre que parte de la armada
- „ De zarpar tiene la órden , fácilmente
- „ Lo advertirá la gente ya alterada.
- „ Juzgo este medio el menos contingente
- „ De salvar al Monarca. Realizada
- „ Su fuga , de la nuestra alegremente
- „ Y con sobrado tiempo trataremos ,
- „ Que al enemigo entretener sabremos.

## 21.

„ Para esto ha de pasar un Diputado  
„ A hablar á Hernando al apuntar el dia  
„ Antes que nos ataque, y humillado  
„ Le dirá que el Monarca allí le envia  
„ A pedirle la paz, cuyo tratado  
„ Fiará de su bondad y bazarria,  
„ Contento con los términos que él quiera,  
„ Qual si él mismo dictado los hubiera.

## 22.

„ Que entre tanto suplica le conceda  
„ Una tregua á tres dias limitada,  
„ A fin que su afligido pueblo pueda  
„ De sepultar sus muertos la sagrada  
„ Obligacion cumplir. Y aunque suceda  
„ Que la tregua nos niegue, dilatada  
„ Con destreza la paz, han de quedarnos  
„ Noches con precision para escaparnos.

## 23.

Así acabó, y mudado de repente  
El Consejo, aprobó quanto propuso,  
Y aunque el Monarca estuvo renitente  
En dexarlos al riesgo, á lo que expuso  
Pilpatoe cediendo finalmente,  
Con la mayor presteza se dispuso  
La piragua, y él fue de la juiciosa  
Resolucion á prevenir su esposa.

## 24.

Pero antes de apartarse , enternecido  
 La magestad del trono suspendiendo,  
 Les dió un estrecho abrazo, y despedido  
 A Leotario consigo conduciendo,  
 Al quarto de su esposa dirigido,  
 La puerta triste y silencioso abriendo,  
 Sobre una mesa la encontró apoyada,  
 Toda en amargas lágrimas bañada.

## 25.

Al verle se levanta, y dulcemente  
 Así le dice, su dolor ahogando :  
 „Qué causa , amado esposo, tan urgente  
 „A consolarme te conduce, quando  
 „A otra parte te llama el inminente  
 „Peligro? Acaso con piedad mirando  
 „El cielo nuestro mísero destino  
 „Abre para evitarlo algun camino?

## 26.

„Si , esposa amada, respondió cogiendo  
 „Su tierna mano, con piedad nos mira,  
 „Pues á nuestros pesares atendiendo,  
 „Un medio el mas seguro nos inspira  
 „De salvar nuestro Imperio del horrendo  
 „Naufragio. Todo á su éxito conspira ,  
 „Y no consiste mas que en que dexemos  
 „La ciudad, y á Tepespa naveguemos.

## 27.

„ La noche nuestra fuga favorece,  
 „ Y de modo tenemos ya tomadas  
 „ Las medidas, que á todos nos parece  
 „ Infalible lograrla. Así dexadas  
 „ Las reflexiones que el temor ofrece  
 „ A una débil muger, pues preparadas  
 „ Están todas las cosas, no perdamos  
 „ El corto tiempo, y á embarcarnos vamos.

## 28.

Los tristes ojos levantando al cielo,  
 Tomando al hijo caro de la mano,  
 „ Esposo, dice, llena de consuelo,  
 „ Pues que contigo voy, se me hace llano  
 „ El trabajo mas duro, y sin rezelo  
 „ Desafiara el rigor del inhumano  
 „ Hado, con tal que sobre mí cayese,  
 „ Y á Olxîndo como á tí no se extendiese.

## 29.

„ Mas ambos..... Ay de mí! Dioses piadosos,  
 „ Que veis mi corazon, mi esposo amado  
 „ Y mi Olxîndo librad de esos furiosos  
 „ Hispanos, y si acaso con agrado  
 „ Mirais los castos lazos cariñosos  
 „ De quien siempre fielmente os ha adorado,  
 „ Guardadme á mí tambien. Esto diciendo,  
 Con Olxîndo á su esposo va siguiendo.

## 30.

Leotario y tres criados solamente  
Les hacen en la marcha compañía :  
Lleva en brazos el padre al inocente  
Niño, aturdido de lo que veía ,  
Y asida de la mano tristemente  
La esposa, que gimiendo interrumpia  
Alguna vez , por mas que se esforzaba ,  
El silencio que en todos se observaba.

## 31.

De calle en calle así van caminando  
Con gran cuidado, hasta que á la ribera  
Llegan sabida , en donde está esperando  
La piragua mas cómoda y ligera.  
De su esposo ayudada, sollozando ,  
La Emperatriz se embarca la primera.  
Síguenla los restantes, y apartada  
La barca espera hasta zarpar la armada.

## 32.

Teutile y los restantes Senadores,  
Para que se aprestase prontamente ,  
No habian perdonado á las mayores  
Fatigas, mas sin fruto , pues la gente  
Marinera , burlando los rigores  
De su ordenanza en el trastorno urgente  
De la ciudad , en tierra toda estaba ,  
Y mucho en congregarla se tardaba.

## 33.

Por otra parte el tiempo estrecho urgia,  
Pues la nocturna sombra apresurada  
Barruntando la aurora se escondia.  
El Monarca impaciente, dilatada  
Viendo su fuga, casi no sabia  
Que hacerse, quando al cabo tripulada  
La esquadra, surca la onda cristalina,  
Y detras la piragua se encamina.

## 34.

Quando viéron la armada en movimiento,  
Teutile y los restantes Consejeros  
A Pilamono encargan del intento  
De la embaxada. Apenas los primeros  
Albores aparecen, quando atento  
A no tardar, con otros dos guerreros  
A una avanzada Hispana se presenta,  
Y de su comision la pone en cuenta.

## 35.

Dan aviso á Cortés que la licencia  
Envia de que venga el Diputado,  
Llega, y hecha profunda reverencia,  
Dice así: „El gran Monarca y el Senado  
„De México confiando en la clemencia  
„Vuestra, Señor, aquí me han enviado,  
„A fin de suplicar que estas rendidas  
„Proposiciones sean admitidas.

## 36.

„Que en el fatal estado en que estan puestos  
 „A recibir la paz con qualesquiera  
 „Pactos que les dicteis estan dispuestos,  
 „Y mientras se hace, tres dias siquiera  
 „De tregua os piden, para que á los restos  
 „De sus guerreros, que en la carnicera  
 „Batalla han muerto, puedan con segura  
 „Libertad dar la usada sepultura.

## 37.

Cortés de la propuesta sospechoso,  
 Que fuese algun pretexto rezelando  
 A fin de ganar tiempo, desdeñoso  
 Le respondió: „Si luego que anhelando  
 „Vuestro bien os propuse un provechoso  
 „Tratado, la justicia consultando,  
 „A mi bondad hubierais atendido,  
 „Feliz vuestra nacion hubiera sido.

## 38.

„Pero ya es tarde. A vuestro Soberano  
 „De mi parte decid, que limitadas  
 „Le doy quatro horas, para que en mi mano  
 „Entregue la ciudad, y desarmadas  
 „Sus tropas se me rindan. Que yo humano;  
 „Si esto executa, haré que respetadas  
 „Sean vidas y haciendas, y él consiga  
 „Suerte que de su cuna no desdiga.



## 39.

„Mas que si mi clemencia despreciando  
 „Imprudente, este término pasare  
 „Sin resolverse, no se admire, quando  
 „A las voraces llamas entregare  
 „Esa infeliz ciudad, no perdonando  
 „A quanto en su recinto respirare.  
 „Añadidle que yo no soy mudable,  
 „Y que este es un decreto irrevocable.

## 40.

Pilamono á volverse se apresura  
 Adonde está esperandole su gente,  
 Y habiendo dado cuenta de la dura  
 Resolucion de Hernando, brevemente,  
 En quanto lo permite la estrechura  
 Del tiempo, acuerdan todos con valiente  
 Entusiasmo, primero sepultarse  
 De la Corte en las ruinas que entregarse.

## 41.

Al instante sus puestos recorriendo,  
 Animan como pueden sus soldados,  
 Util uso del breve plazo haciendo,  
 Y aunque los hallan muy acobardados,  
 La respuesta terrible refiriendo  
 De Hernando, logran que desesperados  
 De tanto abatimiento se enardezcan,  
 Y hasta la muerte á combatir se ofrezcan.

## 42.

Por su parte Cortés solo aguardaba  
Para embestirlos á que se cumpliera  
El término. Su ejército se hallaba  
Del enemigo al frente, de manera  
Que un tiro corto de arcabuz mediaba  
Entre ambos, pero dada una severa  
Orden de que ni un paso adelantasen,  
O de obra ó de palabra se insultasen.

## 43.

Con todo, conseguida la licencia  
De sus xefes, avanza de repente  
Un Mexicano enorme en corpulencia,  
Armado de una espada reluciente  
Y un broquel, y con bárbara insolencia  
Grita: „el que entre vosotros de valiente  
„Se precie, mientras que la tregua dura,  
„Venga á probar conmigo su bravura.

## 44.

„Dulmero solo os reta y desafia  
„A todos, incluyendo al ponderado  
„General, y os hará ver este dia,  
„Que si del Mexicano habeis triunfado  
„Hasta ahora, jamas fue por valentia,  
„Sino mediante un arte endemoniado.  
Cortés que estaba cerca, sonriendo,  
Un page suyo le enseñó diciendo.

## 45.

„Para abatir tu orgullo es suficiente  
 „Este muchacho, bien que no ha cumplido  
 „Quince años. Luego desdeñosamente  
 La espalda vuelve. El page persuadido  
 Que es honra suya el sostener realmente  
 Las palabras de Hernando, enardecido,  
 Con un broquel y con la espada en mano,  
 Se abalanza al soberbio Mexicano.

## 46.

Llamábase Juan Nuñez de Mercado  
 El jóven animoso, á quien rugiendo  
 Sale al encuentro el Indio, y levantado  
 El acero, qual rayo descendiendo  
 La cabeza le hubiera destrozado,  
 Si Nuñez no lo evita el cuerpo huyendo,  
 Dándole diestro al paso, dirigida  
 La punta al muslo izquierdo, cruel herida.

## 47.

Todo el mundo al rumor de las espadas  
 La vista vuelve á la refriega ansioso;  
 Las Españolas tropas admiradas  
 Celebrando el empeño valeroso,  
 Y las Indias deseando avergonzadas  
 Que al osado mozuelo su brioso  
 Paisano prontamente castigase,  
 Y la insolencia Hispana escarmentase.

## 48.

Brama el Indio feroz al verse herido,  
Y cien tajos repite por el viento  
Sin tocar al muchacho, que advertido  
Se burla, estando siempre en movimiento  
Al rededor, ya léjos, ya metido,  
Aprovechando rápido el momento  
De herirle, bien las piernas, bien los brazos,  
Quando le piensa el otro hacer pedazos.

## 49.

El cuerpo es imposible, que una dura  
Coraza hecha de cuero, guarnecida  
De conchas, con tan rara compostura,  
Que para penetrar no halla cabida  
Entre ellas el acero, le asegura,  
Por lo que el diestro Nuñez, conocida  
Esta dificultad, tira con arte  
A darle siempre en indefensa parte.

## 50.

Qual máquina mural, que una elevada  
Torre en tiempos antiguos combatia,  
Por donde estaba menos reforzada,  
El hábil Ingeniero dirigia;  
Pero inmóvil la fábrica, sentada  
Sobre firmes cimientos resistia,  
Hasta que poco á poco los cavaba,  
Y con horrible estruendo se arruinaba:

## 51.

Tal el Hispano al bárbaro atacando,  
Por donde puede herir mas fácilmente,  
Poco á poco le va debilitando.  
Ya baña el duro suelo de caliente  
Sangre, de sus Deidades blasfemando,  
Y aun no sale una gota al diligente  
Jóven, que de mas cerca con él cierra,  
Y de un tajo en la frente le echa en tierra.

## 52.

Hieren los ayres con clamor horrendo  
Los bárbaros al verle derribado,  
Al paso que gozosos aplaudiendo,  
De vivas los Hispanos al osado  
Patricio colman. Este conteniendo  
Noblemente su enojo, al desgraciado  
Indio ofrece la vida, mas insano  
De rabia, aun para herirle, alza la mano.

## 53.

Ya impaciente, metiéndole la espada  
Por la boca, le acaba, y satisfecho  
Le despoja, y se vuelve. Enagenada  
De admiracion su gente al cielo el hecho  
Eleva, con festiva y continuada  
Algazara. Le estrecha Hernando al pecho  
Y le acaricia, al paso que afligidos  
Los bárbaros se quedan confundidos.

## 54.

Mas esta escena rápida dexando,  
Guiame, ó Musa ardiente, á la espaciosa  
Laguna, que el Monarca va surcando  
De México. Delante cuidadosa  
Va la esquadra sus alas dilatando.  
La suerte se les muestra venturosa  
Al principio, y no encuentran buque alguno,  
Que su viage á impedir salga importuno.

## 55.

Como de léjos en la noche obscura  
No distinguen, se llenan de alegría,  
Contando ya su fuga por segura,  
Mas apenas dudoso asoma el dia,  
Quando á distancia ven con amargura  
Tres bergantines, á los que seguia  
Una porcion de barcas aliadas,  
Con ellos á su encuentro enderezadas.

## 56.

Reune el Mexicano sin tardanza  
Las suyas, y á distancia competente  
Unas de otras, espera en ordenanza  
Al enemigo. En tanto diligente,  
Con la piragua ácia la costa avanza  
El Monarca. Otras varias igualmente,  
Por diferentes rumbos dirigidas,  
El vasto lago cortan esparcidas.

## 57.

Sandoval justamente se encontraba  
En la primera nave que venia.  
Carvajal la segunda gobernaba,  
Y Holguin de la tercera disponia.  
Ya el agua estremeciendo fulminaba  
Sin cesar la espantosa artillería,  
Respondian los Indios granizando  
Flechas, conforme se iban acercando.

## 58.

Las dos esquadras presto estan mezcladas,  
Los Indios por el fuego atroz rompiendo  
Abordan con furor, á las espadas  
Y picas la refriega reduciendo;  
Mas Sandoval al ver tan alentadas  
Las enemigas tropas, concibiendo  
Sospecha, la fatal piragua mira,  
Que á la remota costa á llegar tira.

## 59.

Y aunque á diverso rumbo enderezado  
Ve que algun otro barco se encamina,  
Repara que ninguno se ha alejado  
Tanto, y á enviar á Holguin se determina  
A alcanzarlo, por ser aventajado  
Su buque en el andar. Con la bocina  
Se lo avisa, y echando toda vela,  
Veloz detras de la piragua vuela.

## 60.

Vélo el Monarca y grita á sus remeros,  
Que aunque se pierda el barco su pujanza  
Agoten. Lo ejecutan tan ligeros,  
Que por mas que el Hispano listo avanza,  
Largo rato los tiene delanteros;  
Mas refrescando el viento los alcanza,  
Los dexa atras, y vuelve en el instante,  
Virando, á dar sobre ellos por delante.

## 61.

Quién podrá describir el doloroso  
Tormento del Monarca desolado,  
Al ver surcar qual rayo el espumoso  
Lago á su encuentro, el buque en que cifrado  
Viene el desastre de su poderoso  
Imperio, á las cadenas destinado,  
El luto eterno de su esposa amada,  
De su hijo y de su casa desgraciada?

## 62.

Por fortuna privada de sentido  
La Emperatriz, cediendo á la amargura  
Que la inundaba, en brazos del querido  
Consorte se quedó, y de aquella dura  
Tragedia, sepultada en el olvido,  
No vió el fin, hasta tanto que segura  
Se encontró al despertar de un tratamiento  
Noble, que moderó su sentimiento.



## 63.

Ahogando su pesar qual varon fuerte,  
 Guatimocin al buque ya cercano  
 Hizo gritar, que de ninguna suerte  
 Disparase, pues iba el Mexicano  
 Emperador allí. Pasmado advierte  
 Lo propio Holguin, y haciendo con la mano  
 Señal que la piragua atraque á su alta  
 Nave, con seis guerreros á ella salta.

## 64.

Al encuentro de Holguin, reconociendo  
 En su ayre que es el xefe, magestuoso  
 Dos pasos da Guatimocin, diciendo:  
 „Aquí tienes, ó Hispano valeroso,  
 „Un prisionero tuyo. Disponiendo  
 „De él como quieras, haz qual generoso,  
 „Que por los tuyos esta mi inocente  
 „Esposa sea tratada dignamente.

## 65.

„Señor, respondió Holguin con modo atento,  
 „El ánimo ensanchad, asegurado  
 „No solo del mas noble tratamiento  
 „Para vos, vuestra esposa y vuestro amado  
 „Hijo, sino de veros tan contento  
 „Con vuestra suerte, qual lo habeis estado  
 „En el trono, pues nadie á un Soberano  
 „Respeta aunque infeliz como el Hispano.

## 66.

Esto dicho, dispuso que subiera  
A bordo de la nave con su gente,  
Y que á la Emperatriz se socorriera,  
Que estaba aun sin volver de su accidente,  
Mandando á sus soldados se tuviera  
De ambos esposos y del inocente  
Niño el mayor cuidado, y con profundo  
Respeto los tratase todo el mundo.

## 67.

Volvió la Emperatriz del parasismo,  
Con los ojos atónitos fixando  
Los objetos, sumida en el abismo  
De su dolor. Su esposo rezelando  
Que la iba á repetir de nuevo el mismo  
Desmayo, su pesar disimulando,  
Con afan las promesas le contaba  
De Holguin, y poco á poco la animaba.

## 68.

Entre tanto la nave presurosa  
Surca del lago la onda cristalina,  
Como la águila corta la espaciosa  
Region del ayre, quando se encamina  
Con la alcanzada presa, á la escabrosa  
Cima de un alto risco, que domina  
Los contornos, en donde recogida  
Y segura su tierna prole anida.

69.

Lleva en el alto palo la bandera,  
Con quantos gallardetes allí habia,  
Y al paso que se acerca á la ribera  
De la ciudad, festiva vocería  
Y el ruido del cañon á la guerrera  
Hispana guardia llenan de alegría,  
Que algun suceso grande barruntando,  
Con ansia su llegada está esperando.

70.

Cortés en este tiempo concluida  
La tregua, á corto rato con furioso  
Impetu embiste toda la extendida  
Frente del enemigo, que animoso  
Al encuentro le sale. Estremecida  
Tiembla la ciudad toda, al espantoso  
Estruendo del cañon y horribles voces  
De millares de bárbaros feroces.

71.

Ya la tierra se tiñe de encarnada  
Sangre al compas del martillado acero,  
Forman las flechas una dilatada  
Cándida nube, siempre con ligero  
Vuelo por las que suben, restaurada  
De las que llueven sobre el carnicero  
Campo, en que densos bosques de afiladas  
Picas resuenan con furor cruzadas.

## 72.

Teutile sus hileras recorriendo,  
Así á los Mexicanos les decia:  
„Valerosos guerreros, hoy gimiendo  
„La cara patria á vuestros brazos fia  
„Su exístencia. Sacadla del horrendo  
„Riesgo en que está. Triunfad de la porfia  
„De esa implacable gente que os acosa,  
„De vuestra sangre y bienes codiciosa.

## 73.

Con estas expresiones encendidos,  
Los bárbaros soldados acometen  
Con renovada furia á los unidos  
Esquadrones Hispanos, y se meten  
Por espadas y lanzas atrevidos,  
Contentos de morir con tal que aprieten  
Al contrario, ó le claven el sangriento  
Puñal al dar el postrimero aliento.

## 74.

De su fiereza Hernando se admiraba,  
Pues que de la matanza antecedente  
Arredrados del todo los juzgaba,  
Y suponía ya seguramente  
Que había de costarle mucha brava  
Tropa el vencerlos, quando de repente  
Dando un clamor horrible, abandonadas  
Las armas huyen todos á bandadas.

## 75.

Como la densa niebla que obscurece  
La atmósfera, soplando un recio viento,  
De pronto se disipa y desvanece;  
Así su multitud en un momento  
De todo el campo se desaparece.  
Cortés se pasma al ver aquel portento,  
Pero manda que no se les persiga,  
Mientras saber la causa no consiga.

## 76.

Así de alguna treta sospechoso  
Se detuvo, hasta tanto que á carrera  
Un soldado llegó, que el valeroso  
Holguin enviaba desde la ribera,  
A que le diese de su venturoso  
Suceso la noticia lisonjera,  
Que entonces conoció qual habia sido,  
La causa de que el Indio hubiese huido.

## 77.

Apenas la noticia escuchó Hernando,  
Entre alegres aplausos de su gente,  
Quando inmutable, al cielo levantando  
Las manos, adoró rendidamente  
La eterna providencia, que amparando  
Sus armas habia dado felizmente  
Fin á la guerra, entrada á la christiana  
Fe, y tal aumento á la Corona Hispana.

Esperando los nobles prisioneros,  
Que Holguin desembarcados conducia,  
Entre sus Capitanes y guerreros,  
Que todos rebosaban de alegria,  
Cortés estaba; quando los primeros  
Llegan seis Senadores, que le envia  
El Mexicano pueblo amedrentado,  
A su piedad totalmente entregado.

A sus plantas se postran sollozando;  
Con bondad los levanta, y el prudente  
Teutile dice así, la voz llevando  
Por los demas: „Aquí teneis pendiente  
„De vuestra boca, ó valeroso Hernando,  
„Una nacion entera, que potente  
„Este hemisferio dominó hasta ahora,  
„Y que vuestra bondad rendida implora.

„Por vuestro valor mide su esperanza  
„De hallar en ella un favorable abrigo,  
„Bien enterada que la atroz venganza  
„Que acostumbrais tomar del enemigo,  
„Que á vuestros pies se arroja, es la mudanza  
„De aquel odioso nombre en el de amigo.  
„Tal es, Señor, la idea que tenia  
„De vos, aun quando fiera os resistia.

## 81.

Aquí llegaba quando se presenta  
Holguin sus prisioneros conduciendo,  
Hernando se dirige con atenta  
Expresion al Monarca, que gimiendo  
Del hondo pecho, de este modo alienta  
El dolor fuerte que le está oprimiendo,  
„Glorioso Capitan con ese acero  
„Dad fin á mi destino lastimero.

## 82.

„En este infeliz mundo harto he exístido,  
„Pues que siempre cercado de tristeza,  
„Solo restaba haber sobrevivido,  
„Como ahora me sucede, á una grandeza  
„Que como el humo se ha desvanecido,  
„Despues de ver mi patria, á la fiereza  
„De la sangrienta guerra abandonada,  
„Ya casi entre sus ruinas sepultada.

## 83.

„Quitadme pues la vida. Generosa  
„Llamaré vuestra mano, si cediendo  
„A mis instancias de una luz odiosa  
„Me priva, mi dolor compadeciendo.  
„Solo os imploro por mi triste esposa,  
„Y mi inocente niño que estais viendo,  
„Protegedlos qual padre, y el consuelo  
„Que en esto me dareis os vuelva el cielo.

## 84.

Respondióle Cortés benignamente:

- „ Siento mucho, Señor, que habiendo dado
- „ Pruebas de mi bondad continuamente
- „ En medio de la guerra, desconfiado
- „ De ella os manifesteis en la presente
- „ Ocasión, y me hubierais agraviado,
- „ Si vuestra situación no disculpase
- „ Un error, aunque sea de esta clase.

## 85.

- „ Estad seguro, pues, de un tratamiento
- „ Digno del poderoso Soberano
- „ A quien sirvo y de vuestro nacimiento.
- „ En él tendreis un protector humano,
- „ Y en mí un amigo fino siempre atento
- „ A daros gusto. Todo el pueblo Hispano
- „ Piensa del mismo modo, y complacido
- „ El respeto os tendrá que os es debido.

## 86.

- „ Esa Señora no menos dichosa,
- „ Con ese tierno infante en compañía
- „ Vuestra vivirá alegre y venturosa,
- „ Quando no al frente de una Monarquía,
- „ Venerada á lo menos, con copiosa
- „ Hacienda, mas tranquila que podría
- „ Con el cetro en la mano, y mas segura
- „ De los vayvenes de la suerte dura.



87.

„Y vosotros, siguió, á los Diputados  
„De México el discurso dirigiendo,  
„Decid á vuestro pueblo, que olvidados  
„Sus excesos, benigno condesciendo  
„A sus ruegos, con tal que desarmados  
„Se entreguen, nuevo juramento haciendo  
„De vasallage al gran Monarca Hispano,  
„Qual dueño del Imperio Mexicano.

88.

Vivas aclamaciones resonáron  
Por la vasta ciudad en el momento  
Que Teutile y sus socios publicáron  
La paz apetecida. De contento  
El pueblo no cabia. Se entregáron  
Las armas, y prestado el juramento,  
Cortés entró triunfante, y al Imperio  
De España se agregó aquel emisferio.



# ÍNDICE

## DE LAS COSAS MAS NOTABLES

CONTENIDAS EN ESTE TERCER TOMO.

### A

- Alanór, mata á Linacura, pág. 276.  
 Alarcos (Juan) muerto, 6.  
 Alderete es herido, 242. = Perdonale Cortés un descuido culpable, 248.  
 Alvarado (Pedro) manda el ataque de Cuyoacán, 165. = Mata á Ilamon y á Colocolo, 182. = á Gloro, 183. = Acomete á Leotario que se retira, 230. = Mata á Lauto y á Pángaro, 231.  
 Ataque primero de México, 218 y siguientes. = Segundo ataque, 263 y siguientes.  
 Ataque del adoratorio del Dios de la guerra, 295 y sig.

### B

- Batalla naval del lago, 173 y siguientes.  
 Belorano toca la trompeta sagrada, cuyo sonido espanta á los aliados de Cortés, 215. = Se opone á las paces con los Españoles, y consigue sacrificar los que estan prisioneros, 252. = Anima á los Mexicanos en el adoratorio, 302. = Es muerto por Ordaz, 304.  
 Bergantines, los trece se botan al agua en el lago de México, y los bendice solemnemente el Padre Olmedo, 153.

### C

- Claurina, esposa de Guatimocin, se asusta con el ataque

nocturno de los bergantines, 219. = Su conversacion con su esposo, 220 y siguientes. = Su afliccion y su embarco, 316. = Es hecha prisionera, y se desmaya, 328.

Cortés infunde con sus hazañas terror á los Mexicanos, 4 y siguiente. = Mata á Ismaro, que ántes le mata el caballo, 10 y siguiente. = Es herido por Cacumacin, á quien da la muerte, 16. = Enconada su herida, le pone en el mayor riesgo, 26. = Cúrase milagrosamente, 33 y siguientes. = Es conducido por la Gloria á su templo, 37 y siguientes. = Obstáculos que vence para subir á dicho templo, 42 y siguientes. = Cosas maravillosas que ve dentro de su recinto, 52 y siguientes. = Sale segunda vez de Tlascála para México, 98 y siguiente. = Su arenga al comenzar los ataques de México, 167. = Toma el mando de los bergantines, 172. = Hace prisionero á Illan, 195. = Arrima la armada á México, y hace fuego sobre sus edificios, 218. = Su sentimiento por la pérdida de la gente de Alderete, 253. = Embiste con mucho silencio á México, 261. = Engañado por un espíritu infernal se ve en el mayor peligro, 284 y siguiente. = Líbrase milagrosamente, 287. = Entra triunfante en la corte de México ya rendida, 337.

Cronio mata á Agüero y á Rampo, 192.

## D

Dulmero desafía á los Españoles, 322. = Es muerto por Juan Nuñez de Mercado, 325.

## E

Emboscada de los Mexicanos en el lago, 255. = Po-

nen en gran riesgo á dos bergantines, 256. = Se libran perdiendo la vida Barba y Portillo, 257.

## G

**Gelino Mechoacano**, su discurso orgulloso, 106. = Sale contra la vanguardia de Cortés, 119. = Es rechazado, y le reciben con burla los Mexicanos, 111.

**Guatimando**, hijo de Xicotencal el viejo, mata á Idono, Andoro, Tiolan y Almiro, 270.

**Guatimocin** procura apartar á los Tlascaltecas de la amistad de los Españoles, 69. = Sus prevenciones para defender á México, 103 y siguientes. = Se le aparece un espectro, y le da aviso del ataque que le amenaza, 169. = Mata á Ildan, Lirondo, Alino y Glado, 184 y siguiente. = Se retira á México, 198. = Expone al Senado las proposiciones de paz de Cortés, 204. = Se irrita por la dureza con que las desecha el Senado, 210. = Se determina á huir de México, y dispone los medios para ello, 315. = Se embarca con su familia, 318. = Es hecho prisionero y presentado á Cortés, 329 y siguiente.

**Guzman (Francisco)** queda guardando un puente, 247.

## H

**Holguin, (García)** persigue con su bergantin, y alcanza la piragua de Guatimocin, que se le rinde prisionero con la Emperatriz y su hijo, 329.

## I

**Illan**, Comandante de las piraguas de Zimpacingo, 175. = Embiste al bergantin de Ruiz, 176 y sig.

Indalano, Comandante de la armada naval de México, su valor, 173. = Destroza á los Zempoales que guardan el puente de la calzada, 236 y siguientes. = Y tambien á los Españoles mandados por Alderete, 240 y siguientes.

Ismaro contiene el terror de los Mexicanos fugitivos, 5.

## L

Lemano, pide el Senado de Tezcucó á Cortés que le coloque en el trono, 124. = Su arenga á Cortés, 126. = Su bautismo y coronacion, 149 y siguiente.

Leotario mata á Alor y á Ilura, 192. = A Andiro y Linador, 228. = Derriba privado de sentido á Talma, 229. = Embiste á Cortés, y el Infierno le libra 285.

Levopía va á Tlascála de Embaxador con Glauco segunda vez, 70.

Linacura, tiende aturdido á Alanor, 275.

Litomero, hijo de Xicotencal el viejo, sirve fielmente á los Españoles, mata á Pindoro y Colirano, 270.

Lopez (Martin) acaba de fabricar los trece bergantines, 80. = y los arma en la laguna de México, 129.

Lucifer, su furor contra Cortés, 233 y siguiente. = Engaña á Alderete, 235 y siguientes. = Observa furioso á Cortés desde una nube, 283. = Envía un espíritu para ponerle en un riesgo, 284. = Se precipita al abismo con sus legiones, 289.

## M

Magiscatcin, Senador de Tlascála, su bautismo y su muerte, 96 y siguiente.

Marin (Luis) su valor, 270. = Mata á Tarpon y á Llando, 298.

## O

Olea, con Guzman, Duero y Mexía, libran á Cortés de un gran riesgo, 287.

Olid manda el ataque de Tacuba, 166. = Mata á Ilamo, 186. = A Levopía, 189. = A Lador, Almanzo, Olmino y Seripando, 279.

Ordaz registra intrépidamente un volcan cercano á Tlascála, 87 y siguientes. = Descubre la conspiracion de Villafañá, 146. = Entera de ella á Cortés, 151. Prende á Prieto, 157. = Y á Villafañá, 159. = Hace prisionero á Carondo, y mata á Anador y á Olimero, 302 y sig.

## P

Pilamono propone la paz á Cortés, 319. = Se le niega, 320.

Portocarrero llega de España con socorros y real confirmacion del mando de Cortés, 81.

## R

Revista del ejército de Cortés antes del segundo viage á México, 94 y siguientes.

## S

Salamanca (Juan) corta la cabeza á Cacumacin, herido ya de muerte por Cortés, y la presenta á este con el estandarte real de México, 17.

Sandoval embiste un puente, 112. = Mata á Naldo y á Nimon, 113. = Manda el ataque de Iztapalapa, 166.

Senado de México se rinde con la ciudad, 334.

Suchel, hermano del Príncipe de Tezcuco Lemano, mata á Xelimo, Timolon, Altrondo, Milapuro y Aulan, 268.

## T

Talcaguano, Zempoal, mata á Lartibon, á Orlan, á Alindo y á Lonto, 227. = Es muerto por Guatimocin, 232.

Talma es hecho prisionero, 229. = Se liberta, 231.

Talmon, Zempoal, defiende con valor un puente, y muere, 237 y siguiente.

Tapia mata á Onxalo, Xelva y Pron, 197. = Socorre con Lariz á Olid, 278.

Tarpon tiende mal herido á Mexía, y mata á Pinto, 297.

Tetlabaca mata á Gaurin, á Larco y á Orono, 180. = Se defiende valeroso, y al fin se rinde prisionero á Cortés, 292.

Teulém mata á Llampo, 276.

La traicion enviada por el Infierno fomenta el odio de Xicotencal el mozo contra los Españoles, 71 y siguientes. = Infesta el pecho de Villafañá, 117.

Tropas auxiliares que acuden á Guatimocin, 100 y siguientes.

Tulga, Tlascalteca, su valor, 228.

Turgan, enviado por Guatimocin á Xicotencal el mozo, 133 y siguiente. = Entra en Tezcuco, 137. = Habla con él, y este le entera de todo el orden de la traicion, 138 y siguientes.

## V

Verdugo mata á Tulma y á Inavillo, á Glauco y Olido, 191.



Villafaña, su odio contra Cortés, 82. = Su inquietud producida por su odio, que comunica con Prieto, 117 y siguientes. = Sus proyectos contra Hernando, 129 y siguientes. = Su conversacion con Xicotencal el mozo, 142 y siguientes. = Su furor, 159. = Su castigo, 161.

Villafuerte (Juan) muerto por Guatimocin, 232.

Volante (Juan) hecho prisionero, se libra matando á Olon, Trino, Guatimol, Pron, Ladon y Toluca, 244.

Urrea (Pedro) muerto, 6.

## X

Xalimo y Cayomande quieren precipitar á Cortés, 304. = No lo logran, y mueren hechos pedazos, 305.

Xicotencal el padre, gozoso de ver á su hijo tomar el partido de Cortés en el Senado, 78. = Le exhorta á seguir en aquel modo de pensar, 79. = Su bautismo, 97.

Xicotencal el hijo sale á recibir á Cortés en nombre del Senado de Tlascála, 21. = Su odio contra Cortés, 22 y siguientes. = Conviene con Glauco y Levopía en hacer traicion á Cortés, 74 y siguientes. = Su fuga del campo de Cortés, y su muerte, 162.



# ERRATAS DE LOS TRES TOMOS.

## TOMO I.

Página 48 , octava 35 , verso último , donde dice *A que mi* , léase *A que á mi*.

## TOMO II.

Pág. 371 , octava 111 , verso 4 , en lugar de *brazo* , léase *bazo*.

## TOMO III.

Pág. 15 , octava 35 , verso 7 , en lugar de *enfurecido* , léase *enfurecida*.

Pág. 46 , octava 43 , verso 7 , el punto y coma que está despues de *juventud* , debe colocarse despues de la palabra *limitado*.

Pág. 61 , octava 39 , verso 6 , en lugar de *lo* , léase *la*.

Pág. 71 , octava 3 , verso 7 , en lugar de *los* , léase *les*.

Pág. 76 , octava 18 , verso 3 , en lugar de *nuestro* , léase *vuestro*.

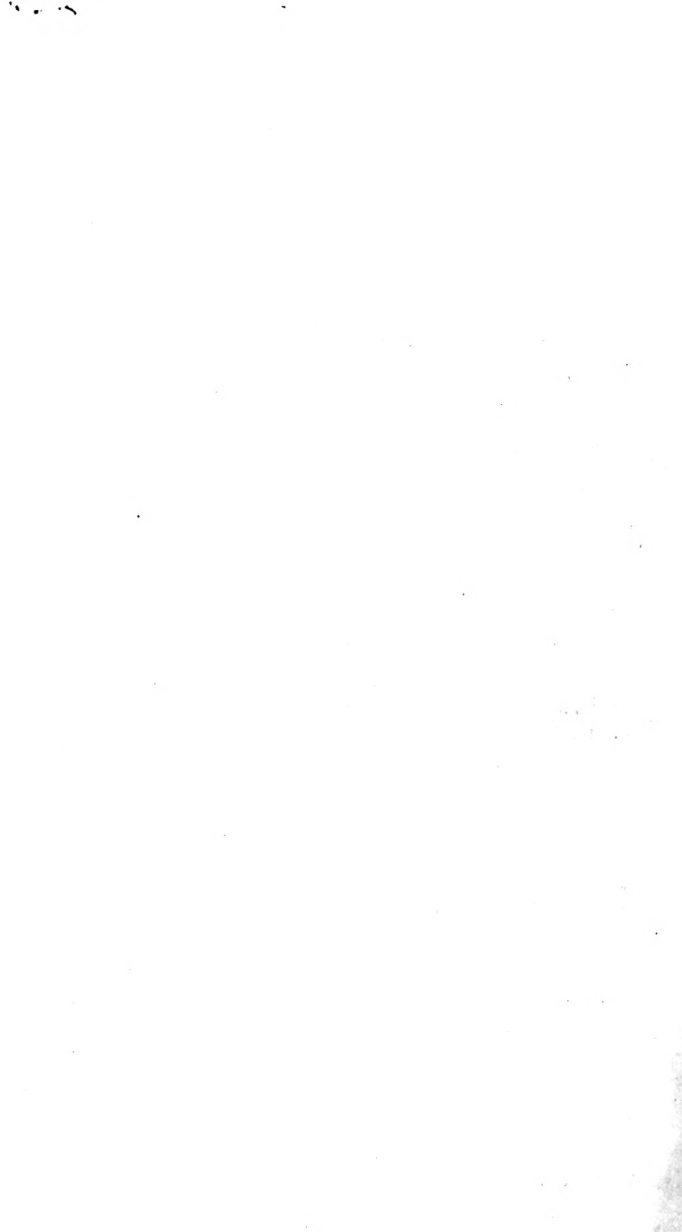
Pág. 145 , octava 84 , verso 1 , en lugar de *el* , léase *al*.

Pág. 188 , octava 75 , verso 4 , en lugar de como está , léase con esta puntuacion :

» *Verdugo , grita , de mi desgraciada*.

Pág. 215 , octava 9 , verso 4 , en lugar de *Vizilipuztli* , léase *Vizlipuzli*.

Pág. 221 , octava 29 , verso 2 , en lugar de *aguardaremos* , léase *aguardemos*.



n 32 - 202P-

**University of California**  
**SOUTHERN REGIONAL LIBRARY FACILITY**  
**405 Hilgard Avenue, Los Angeles, CA 90024-1388**

**Return this material to the library  
from which it was borrowed.**

---



Po,  
6520  
E78M5  
v.3

U

BU